



Universidad del Bío Bío
Facultad de Educación y Humanidades
Departamento de Ciencias Sociales
Escuela de Pedagogía en Historia y Geografía

Utilización de las leyes sociales en beneficio de los fines políticos posterior a la
unificación alemana, de Otto Von Bismarck.

Seminario para optar al Título de
Profesor de Educación Media en Historia y Geografía

Profesor Guía: Sr. Félix Briones Quiroz

Autores: Nicole Troncoso Saldías

Felipe Reyes Merino

Enero de 2013

Índice

Índice.....	2
Introducción.....	4
Marco teórico.....	6
Planteamiento del problema.....	12
Hipótesis.....	12
Objetivos.....	12
• Objetivo general.....	12
• Objetivos específicos.....	13
Metodología.....	13
• Recopilación de información.....	13
• Selección de la información.....	13
• Análisis de la información.....	14
• Realización del trabajo de investigación.....	15
Capítulo 1: Identificar los cambios en el pensamiento obrero y su postura frente al Reichstag, conforme se fueron aplicando las distintas leyes sociales.....	16
1.1 Consecuencias del desarrollo de la industrialización alemana, para la clase trabajadora, a lo largo del siglo XIX.....	16
1.2 Influencias ideológicas en el pensamiento político de la clase obrera antes de la unificación alemana.....	48
1.3 Postura de la clase obrera frente a la aplicación de las leyes sociales.....	71

Capítulo 2: Inferir la relación entre el control de la clase obrera y las aspiraciones industriales del Reich, para posicionarse dentro del imperialismo europeo.....	82
2.1 Otto Von Bismarck, pretensiones políticas para Alemania posterior a la unificación.....	82
2.2 Beneficios políticos y económicos alcanzados por Alemania posterior a la aplicación de las leyes sociales.....	125
Conclusiones.....	139
Bibliografía.....	142
Anexos.....	145
• Tabla n°1: Participación en el empleo de los principales sectores económicos de Alemania 1800-1907 (en%).....	145
• Tabla n°2: Uso de la tierra en Prusia 1815 y1864 (en %)......	146
• Tabla n°3: Distribución del empleo en el sector manufacturero de la economía alemana 1800-1913 (en %)......	146
• Discurso n°1: La Crisis de la Constitución Prusiana, 14-03-1862. Otto Von Bismarck.....	147
• Discurso n°2: Respuesta al socialismo: la zanahoria y el garrote, 17-09-1878. Otto Von Bismarck.....	150
• Discurso n°3: Medidas sociales adoptadas por el Estado Alemán, 10-03-1884. Otto Von Bismarck.....	156
• Discurso n°4: Es necesario que Alemania sea poderosa y esté armada, 01-06-1887. Otto Von Bismarck.....	158

Introducción

Las leyes sociales son un tema que indudablemente dieron y dan auxilio a muchos trabajadores, los cuales se desempeñan en tareas y horarios muy exigentes en sus lugares de trabajo. La preocupación de estos como motor de producción industrial, puso en controversia, los malos tratos de los empleadores, los bajos salarios y en general las malas condiciones en las que se desarrollaba la vida laboral de la clase trabajadora.

El punto de partida de este tema, lo encontramos en Alemania, posterior a su unificación, donde el Canciller Otto Von Bismarck preparó una serie de leyes sociales de forma progresiva, las cuales tenían como objetivo dar un beneficio a los trabajadores y así además poseer un beneficio propio. Esta iniciativa aplicada por Alemania, fue imitada por los países de Europa occidental y parte del oriental. La legislación llevada a cabo, en cuanto a la falta de beneficios, derechos y garantías, fue similar y fructífera, y dio en esta parte del mundo, posibilidades al trabajador para que pudiera laborar de la manera más óptima.

La clase obrera alemana, pionera en recibir ayudas sociales, poseía una postura diferente a lo que se pudiera pensar, conforme a la aplicación de estas leyes. Esta poseía un pensamiento crítico hacia el accionar de las autoridades y planteaba entre otras cosas una separación de iglesia y el estado, así como también, el establecimiento de jornadas laborales más flexibles, entre otros postulados. Su fuerza radicó en su organización, en su movilización y el apoyo popular, llegando incluso a situarse como un grupo destacado en el parlamento de ese país, siendo aquí donde se constituyen como una fuerza peligrosa y necesaria para las aspiraciones del Canciller Otto von Bismarck y del Emperador Guillermo I.

El control de este grupo político, se llevó a cabo por medio de leyes anti socialistas las cuales limitaron el accionar del partido, llevándolo a la clandestinidad, siendo víctimas de una ardua persecución. Sin embargo, una vez entendido por el Canciller que este no era el mejor camino para la calma interna y el progreso del Reich, recién formado, el proceso por el cual se enmendó esto, queriendo calmar a las masas trabajadoras, fue la instauración de un programa político basado en reformas de carácter social, ideadas por el mismo autor (el astuto Canciller) de las leyes que los restringieron de la participación política. Pues, ésta

fuerza social (el proletariado) era necesaria e indispensable para el desarrollo de la industrialización y la reactivación económica del país, el cual estaba inmerso en la política imperialista de las naciones europeas de la época, por lo que le urgía seguir siendo la, o una, de las potencias más fuertes de la Europa occidental. Esta situación, se mediría no solo por su progreso económico, sino que principalmente por su fuerza militar, ya que el Canciller durante toda su participación dentro de la política prusiana abogó e intercedió por la aprobación de las reformas de las fuerzas armadas, sabiendo el importante lugar que tenían para sus fines, por lo que le era imprescindible que la industria de armamento, la química y la eléctrica, siguieran en la vanguardia.

Así la clase obrera alemana se hizo necesaria para las aspiraciones del Reich, se pueden apreciar las intenciones de las autoridades, las cuales realizan las acciones esperando un beneficio o recompensa. Estos últimos aspectos no fueron requeridos por el resto de las naciones europeas que aplicaron leyes sociales imitando el modelo alemán, puesto que se buscaron de forma conjunta con los trabajadores y de acuerdo a sus propias necesidades.

El desarrollo del tema investigado nos muestra varias aristas, de cómo un tema que se ha posicionado como primordial en la historia del siglo XX, se gestó con fines completamente distintos a los que se podrían perseguir, por ejemplo con la reforma laboral que desarrollo nuestro país en el año 2001. Además, se nos presenta la astucia y el manejo de autoridades como la del Canciller alemán, el cual posicionó de acuerdo a sus intenciones, a Alemania como una de las primeras potencias mundiales, con un desarrollo industrial, tardío pero totalmente explosivo y efectivo.

Marco teórico

Dentro de la bibliografía consultada, los puntos de vista de los autores no varían mucho, puestos que todos conservan una misma línea general con respecto al actuar del canciller alemán Otto von Bismarck, confluyen obviamente en sus medidas sociales, y en sus fines, claro que hay autores mucho más globales que otros, de carácter más precisos.

Principalmente nos encontramos con textos que simplemente detallan las leyes, como el de Geoffrey Bruun, sin un mayor análisis directo hacia el fondo del problema, puntualiza la persecución a los católicos y luego a los socialistas, pero no interpone un lazo entre los hechos. Del mismo estilo encontramos a Veliet Valentin, el cual, es bastante general o más bien global en las grandes ideas que presenta, pues si bien nos expone el desarrollo de los hechos como todos los demás autores, se enfoca más hacia los acontecimientos de orden político, o sea, el desarrollo de la *realpolitik*, como el punto fuerte de este periodo, por lo que al desarrollar exhaustivamente este punto, también lo hace con las reformas sociales, el porqué de estas, lo que Bismarck persigue con estas y lo que realmente consigue, donde “el Imperio de Bismarck fue evolucionando más cada día en el sentido del Estado de clases”¹, por lo que el autor deja en gran parte de lado el aspecto económico de este periodo, que sin duda va de la mano con todos los acontecimientos políticos y sociales del Reich.

En contraste a este último, tenemos a Gustav Stolpen, quien desarrolla la “Historia económica de Alemania”, en la que claramente sigue un orden lineal del desarrollo de los acontecimientos generales, dándole obviamente mayor énfasis al aspecto económico, pero lo que más resalta y nos ayuda para el perfeccionamiento de este análisis sobre los posibles beneficios que obtendría Bismarck con la aplicación de políticas sociales, es que el autor no se olvida de este aspecto e incorpora muy bien los tres pilares del desarrollo del Reich, lo político, económico y social, donde a partir del análisis económico de este periodo, con el avance industrial, sigue con las políticas de relaciones exteriores, el crecimiento demográfico, las demandas de este y la aplicación de las leyes sociales, todo obviamente interrelacionado, pero siempre marcando el camino el factor económico. Siguiendo el

¹ Viet, V. Historia de Alemania para los pueblos de habla hispana. Sudamericana BS.AS, Buenos Aires, 1947, p. 557.

análisis económico Toni Pierenkemper, en su texto “La industrialización en el siglo XIX, revoluciones a debate”, divide las áreas económicas de Alemania, detallando su desarrollo a lo largo del siglo en estudio, a través de gráficas y tablas con resultados en cuanto a producción por año, además contrasta ideas de autores frente a un hecho trascendente, como lo fueron la revolución francesa, la emigración campo-ciudad, el incremento de la población, las distintas plagas y crisis que sufrió la agricultura alemana hasta 1850, entre otros hechos. Pierenkemper hace un análisis de los países más importantes de Europa, lo que favorece a posibles comparaciones.

En un plano más descriptivo de hechos relevantes en la economía alemana, tenemos a autores como Kenwood, que en su texto “Historia del desarrollo económico internacional, desde 1820 hasta nuestros días”, detalla las principales políticas económicas que han desarrollado los estados europeos en el siglo XIX y el siglo XX, como el establecimiento de rentas fijas, libre comercio y el Zollverein, describiendo sus principales consecuencias para la sociedad en general y posibles ganancias en cifras.

Sin embargo, hay autores mucho más específicos para el desarrollo de esta investigación como lo son Asa Briggs y Patricia Clavin en la “Historia contemporánea de Europa”, Antonio Ramos en la “Historia social y política de Alemania”, y Mary Fulbrook “Historia de Alemania”, donde encontramos un mayor desarrollo de las ideas, más concretas, de cómo y cuáles fueron las motivaciones que llevan a Bismarck a realizar las leyes sociales, en el pensamiento obrero en cuanto a estas y cómo tuvo esto injerencia en las ideas de industrialización e imperialismo. Grenville, sigue el desarrollo de los hechos más importantes de Europa en su libro, “La Europa remodelada: 1848-1878” y detalla la rivalidad de Prusia con Austria, y el poderío que poseían a principios del siglo XIX, como antecedente al Zollverein.

Mismos elementos que podemos encontrar en la “Historia de Alemania” de Steinberg, el cual destaca y define la grandeza alemana de la época bismarckiana como “el talento peculiar de los alemanes para todo género de organización meticulosa y perfecta”², donde la colaboración industrial, la ciencia y la mano de obra, llegaron a convertir rápidamente a Alemania en un temible competidor internacional. Aportando además un

² Steinberg, S.H. Historia de Alemania. Pegaso, Madrid, 1948, p. 251.

significativo dato, sobre lo que buscaba el trabajador común, más que lo que buscaba el trabajador que se convertía en político; donde Bismarck no ve amenazado sus fines políticos, sino más bien una ayuda para estos, dando paso así a la instauración de las leyes sociales. Con planteamientos similares Gutiérrez y León, en su texto, “Alemania desde la unificación hasta 1914”, nos detalla las causas que dieron forma al malestar de la población que presionará al Reich, y cómo el canciller prusiano logra sacar adelante sus políticas, tanto sociales, militares y económicas de proteccionismo, a través de la estructura hecho-consecuencia.

Emil Ludwig en “Historia de Alemania”, habla de la personalidad de Bismarck y sus afanes, anhelos y su forma de ser, para conseguirlos, llegando a decir incluso que su personalidad no se debe representar como de “sangre y hierro”, sino más bien de “espíritu y acero”, así lo llega a comparar por ejemplo con Carlos V, por su innato orgullo de soberano; le adjunta una elevada espiritualidad, aludiendo incluso a que la literatura queda corta a su estilismo, o el de hombres de acción, que a él jamás se le asemejarán, como Lutero, Federico el Grande o Humboldt, y dominado por sus pasiones y odios como Napoleón, por lo que expresa “el que estudia el carácter alemán halla en Bismarck un ejemplo lleno de belleza y peligrosidad”³, pudiéndose apreciar así, que Ludwig, se enriquece mucho de las comparaciones entre Bismarck y grandes personalidades, logrando describir la obra de Bismarck, no solo por sí sola. Por otra parte destaca también la figura e influencia de Fernando Lassalle quien ayudó a conseguir dos metas, el sufragio universal y la creación de asociaciones de producción, subvencionadas por el estado, y en cuanto a lo político, apoyó la idea de unificación “por arriba” de Alemania; enmarcando a Bismarck como el artífice de esta unión.

Por ser este texto una obra de la historia general de Alemania y no puntual del hecho en cuestión (como la mayoría de los textos analizados), encontramos los procesos lineales y generales que ocurrieron y que describen la generalidad de los demás textos consultados, como la desavenencia con los cristianos, destacando eso sí, y en referencia a Bismarck “era simplemente el dictador que no quería tolerar que en el país hubiera otra

³ Ludwig, E. Historia de Alemania; doble historia de un pueblo, desde sus orígenes, hasta nuestros días, Anaconda, Buenos Aires, 1941, p. 350.

potencia, y menos una potencia internacional”⁴, el avance industrial, los bancos y el aumento demográfico, marcando en esta la base para todo desarrollo económico y por lo mismo ligado al desarrollo político y competitivo externo, en contraste con el desequilibrio social interno que se vivía en Alemania, promulgándose así las leyes de seguro social obligatorio, para poder volver en parte al orden social, sin embargo le sigue dando la supremacía exterior gracias al poder de las armas.

Así mismo, en otra de sus obras a la que logramos acceder, “Bismarck: historia de un luchador”, Ludwig, sigue la idea de una historia lineal, pero esta vez de la historia con tintes de biografía sobre Bismarck, donde podemos encontrar desde su juventud hasta su muerte, por lo cual, se puede ir observando la formación de su carácter y su pensamiento, lo que lo movió e impulso a ejercer un poder soberano, su excelente política exterior y el cómo logró sus diferentes objetivos, tanto en lo político, económico y social, dejando bien en claro que este último aspecto es la base y el motor implícito del logro de sus metas. Aquí ya no se basará ni recurrirá a las comparaciones con otros grandes personajes de la historia, sino que el único gran personaje es Bismarck y el desarrollo de su pensamiento.

Otros autores que siguen la misma línea son, Gilbert Badia en “Historia de Alemania Contemporánea”, donde parte por el desarrollo económico que tuvo el Reich, su vertiginoso crecimiento y poderío frente a las demás naciones, tomando paralelamente el incremento del proletariado alemán y sus miserables condiciones de vida, describiendo y dando total nexos, entre el importante papel que tuvo la mano de obra proletaria con el desarrollo económico principalmente y el político consecuentemente, explicando la labor de Lassalle en el surgimiento de la socialdemocracia, un poco más detallado de cómo lo hace Ludwig. Sin embargo, realiza una evaluación más bien negativa de la política ejercida por el canciller en cuanto a sus resultados personales, exponiendo el paso de la realpolitik de Bismarck a la weltpolitik del Káiser Guillermo II, así como lo que sigue con el movimiento obrero alemán de 1890, ya expulsado Bismarck de la cancillería, donde este movimiento en vez de ir disolviéndose o menguándose como lo ideara Bismarck, fue todo lo contrario, surgió con más fuerza, más adherentes y por lo mismo siguió exigiendo más derechos y participación civil, y las nuevas medidas que tuvo que tomar Guillermo II.

⁴ *Ibíd.*, p. 371.

La figura de Lassalle también es importante a la hora de establecer, el cambio en el pensamiento del trabajador alemán, el cual está ligado a este político social, pues es el primer antecedente para la formación de la idea de bienestar y apoyo del estado hacia los trabajadores, esto se puede apreciar en el texto de Salvador Giner, que similar a Badia, posiciona a la socialdemocracia, como el principal nexo entre los trabajadores y la unificación, así como también en el apoyo al Reich, en su obra “La historia del pensamiento social”, donde además hace alusión a la formación de pensamientos sociales en Alemania y la directa conexión que tiene con Lasalle, pues este fue el fundador de la “Unión General Alemana de Trabajadores”, que corresponde a la primera organización que va a poseer la clase obrera de esta nación.

Finalmente, hemos dejado para el cierre de este análisis de revisión bibliográfica, uno de los más importantes textos a nuestro parecer, de los cuales pudimos acceder, este es, el escrito por el mismísimo canciller alemán, “Pensamientos y recuerdos de Otón príncipe de Bismarck”, donde el canciller a lo largo de dos tomos narra su vida, desde su niñez hasta su madurez, en 1888, antes de que asuma como nuevo emperador Guillermo II, relatando mediante cartas a su esposa, y a diferentes figuras importantes, como lo son Napoleón III, Albrecht von Roon, Helmut von Moltke, Guillermo I y Federico III (últimas cartas que cierran el libro), el acontecer de su vida y de Alemania, sus pensamientos hacia lo que está ocurriendo y lo que está forjando. Si bien, él relata en primera persona, el texto no presenta los hechos planos y lineales como los anteriormente mencionados, aquí Bismarck desarrolla su vida a través de racontos y flash back, jugando continuamente con estos recursos literarios. Los hechos que nos mueven en este análisis como lo son las leyes sociales, su aplicación y los fines perseguidos por el canciller, no están expuestos explícita ni detalladamente en este texto, pero sí, se pueden interpretar mediante su relato y las cartas, no con mucha especificación, de igual manera, es una muy buena fuente de referencia para el desarrollo de esta investigación.

Así con respecto al contexto europeo, encontramos que las relaciones salariales entre obrero y patrón (proletario y dueño de los medios de producción) se convirtieron cada vez más en puras relaciones de mercado⁵. Ello lo vemos en la mayoría de los autores que

⁵ Hobsbawm, E.J. La Era del Capital: 1848-1875. Crítica, Buenos Aires, 2007, p. 228.

logramos analizar para el periodo en el continente, e incluso su comparación con la tercera potencia industrial del momento hacia 1885 que fue Estados Unidos⁶.

Sin duda alguna todos los autores comparten lo dicho por Friedlaender y Oser o lo dicho por el propio Bruun, los que argumentan con propiedad que la mayor potencia en llevar reformas sociales al mismo paso que avanza su revolución industrial, es sin dudas, Alemania y en segundo lugar podemos situar a Gran Bretaña. Pero, tal vez el Estado con mayores reformas, tanto sociales como políticas, es la Confederación Suiza.

Cabe señalar, si estas reformas fueron o no por presión partidista, la cual identificamos en los textos revisados de Hobsbawm, Briggs, Badia, Steinberg, Valentin y Calvin, y como los ya mencionados, que apoyan los logros en la política social alcanzados por cada estado, obedece a partidos sindicados como representantes del proletariado. En especial cabe situar al partido obrero en Gran Bretaña, el socialdemócrata en Alemania o movimientos socialistas, anarquistas y marxistas ortodoxos, que se masificaron gracias a las Internacionales obreras de la segunda mitad del siglo XIX, los cuales fueron determinantes para el desarrollo de las políticas sociales en Europa.

En definitiva, si bien no hay en esta investigación una gran cantidad de textos bibliográficos, es principalmente por la falta de acceso a ellos, pues claro está que existen una gran cantidad de textos sobre el tema en cuestión, pero desafortunadamente la mayoría se encuentran escritos en alemán y además no tienen libre acceso en internet como para poder traducirlos, la única forma sería comprándolos por encargo al extranjero, ya que la gran mayoría se encuentran en Europa, sin embargo, hemos tratado de llegar a los más posibles en cuanto el tema en general, por lo que esta bibliografía nos satisface bastante para los fines de esta investigación.

⁶ Bruun, G. La Europa del siglo XIX, Fondo de Cultura Económica. Santiago, 1993, p.150.

Planteamiento del problema

Para comenzar nuestra investigación, nos fijamos primeramente un tema de interés común, a lo cual llegamos a la intriga que nos daba saber más sobre un personaje tan importante para la escena mundial como lo fue y lo es hasta el día de hoy, Otto von Bismarck, no solo por sus medidas sociales, sino también por sus afanes políticos. Por lo que nos planteamos la siguiente problemática:

Las medidas y leyes sociales empleadas por el Káiser Guillermo I, e ideadas por su Canciller Otto Von Bismarck, tuvieron un apoyo por parte de la clase trabajadora (proletariado urbano), las cuales fueron introducidas en la naciente industrialización del país (unificado); con el fin de que hubiera una estabilidad interna en el Estado Alemán y para lograr que se posicionase como la fuerza laboral que sostuviera el desarrollo económico del naciente Imperio, el cual entrará en la carrera armamentista debido a su política exterior con los demás imperios europeos.

Hipótesis

La aplicación de las medidas sociales anunciadas por el Canciller alemán, Otto Von Bismarck, en nombre del emperador Guillermo I en 1881, tuvieron un fin que iba más allá de la asistencia y protección laboral, ya que el Canciller buscaba el control y apoyo total hacia el Reichstag, por parte de la clase obrera, la cual se conformaba en un emergente grupo social y político (proletariado alemán).

Objetivos

- **General**
 - Analizar los posibles beneficios que obtendría el Káiser (Guillermo I) y su Canciller (Otto Von Bismarck), con la aplicación progresiva de las diferentes leyes y medidas sociales adoptadas por el Reich a finales del siglo XIX.

- **Específicos**

- Identificar los cambios en el pensamiento obrero y su postura frente al Reichstag, conforme se fueron aplicando las distintas leyes sociales.
- Inferir la relación entre el control de la clase obrera y las aspiraciones industriales del Reich, para posicionarse dentro del imperialismo europeo.

Metodología

- **Recopilación de información**

Para la recaudación de las fuentes primeramente nos fijamos en su validez, sobre todo de las provenientes de internet, que fueran sitios oficiales o serios, sus autores y sus traductores, punto muy importante, pues todos los discursos utilizados están escritos originalmente en alemán, por lo que la traducción debe poseer coherencia, igualmente los que no estaban previamente traducidos, fueron traducidos por nosotros mediante un traductor digital, www.traductor.babylon.com

- **Selección de la información**

En cuanto a la metodología de trabajo, esta será de tipo gabinete, con recopilación de fuentes escritas, que aluden y dan forma al tema de la investigación, principalmente mediante discursos y memorias del Canciller alemán, ya que por la distancia del lugar de los hechos, se nos hace imposible llegar a realizar un tipo de trabajo más presencial y de recopilación propia, por ende el trabajo se complementará con bibliografía específica del personaje en cuestión, contrastando libros e ideas de autores, para tener una visión general de su persona, con cifras e interpretaciones del Imperio, las cuales se derivan del trabajo con libros específicos de la política y la economía alemana, y de sus ámbitos más sociales.

En cuanto a la visión global del periodo, se trabajará con una bibliografía más general de Europa, que describa las políticas económicas y sociales de las demás potencias europeas en el periodo ya descrito, como método para confrontar las rivalidades y

realidades políticas, y las diferencias en los avances económicos de las principales potencias europeas. (Francia, Inglaterra y Alemania).

- **Análisis de la información**

El análisis de la información se realizará de acuerdo a una división por los temas, que se pueden derivar de los objetivos específicos y que corresponden a los capítulos del desarrollo de la investigación, esto se desarrollará primeramente analizando el progreso de la industrialización Alemana, en cuanto a las consecuencias que trajo para el proletariado a lo largo del siglo XIX. Esto se realizará en cuanto al análisis de fuentes bibliográficas relacionadas a la economía alemana de la época, a cifras y producción pertenecientes a antes de la unificación alemana. Posteriormente se analizarán las principales influencias ideológicas del proletariado alemán de acuerdo con su organización y representación política, y su postura frente a la aplicación de las leyes sociales, su participación en la unificación, y además como el sostén de la industrialización del imperio, todo esto en cuanto principalmente a su influencia política e ideológica (Hegel, Marx y Lassalle). Para lo cual examinaremos visiones tanto económicas, como socialistas para el proceso de la industrialización, y de los beneficios que obtuvieron los trabajadores, de acuerdo a las políticas sociales impulsadas por el Canciller alemán.

En segundo lugar y de acuerdo con el segundo objetivo específico de nuestra investigación, el cual está ligado a las pretensiones políticas e imperialistas del segundo Reich, posterior a la unificación, y su explosivo crecimiento industrial y tecnológico, realizaremos una comparación de autores de distintas nacionalidades y de diferentes posturas, de acuerdo al avance de las potencias en el periodo imperialista, libros globales del periodo y libros de historia universal europea. Por ende la información recaudada será seleccionada por los subtemas de los capítulos, industrialización, organización sindical, parlamento alemán, biografía de Bismarck, desarrollo de los beneficios sociales de Alemania, economía e imperialismo.

- **Realización del trabajo de investigación**

Por lo que, para la realización de esta investigación histórica nos hemos basado en importantes fuentes que delimitan y guían el camino de este trabajo, así podemos

mencionar la fuente extraída de la revista Papeles de Economía, donde se detalla el inicio de la sesión del Reichstag, donde Bismarck comienza leyendo un mensaje en nombre del emperador Guillermo I, el 17 de noviembre de 1881, en el cual, ya se exponen ideas sobre el bienestar de los trabajadores, mediante diferentes leyes y medidas sociales que se quieren aplicar y reformular.

Así mismo encontramos diferentes discursos como, “Respuesta al socialismo: la zanahoria y el garrote” dado el 09 de noviembre de 1878, o las “Medidas sociales adoptadas por el Estado alemán”, discurso de Bismarck en el Reichstag, 10 de marzo de 1884, entre otros. En cuanto a libros en concreto será necesario utilizar como fuente, el libro escrito por el propio canciller, en el cual se relata su vida, desde su juventud hasta su madurez política, esto nos servirá a la hora de establecer posibles explicaciones a los actos políticos hechos por Bismarck.

Otro importante discurso es también “La Crisis de la Constitución Prusiana” el 14 de marzo de 1862, donde encontramos otro contexto, ya que en éste no se refiere en ningún momento al bienestar social en cuanto a los obreros, sino que al bienestar social como nación, y de su imposición ante las demás potencias y su reclamo por los límites impuestos injustamente (para él) en el Tratado de Viena 1814-1815, con el fin de aprobar el presupuesto para las reformas de las fuerzas armadas.

1. Capítulo I

Identificar los cambios en el pensamiento obrero y su postura frente al Reichstag, conforme se fueron aplicando las distintas leyes sociales.

1.1 Consecuencias del desarrollo de la industrialización alemana, para la clase trabajadora, a lo largo del siglo XIX.

La industrialización alemana, tenemos que fijarla como el medio de desarrollo, por el cual se puede alcanzar poder, tanto económico, militar y político, por ende su aplicación y alcance va a ser añorada por emperadores y cancilleres, como es el caso de Otto Von Bismarck. La industria alemana, va a ser indispensable para la conformación de un imperio, el cual por problemas de sobrepoblación y desempleo, va a posicionarse como el principal gestor de recursos económicos, laborales y militares.

No solo para el canciller alemán Bismarck, la industrialización fue un tema de importancia ya que los emperadores de los distintos reinos que unificaron en Alemania, comenzaron con trabajos de extracción y manipulación de materias primas, además de la creación de ferrocarriles, esto principalmente en el ámbito de la industria pesada. Pues bien el alcance que tiene la industrialización en cuanto a sus fines y el cambio de vida para los trabajadores y la población alemana es muy importante, ya que forma imperios, derivan de ella mejoras sociales y, en general, desarrollo de una nación. La principal ventaja que obtiene por la industrialización una gran nación sobre las menores es la de que aquélla tiene una mayor área libre de barreras arancelarias y de otros obstáculos al comercio⁷.

Como antecedentes al desarrollo de la industrialización alemana, tenemos que fijarnos en los comienzos del siglo XIX, en el cual la población obrera alemana se desempeñaba mayoritariamente en la agricultura, en la cual los adelantos tecnológicos de la época eran desarrollados apuntando a lo creado en Inglaterra, ya que como modelo y exportador de capitales fue un ejemplo a seguir. Hay que dejar en claro que Alemania antes

⁷ Stolper, G. Historia económica de Alemania (de 1870 a 1940): problemas y tendencias. Fondo de Cultura Económica, México, 1942, p. 31.

de su unificación no era un país poco desarrollado industrialmente, ya que estaban divididos en 30 estados, con ideas de producción contrarias unos a otros y poco ligado en apoyo económico, los cuales poseían una intención de modernización y producción, vistas desde un punto de vista diferente. En el orden político era Alemania a la sazón una federación de 296 principados territoriales y eclesiásticos y 51 ciudades libres, unos y otras bajo el emperador, de dinastía habsburguesa, por su parte cada uno de los príncipes procedía en sus dominios como señor absoluto, disponiendo de sus súbditos sin problemas ni trabas⁸.

La economía alemana desarrollada a lo largo del siglo XIX y anterior a la industrialización, nos brindará datos concretos, en cuanto a el entorno laboral de los trabajadores, a los tipos de trabajo desarrollados en el ámbito agrícola, los cuales nos darán una perspectiva de traspaso a nuevas formas de trabajo, a nuevas ideas políticas, y la forma en que se han ido influenciando de sucesos políticos, de los cuales los trabajadores cambiarán sus formas de ver a su entorno y el futuro. Las ideas políticas y social de la clase obrera, son determinantes a la hora de entender el apego que tienen los trabajadores a las medidas sociales adoptadas por el canciller Otto Von Bismarck, a la subordinación hacia el imperio alemán, en cuanto a su trabajo, el cual va a sostener el avance y desarrollo de Alemania, que la situará en una posición imperialista, siendo este el anhelo del canciller alemán.

Esta base económica de imperio alemán, va a tener características de subordinación y de servidumbre, que por el periodo en que se sitúan, son vistas como retrasadas e impropias a las ideas que invadían a sus vecinos de Francia y otros lugares de Europa. El dominio económico e ideológico, establecido por los terratenientes, que sostendrán el feudalismo alemán, en contraste a otros países europeos como Alemania que desarrolla una industria asalariada, con innovaciones de trabajo, en desmedro del trabajo agrícola.

⁸ Idea extraída del texto de Ramos, A. Historia social y política de Alemania, descripción de las altas cúpulas alemanas a comienzos del siglo XIX, causas de la falta de medidas únicas para el desarrollo de la industrialización de este país. Además de las distintas formas de trabajo en cuanto a cultivos de la dominante agricultura como base económica y de mano de obra.

“A cada explotación del señor (Vorwerk) correspondía una serie de explotaciones campesinas, muchas de ellas tan reducidas que permitían justamente la subsistencia familiar: una especie de parcela como sustituto del salario. Para asegurar esta configuración del recurso la mano de obra, los derechos de los campesinos sobre estas parcelas eran muy precarios”⁹.

El control económico y social que se establece con este sistema feudal, no se va a desarrollar a todo el universo de trabajadores agrícolas, por lo que esta situación estaba relacionada con la propiedad privada de las personas, en cuanto a su posesión de tierra, por lo que su situación con el terrateniente va a ser distinta, puesto que se buscaba que hubiera una mejor forma de trabajar la tierra, esto reflejado en una mayor producción. Es erróneo pensar en una dominación total del trabajo, a comienzos de siglo, pues existía un número (aunque muy reducido de trabajadores) que poseía una protección sobre la nobleza, esto por parte de las autoridades que veían al sector privado como un mejor productor, y que brinda un soporte económico más eficiente, en cuanto a sus productos y al pago de impuestos, con que se enriquecían ambas partes.

La economía agraria, y en general la economía alemana, tuvo bajo la relación terrateniente-feudo, una producción limitada, en cuanto a que cada división de la tierra sembraba de acuerdo a sus necesidades y preferencias, en desmedro de una búsqueda de nuevos mercados, y de nuevas inversiones, el otro obstáculo que encontraba la economía de este país y, por ende, un problema para el desarrollo laboral de la mayoría de los trabajadores, era la descoordinación entre los distintos estados, los cuales de acuerdo a su desunión no producen un fin común. En Alemania, las burocracias de los innumerables principados, que apenas eran más que inmensas fincas, satisfacían los caprichos y deseos de sus serenísimos señores con las rentas obtenidas de un campesinado sumiso y respetuoso¹⁰.

⁹ Dippfr, C. Una agricultura en transformación. Nuevas perspectivas de la historia agraria de Prusia y Alemania, en el siglo XIX. Noticiario de historia agraria, N° 5, 1993, p. 163.

¹⁰ Hobsbawm, E. La era de revolución 1789-1848. Libros de historia, Londres, 1997, p. 20.

Los datos de la producción agraria total alemana de comienzos del siglo XIX, es difícil detallarla ya que de acuerdo a libros especializados analizados en esta investigación, no existen cifras totales, más bien se pueden conocer números dispersos, principalmente de Prusia, ya que al ser Alemania un país compuesto de varios reinos, lo que está claro ya a inicios de 1820, que sostuvo un incremento en su producción agrícola, entre otras causas por el cambio de manos de las tierras del oeste eran controladas casi totalmente por los campesinos, el señor (dueño) tan sólo obtenía unos pequeños tributos¹¹.

De acuerdo a los números ya nombrados en el párrafo anterior, acerca de la economía agraria alemana, la tabla n°1¹², participación en el empleo de los principales sectores económicos de Alemania en el periodo 1800-1907, nos muestra el alcance de la agricultura a comienzos del siglo XIX, la cual se posicionaba con un 61,8%, en la ocupación de la población, en desmedro de una industria la cual solo alcanzaba un 21,3% de los empleos de fuerza laboral alemana, la prioridad a la producción de alimentos, a los rasgos de característicos de antiguos periodos que en Alemania se seguían dando con fuerza, produciendo así una característica marcada de un país retrasado del resto de sus potencias vecinas.

“Desde el punto de vista de la mano de obra alemana comenzando el siglo XIX, la población agraria era la más grande, pues representaba las tres cuartas partes del total de habitantes; y el gremio de habitantes aunque en franco declive, seguía siendo la institución dominante”¹³.

¹¹ Herreros, A. Revolución industrial alemana.

<http://www.edym.com/CDtex/01mod/revolucion_industrial_alemana.htm> Consultada: 06 noviembre 2012.

¹² Pierenkemper, T. La industrialización del siglo XIX: revoluciones a debate. Siglo veintiuno de España editores, Madrid, 2001, p. 88.

¹³ Ramos, A. Historia social y política de Alemania (1800-1950). Fondo de Cultura Económica, México, 1952, p. 9.

La tabla antes señalada muestra los continuos cambios en la ocupación laboral alemana, en cuanto al avance sostenido que tienen tanto la industria y manufactura, como también la prestación de servicios, los cuales comienzan avanzar conforme se transcurre a la unificación, el sector industrial va a cambiar desde un 21,3% a un 25,4% hacia mediados del siglo en estudio. En cuanto a la prestación de servicios estos van variando de la misma manera, con cuatro puntos de diferencia respecto a la cifras estimadas hacia 1800, con cifras que fluctúan del 16,9% a 20,6%. Ambos sectores competirán estrechamente con la agricultura para la ocupación de mano de obra, la cual conforme transcurre el siglo, se abre a nuevas formas de trabajo, las cuales a la larga los convertirán en una fuerza política que se respetará por su poder en las masas populares.

La agricultura dominante hasta la materialización de la unificación, tendrá un constante retroceso en cuanto a la participación en el empleo, lo que se refleja en una disminución de su fuerza laboral en un 9% desde comienzos del siglo XIX, hasta mediados de este, las cifras posteriores a la unificación son más abultadas aun, ya que a los albores del siglo XX, la mano de obra industrial estará por encima de los demás sectores siendo el sector de servicios el menor en cuanto a cifras de empleo.

El sector agrario no va a dejar de ser importante como fuerza laboral pues es una base para la economía interna alemana, en él la producción privada las familias, para el desarrollo del capital terrateniente el cual nunca dejó de existir, la figura del poder agrícola se va a encontrar en todos los ámbitos de la sociedad alemana especialmente en la política.

El alto nivel en escala social y el poder económico y político, van mismo a estar directamente relacionados, estaban en manos de .los terratenientes, propietarios de la mayor parte del suelo rural y agrario, poseedores del poder político. Esto se va a ver reflejado en la figura del canciller Otto Von Bismarck, quien poseía grandes extensiones de tierras, el emperador había pagado sus extraordinarios servicios con la hacienda de Sachsenwald, de 30.000 hectáreas, valorada en nueve millones de marcos¹⁴.

Siguiendo la descripción de las características de la masa laboral campesina, a comienzos del siglo XIX, para su posterior desarrollo, esta va a sufrir cambios en su

¹⁴ *Ibíd.*, p. 67.

propiedad privada. Bajo el alero de la dominación napoleónica, se comenzaba a gestar un cambio en los procesos de producción, estos cambios fueron llevados a cabo bajo la influencia de la revolución francesa, en el sentido de libertad.

“Bajo la dominación francesa, los nobles perdieron sus derechos feudales y su propiedad, con todo, con la eclesiástica, pasó a manos de los campesinos. Las libertades políticas decretadas aquí establecieron violenta contradicción entre el sur, ahora en plena convulsión, y el norte, aún estancado en la servidumbre”¹⁵.

Este proceso de ayuda al campesino, en desmedro del terrateniente se llevó a cabo en 1807, en plena época napoleónica, se dio el Edicto de Emancipación por el que se declaraba abolida la esclavitud así como la jurisdicción y los tribunales señoriales, lo cual no implica el acceso inmediato de los campesinos a la propiedad de la tierra¹⁶. Además, de un decreto de 1811 que establecía las condiciones o bases para que los campesinos pudieran asumir una propiedad privada.

El contraste surge cuando esta fuerza laboral, sufre un retroceso en sus privilegios y ayudas recientemente establecidas, aquí la derrota de Napoleón y la vuelta al Antiguo Régimen van a marcar un punto de inflexión en el pensamiento de la población de Alemania la cual sufre una decepción en cuanto a los valores que se habían establecido al sur del Rin, donde el campesino poseía una aparente supremacía territorial en desmedro de los terratenientes. Aparente en el sentido de los privilegios de la nobleza, pues mantuvo su posición y muchos de su privilegios, eso sin necesidad de que se volviera a la servidumbre la cual fue abolida definitivamente. Por su parte muchos campesinos tuvieron una situación difícil que en casos más extremos hizo que perdieran muchas opciones y que a la postre

¹⁵ Ibídem., p. 10.

¹⁶ Herreros, A. Revolución industrial alemana.

<http://www.edym.com/CDtex/01mod/revolucion_industrial_alemana.htm> Consultada: 06 noviembre 2012.

estuvieran peor que antes de los sucesos liberales¹⁷, el quiebre de confianza por nuevas reformas en los ámbitos agrícolas hacen a nuestro juicio el primer gran quiebre en la relación de la clase obrera con las autoridades y de los reyes, lo cual formará síntomas de resentimiento, que a la postre derivan en las revoluciones liberales de mediados de siglo. Pero vencido Bonaparte, el rey de Prusia no se volvió a acordar de su promesa, no hubo libertad ni constitución, si bien en mayo de 1815 anunció Federico Guillermo III un proyecto de constitución, que retiró en seguida¹⁸.

La agricultura, la cual apuntará a una modernización, posterior a la superación de una idea generalizada de retraso con respecto a los demás países europeos, esta idea era alentada por los políticos y economistas alemanes, llevaba también aparejada la idea de unificación, de nacionalismo¹⁹. La modernización a la cual hacemos alusión, llevará a una serie de procesos que culminarán con la industrialización como principal sostenedor de la economía de este país, además de ser la fuente de trabajo para la mayor cantidad de habitantes de los estados unificados.

“De 1810 a 1815 se produjeron en Alemania mutaciones sociales de mucha trascendencia, una fue la proclamación en Prusia de la libertad de industria, promovida en parte, por la lamentable situación financiera del estado prusiano; con la libertad de industria aumentaron considerablemente los ingresos fiscales”²⁰.

¹⁷ Idea extraída del texto de Fulbrook, M. Historia de Alemania, contradicción ocurrida posterior a la restauración de los modelos políticos antes a la invasión de la Napoleón, esto derivado en un quiebre de la confianza de los trabajadores hacia movimientos revolucionarios que cambie la situación social y económica de la de la clase trabajadora de Alemania.

¹⁸ Ramos, A. op. cit., p. 12.

¹⁹ Herreros, A. Revolución industrial alemana.

<http://www.edym.com/CDtex/01mod/revolucion_industrial_alemana.htm> Consultada: 06 noviembre 2012.

²⁰ Ramos, A. op. cit., p. 11.

Las mutaciones sociales a las cuales se hace referencia en la cita, están relacionadas a la forma de cultivar la tierra, estos cambios son una consecuencia de la producción agraria, las cuales van a derivar en fuertes mutaciones favorables a la naciente industrialización. La adopción y habilitación a trabajar mayores extensiones de tierra, fueron formando un cambio en la agronomía alemana, este estímulo surgido de la adaptación, va a modernizar las explotaciones, de dos maneras: internamente, mejorando los rendimientos, ocupando terrenos no cultivados históricamente y externamente, fijando y o reduciendo las prestaciones feudales en trabajo²¹, con lo cual se aseguraba un trabajo mucho más fluido.

El uso de la tierra se puede dividir en cuatro niveles, los cuales engloban la superficie total que se trabajaba en Alemania de los inicios del siglo XIX y mediados de este. Hacia 1815, los sembrados y huertos de Prusia alcanzaban un 26,5% del total del uso de la tierra y se daba en este estado, ocupando una posición muy importante respecto a la economía de Alemania, pero no alcanzando altos niveles agrarios como se daban en el estudio, por su parte los terrenos baldíos alcanzaban un 40% del total de las tierras utilizadas, siendo este porcentaje muy alto, para un país que se sostenía sobre su agricultura²².

Los bosques y los pastizales constituían porcentajes menores, no muy distanciados de los terrenos sembrados y de los contornos baldíos, su importancia no era radical, solo de supervivencia de la pequeña ganadería que existía hasta entonces, en cuanto a los bosques estos no eran utilizados de manera productiva ni para procesos industriales ya que estos no se iniciaban con fuerza. Ya a mediados del siglo XIX y a puertas de la unificación el panorama cambia respecto de los cuatro sectores ya mencionados, los sembrados y huertos van a componer ya más de la mitad del total de la tierra en Prusia, esto como causa de factores de aumento de población y mejoramiento de la agricultura como sector económico. Los pastos no sufrirán muchos cambios y se mantendrán en una leve baja, ya que su sector

²¹ Dippfr, C. En su investigación sobre la historiografía agrícola alemana, analiza las consecuencias de los cambios que se producen de la agricultura alemana, es una explicación a las ganancias que comienza a dar este sector de la economía alemana a comienzos del siglo XIX, Una agricultura en transformación, p. 3.

²² Ver anexo Tabla n°2: Tabla de Uso de la tierra en Prusia 1815 y 1864; Pierenkemper, T. La industrialización del siglo XIX: revoluciones a debate. Porcentajes del trabajo de la tierra en cuanto a la agricultura, pastizales, bosques y terrenos baldíos, con lo cual se determina como se ocupaba y si esta era utilizada o en el caso contrario desatendida.

no fue explotado de manera intensiva, no diciendo con ello que no se modernizara puesto que se hicieron en la ganadería mediante una cría selectiva y la mejora de los piensos²³. Los bosques a su vez tienen un importante avance en cuanto al porcentaje de tierra que ocupan, pues la madera se vuelve uno de los combustibles que necesita la industria para el funcionamiento de sus maquinarias.

En cuanto a los terrenos baldíos estos ocuparán una mínima parte respecto de los demás sectores, puesto que a mediados de siglo solo ocupa el 7,1% del total de la ocupación de la tierra, el renunciamiento a los barbechos periódicos y el avance de las tierras cultivadas dio paso al retroceso de estos terrenos sin trabajo.

“El cultivo por melgas y trienales produjo mejores cosechas, se introdujeron nuevas plantas y se mejoraron las ya conocidas; aumentó la cantidad de abono y estiércol debido a la estabulación del ganado, con el consiguiente incremento de las cosechas, a su vez las técnicas de laboreo fueron modernizadas en gran medida, se introdujeron los arados, rastrillos, máquinas trilladoras y sembradoras, con ello mejoraron las posibilidades de llevar una explotación paralela, como, por ejemplo, fabricar cerveza, destilar licores, obtener azúcar de remolacha”²⁴.

Esta agricultura modernizada a mediados del siglo XIX, va a poseer un problema tanto para su producción, como para la masa laboral que mueve, por ende el trabajador alemán, verá a este sector como un trabajo no estable que por conflictos políticos tales como una guerra, malas condiciones del tiempo y agotamiento de la tierra, hacían que el trabajo disminuyera, que fuera intermitente y con falta de salario de acuerdo a la producción, puesto que la baja en los precios de los productos hacen que todos los factores productivos se vean perjudicados, al igual que el alza de precios, ya que la población va a

²³ Pierenkemper, T. op. cit., p. 102.

²⁴ *Ibíd.*

consumir menos y las ventas decaen. La sociedad antecesora de la industrialización tendrá a nuestro juicio un cierto temor a las acciones de las autoridades, una desconfianza al sistema económico dependiente de la agricultura, debido a que la sobrevivencia dependía de los procesos influyentes a su trabajo en la tierra.

La crisis agrícolas alemanas se van a producir con frecuencia en este siglo, impactando de tal modo a la población, que la hambruna y la estabilidad económica serán buscadas en otros sectores económicos nacientes, que ofrecían más oportunidades. Una de las causas de la primera crisis del siglo XIX, va a ser consecuencia de las guerras napoleónicas.

“La imposibilidad de exportar a Inglaterra ejerció presión sobre los precios; después las buenas cosechas de 1819 a 1821 sobreproducción y una caída dramática de los precios. Solo hasta los años 1830 no se superó la depresión agrícola radical; desde aquí comenzaron las décadas doradas de agricultura, en la que interrumpidas por ciclos de cosecha a corto plazo, crecieron las demandas internas y externas de productos agrícolas alemanes, de manera paralela el aumento de la producción, esta situación terminó en los años 1860, cuando vendedores de ultramar, con mejores condiciones de reproducción, y ahora con mejores facilidades de transporte, presionaron en los mercados internacionales”²⁵.

Estas continuas crisis y repuntes en la agricultura, serán responsables de primeramente las pérdidas de las tierras que los campesinos habían obtenido posterior al avance napoleónico en Alemania ya nombradas, además de frenar la modernización de este sector, su avance y posicionamiento en la economía del país, como principal fuente

²⁵ *Ibíd.*

económica la cual tuvo que ser dejada en manos de la industrialización. Los períodos buenos de la agricultura, tendrán como consecuencia otro factor de cambio para la sociedad que tendrá un aumento de la población, así mismo la mano de obra comenzará a crecer a un ritmo sostenido. La presión demográfica en el siglo XIX alemán ofrece estos resultados: la población pasa en 1800 de un total de veinticuatro millones de habitantes a treinta y seis millones en 1850 y a cincuenta y seis millones en 1900²⁶.

Al tener más autonomía, el trabajador agrícola se abrió a tener más hijos los cuales le ayudarán con el trabajo familiar, las mejoras en la calidad de vida al no tener servidumbre, esto sobre todo en cuanto a que los hijos de los sirvientes no tendrán que depender de la voluntad del terrateniente, por ende las familias eran numerosas, al igual que en todos los países donde se produzca una agricultura sostenida. Otra explicación a esta explosión demográfica, está relacionada a la mayor producción de alimentos, con lo cual la muerte por desnutrición sería más baja que en el siglo anterior.

Frente a las crisis agrarias, reflejadas en problemas económicos, estaba desarrollándose de forma poco percibida la inutilización este país, vista como retrasada, ya a comienzos del siglo, Inglaterra primera potencia europea poseía una base industrial que le permitiría posicionarse económicamente por sobre los demás países europeos, a su paso venía Francia con lo cual Alemania estaba relegada a una falta de protagonismo económico respecto a estas dos potencias. Los inicios de la industrialización alemana son modestos, pero goza de las ventajas de la aportación tecnológica y de las corrientes de migración de cuadros técnicos y obreros calificados que proporcionaba Gran Bretaña²⁷.

La industrialización naciente se desarrollaba en ámbitos textiles, eso sí cabe mencionar que a un nivel mínimo o muy pequeño, la primera maquinaria textil llegó de Inglaterra ya a finales del siglo XVIII, en 1781 se inauguraron en Berlín las primeras hilaturas de algodón a máquina, sólo tres años después se eligieron en Renania unas hilaturas de algodón totalmente mecanizada, cuya fábrica fue de estilo inglés con técnicos provenientes de país²⁸, los demás estados alemanes fueron imitando estas iniciativas,

²⁶ Gomes, J. Historia universal. Pearson Educación, México, 2003, p. 98.

²⁷ *Ibíd.*

²⁸ Pierenkemper, T. *op. cit.*, p. 112.

insertando maquinaria industrial de manera muy localizada en las ciudades capitales y con un mayor número de habitantes.

El lino fue uno de los productos que desarrolló la primera maquinaria trabajada en Alemania, además de ser la primera tela de producción masiva debido al trabajo manual, que era el predominante en cuanto al ámbito textil. El competidor del lino fue el algodón que ya de la década del 20 comienza a tomar más fuerza su producción, la cual terminará sobrepasando al primer producto. El gran retraso de la mecanización de esta industria textil provocó el encarecimiento del producto, lo cual le hacía competir en desventaja con el algodón. La crisis del lino llega hasta tal punto que en 1840 esta industria recibía ayudas estatales²⁹.

Tanto la lana como el algodón, eran productos que se posicionaban por sobre el lino en materia de producción, la primera se desarrollaba principalmente en los hogares, de forma rústica, con grandes telares que hacían que la producción fuera limitada y con un trabajo físico más costoso. Otro problema que tenía la industria textil de la lana es que como se describió en párrafos anteriores la producción agrícola no fue desarrollándose de forma pareja con la agricultura, al paso de medio siglo la producción ovina sólo había mejorado en cuanto a la selección de las crías y perfeccionamiento del alimento de estas, como consecuencia de esto la materia prima, en este caso la lana, será escasa por lo que se tendrá que importar desde otras naciones europeas, por lo que los costos se hicieron más elevados. Los trabajos en los hogares, pequeños talleres tuvieron un alza en sus costos, ya a inicios de 1840, por la falta de materias primas, la lana escasea en Alemania por lo que tuvo que ser exportada, los salarios fueron los principales afectados ya que en ellos se reflejaba los vaivenes de la economía.

“El tejido se sigue haciendo a mano y, de manera similar a lo que sucede en Inglaterra, se fue organizando en lentitud. El aprovechamiento de la industria textil de las nuevas

²⁹ Herreros, A. Revolución industrial alemana.

<http://www.edym.com/CDtex/01mod/revolucion_industrial_alemana.htm> Consultada: 07 noviembre 2012.

*tecnologías siguió limitado en Alemania a la adopción e imitación del modelo inglés, no existió una vía propia*³⁰.

El desarrollo tecnológico que se llevaba cabo, de forma puntual en algunas ciudades de Alemania, no fue hasta 1840, donde se abrió la primera instalación dedicada exclusivamente a la manufactura de lana, esto en Sajonia, la cual funcionaba utilizando potentes hiladoras mecánicas. Aun así no se puede hablar de una completa mecanización de esta industria posterior a 1850³¹. Esta industria se desarrollará conforme transcurre el siglo XIX, de forma inversamente proporcional al trabajo en hogares. La inestabilidad que presenta este tipo de industria al depender de importaciones extranjeras, hace que en sus comienzos sea vista como poco segura, ya posterior a la mecanización del trabajo, sumado con la estabilidad política de la unificación, hacen de esta industria una fuente laboral mejor valorada en cuanto al salario que entrega a sus trabajadores, y a su estabilidad de producción. Uno de los mayores problemas que poseía la comercialización de los productos textiles, se debía a que los productos de otras potencias europeas poseían un prestigio mayor por ser desarrollados con anterioridad.

*“A comienzos del siglo XIX la rama tradicional de manufacturas alemanas decayó, debido a que los hilados y tejidos mecanizados de algodón de Bélgica, Inglaterra e Irlanda demostraron ser superior en la competencia con los trabajos hechos a manos extendidos en Alemania, y también a que los productos de algodón encontraron preferencias frente a los del lino”*³².

³⁰ Pierenkemper, T. op. cit., p. 112.

³¹ Herreros, A. Revolución industrial alemana.

<http://www.edym.com/CDtex/01mod/revolucion_industrial_alemana.htm> Consultada: 07 noviembre 2012.

³² Pierenkemper, T. op. cit., p. 91.

El trabajo en los hogares a inicios del siglo XIX, se presentaba como el segundo gran núcleo de empleos. Ocupando un 43% del total de la inclusión de los empleos en Prusia, las industrias y pequeños talleres preferían enviar a sus trabajadores a sus hogares, se desenvolvían de mejor manera, en cuanto a que su clima trabajo era más cómodo. En comparación a lo que se vivía en la industria, el entorno familiar, la participación de la familia y la falta de supervisión posicionaban al trabajo en casa como el principal sector físico de la producción. Los trabajadores que se desempeñaban en ámbitos textiles, ajenos a las industrias y arraigados a un trabajo propio, son englobados en el sector manufacturero de la artesanía, cuyas ganancias las establecían del comercio directo con la población de las ciudades y en los recorridos que hacían a zonas rurales. El trabajo de los artesanos se establecía en gran parte a encargos de la clase alta, tanto rey como nobles necesitaban de confecciones hechas a mano y a medida de acuerdo a sus requerimientos.

Tanto el trabajo en hogar como la artesanía con el paso del siglo XIX, van a ir perdiendo su posicionamiento manufacturero en la economía alemana. El trabajo en la industria fue subiendo de forma progresiva y exclusiva, al empezar con sólo 7% va alcanzar a finales de la unificación un 33% y a inicios del siglo XX con un 60% de la concertación de empleos, con lo cual erige por sobre los demás sectores. El trabajo en el hogar va a tener una disminución, abrupta a finales de siglo, la artesanía por su parte se mantendrá en el tiempo con una disminución del 5% finalizada la unificación, en la primera década del siglo XX bajará a un 34%, siendo el período imperialista su mayor enemigo, por las necesidades industriales que este último requería³³.

El alejamiento del hogar, hace que el proletariado tenga una disposición distinta al trabajo, esto en relación a las reglas laborales que debe seguir en la industria, a los horarios y el nuevo entorno físico, la falta de clima de trabajo, en la cual se integran personas que no se conocen, hacen que el trabajador tenga un desgaste emocional y físico que sufría en menor cantidad al estar en un entorno familiar. Tanto en la agricultura, como en el hogar ya

³³ Ver anexo tabla n°3: Tabla de distribución del empleo en el sector manufacturero de la economía alemana 1800-1913 (en%), Pierenkemper, T. La industrialización del siglo XIX: revoluciones a debate, porcentajes por años de la concentración de empleos que posee el trabajo en el hogar, artesanía y la industria, sus cambios inversamente proporcionales de acuerdo al paso del tiempo, posicionamiento del trabajo en industria por sobre los demás sectores.

sea en artesanías o en el área textil, la presencia de un espacio menos contaminado, hacían que el trabajador no se preocupara por mejoras salariales o mejoras laborales, pues su espacio de trabajo era creado por su esfuerzo y para su propia supervivencia, no para las ganancias de la industria y la economía nacional como se daba en el nuevo panorama industrial.

Yéndonos a los sectores industriales con más trascendencia para la economía alemana, y en especial para del desarrollo imperial, tenemos que referirnos al sector minero, el cual se posiciona como el eje y delimitador de los demás sectores productivos de esta área, la explosión demográfica fue propicia para desarrollar esta industria, la inclusión de niños y mujeres fueron un pilar sostenedor de la naciente industria. Otra impulso lo llevó a cabo el éxito agrícola, los cuales permitieron a las personas demandar más productos industriales del metal, tales como los arados y herramientas, esta necesidad de productos logra poner a la industria minera en un sitio diferente al que tuvieron los otros sectores ya que pavimentó un camino donde existía una disposición a comprar e invertir. Los bosques tan poco desarrollados hacían que la leña no fuera un combustible inagotable, por lo que el carbón fue introduciéndose con mayor fuerza, tanto en las labores industriales como en la futura industria del transporte.

La industria del carbón van a desarrollarse en conjunto y la siderúrgica, una combustible de la otra, ambas industrias tuvieron un lento avance tecnológico, el calentamiento del hierro con leña, se seguía haciendo de manera sostenida en pequeños talleres y en los hogares donde se desarrollaba la mayor parte del trabajo, además la extracción del carbón era un bien natural, el cual no sufría por los problemas internacionales o agitaciones políticas que perjudicaron a la agricultura especialmente, la extracción en pozos, fue imitada a los ingleses, al igual que la maquinaria de extracción, las cuales son apoyadas por técnicos traídos desde Inglaterra.

“En Alemania se eligió el camino de la modernización parcial de la industria del hierro, por el cual se combinaban las técnicas nuevas con las viejas, como, por ejemplo,

el recalentamiento al rojo vivo en el alto horno de carbón vegetal, o utilizando sólo una parte del proceso de técnica reciente el carbón mineral o, renunciando a la construcción de altos hornos modernos, importando hierro para reelaborarlo con los métodos de pudelado y laminado”³⁴.

Las condiciones de vida del proletariado alemán en cuanto a su trabajo en los inicios de la industria, la excavación de pozos, en los cuales se concentraba el carbón hacían de este trabajo uno de los más duros en cuanto al esfuerzo físico, las altas temperaturas sumadas al poco equipamiento de seguridad en la extracción del carbón, las cuales podemos catalogarlas como arcaicas. Los demás productos mineros tales como el hierro y el zinc, presentaban serias deficiencias de producción, en esta constante comparación con Inglaterra y Francia. La demanda ejercida desde Inglaterra a los demás países europeos en cuanto a materias primas en metales, especialmente el hierro, fueron un incentivo que modernizó la industria, ya que se necesitaba extraer una producción mucho más alta en carbón, pues este mineral se encontraba en abundancia, sobre todo en los estados que rodean el río Rin, la separación del hierro de sus partes impuras, y de otros minerales como piedra caliza y otros derivados de este, se realizaba calentando el hierro, a un estado líquido, el cual era batido para lograr un producto puro y listo para ser manipulado. Los incentivos y activación no vinieron de nuevos capitales, o terratenientes que innovaran cambiando sus actividades económicas por extracción y producción minera, el rol incentivador lo ocupó primeramente el estado prusiano, posteriormente fueron los demás estados alemanes, imitando esta iniciativa, por lo que invirtieron directamente en las actividades económicas industriales, ya sea con la inserción de capitales, ayuda a la apertura de nuevos mercados.

“Los primeros empresarios industriales tuvieron dificultad para movilizar, a pesar del abundante dinero existente,

³⁴ Pierenkemper, T. op. cit., p. 91.

debido a los grandes riesgos objetivos de las inversiones industriales en sus inicios, y a las restricciones e imperfecciones del mercado de capitales”³⁵.

El estado prusiano compro la mayoría de las minas que tuvieran bien definido, una estructura laboral y ejecutiva, con esta acción se aseguraba, que la producción se estableciera de forma continua y estable en el tiempo, independiente de las fluctuaciones de precios, o falta de mercados para su comercialización. Fue así como el trabajador alemán tuvo una cercanía con el estado, con las autoridades, a las cuales se les veía muy alejadas posterior a la restitución del orden, destruido por la dominación napoleónica. La apertura a nuevos empleos, derivados de la intervención estatal, fue un aliciente en la sociedad alemana, la cual tendrá una buena disposición a la modernización de la industria minera y siderúrgica.

Claro está que no solo con la compra de las áreas estratégicas de la minería se necesitaba para dar el punto de partida a una incipiente industrialización, esto lo incentiva y promueve Prusia, es el primer paso a la unificación, nos referimos a la unión aduanera Zollverein, que es uno de los mayores impulsos a la economía y a la integración política y económica de estados alemanes que solo producían una pequeña fracción, en búsqueda de mercados internos y locales.

*“El primer problema de la economía alemana a comienzos del siglo XIX era la creación de un espacio económico único: la instauración de una economía nacional, la cual se fue haciendo a partir de 1815 en varias etapas, hasta la formación aduanera alemana 1843”*³⁶.

³⁵ *Ibíd.*

³⁶ *Ibídem.*, p. 89.

La unión aduanera surgirá como una necesidad, pues existían muchas aduanas (alrededor de 1800) a lo largo de Alemania, lo cual determinaba el intercambio comercial entre los estados, tanto a nivel político y económico. Los cambios de la unión, traerá rotundas modificaciones no solo en el proletariado alemán, sino a nivel de país, pues detonará la unificación y posicionamiento de Alemania como una de las principales potencias mundiales, a pesar de su alto retraso industrial respecto de Inglaterra y Francia. Los inicios del Zollverein, se fijan en la ley arancelaria prusiana de 1818, por la que se abolían las diferencias entre el campo y la ciudad y se transformaba a Prusia en una unidad económica sin tarifas internas³⁷.

La nulidad de tarifas internas son un aliciente para el sector agrario, una de las causas de esta ley, son la debacle que sufre este sector económico a raíz de la restitución de la tierra, posterior a las guerras napoleónicas, los productos textiles se verán favorecidos ya que competirán con la agricultura a pesar de su baja producción, por ende la disposición del proletariado alemán hacia la ley arancelaria es de aceptación, no por la medida en concreto, sino más bien para los beneficios que le traía en cuanto mejores ingresos y mayores oportunidades de inversiones de capitales, los cuales estaban sometidos a los distintos aranceles de los productos manufacturados en Prusia.

Los demás estados alemanes, comenzaron a imitar la iniciativa prusiana, dando lugar a una relación económica, pues se perseguían fines económicos parecidos e imitados, fue entonces que las barreras arancelarias entre los estados se transformaron en un obstáculo a superar, no siendo este el único problema, ya que el intercambio comercial se desarrollaría conforme a un tipo de cambio universal, por los ideales nacionalistas, sumado al ego de la política de los principados, hacían que ninguna moneda sobresaliera por sobre los demás .

“Los distintos estados alemanes sostuvieron la soberanía monetaria después de 1815, y algunos la utilizaron a conciencia para conseguir ingresos estatales mediante ganancias

³⁷ Fulbrook, M. Historia de Alemania. Cambridge University, Australia, 1995, p. 158.

con la moneda, lo que condujo a una vasta confusión en el sistema monetario de los estados alemanes, y elevó de manera no despreciable los costes de las transiciones económicas”³⁸.

Se hace necesario hablar de la primera unión aduanera de los estados alemanes, pues es considerado por muchos autores como el principal antecedente a la unificación, pues los lazos económicos brindan oportunidades de conexión, en política, ya que la población se unía culturalmente en idioma y costumbre, además de los lazos sanguíneos entre habitantes de distintos estados. En 1831 se culmina un proceso en el cual los estados ligados a Prusia acordaban relaciones económicas de ganancias mutuas, con lo cual se da comienzo a la unión aduanera de Prusia, que reunía a estados agroindustriales donde los productos se comenzaron a comercializar de forma explosiva, pues tuvo un significado concreto de apertura a productos que en el interior de los estados no tenían la suficiente demanda.

Paralelamente a la unión prusiana se gestaba ya una unión entre dos estados alemanes, Baviera y Wutermberg, que en 1827 dan vida a la unión aduanera bávara, ambas uniones comerciales tenían una cercanía geográfica que abarcaba toda la zona sureste de Alemania, por ende compartían una zona geográfica similar y relacionada a la producción del carbón, por lo que su unión demoraría pocos años. Ya a finales de 1833 se consagra el nacimiento del Zollverein, cuyas funciones iniciarían el primer día de enero. Desde los primeros años esta unión estuvo marcada por el protagonismo de Prusia, pues el Thaler prusiano se convirtió en la moneda de uso corriente dentro de la unión aduanera³⁹.

“Los principios fundamentales de la unión, como los de todas las uniones aduaneras que hasta entonces habían existido, consistían en el establecimiento de la tarifa exterior común (basada en la mayoría de los casos en la que estaba en vigor en Prusia) y la

³⁸ Pierenkemper, T. op. cit., p. 90.

³⁹ Fulbrook, M. op. cit., p. 160.

abolición de todos los derechos entre los estados miembros de la unión ”⁴⁰.

La población de los 18 estados pertenecientes a la unión, que alcanzaban 25,3 millones⁴¹, representada en su mano de obra, no tuvieron alcances de forma inmediata, por lo que la clase baja y trabajadora se mantuvo al margen y sin muchos cambios en su estilo de vida, especialmente en el primer año de funcionamiento de la unión⁴², los cambios más apreciables se dan en las relaciones entre estados, ya que se tiene mayor afinidad a la hora de acuerdos políticos y económicos, pues se tiene fines y orígenes en común, por lo que la unificación se desarrollaba en base a las ganancias que se podían extraer como un conjunto. En particular cada estado seguía teniendo la misma funcionalidad política, mismas leyes internas de control social y en cuanto a requerimientos económicos como monopolios, impuestos y funcionamiento de industrias. En desmedro de los beneficios económicos y sociales que no obtuvieron las clases bajas, al inicio de la unión, los beneficios en cuanto al dinero ganado por los estados fue considerable respecto a los años anteriores.

*“La unión aduanera fue, sin embargo, un éxito contundente en el aspecto fiscal, lo que sirvió de base a su atractivo político, permitió a los estados adheridos elevar considerablemente los ingresos arancelarios en el transcurso de unos pocos años, con la complacencia amistosa, también, de las autoridades prusianas, debido a que descendieron fuertemente los costes de recaudación y control, a pesar de las rebajas en los aranceles”*⁴³.

⁴⁰ Kenwood, A. G. Historia del desarrollo económico internacional, desde 1820 hasta nuestros días. Istmo, Madrid, 1995, p. 113.

⁴¹ *Ibíd.*

⁴² Idea extraída del texto de Pierenkemper, T. La industrialización del siglo XIX: revoluciones a debate. Contradicción del alcance del zollverein, para la sociedad de los estados que pertenecían a la unión, mismas condiciones de vida y de producción en los inicios de la unión aduanera, contradicción con la idea de explosión económica y paulatinos y lentos, como consecuencia del retraso tecnológico y productivo a todos los niveles de la economía, modernización de la industrialización como consecuencia de este hecho.

⁴³ Pierenkemper, T. op. cit., p. 117.

Lo único que impedía a los estados adheridos al Zollverein era comerciar con otros estados que no estuvieran en la unión, o con países del exterior, esto realizado de forma autónoma, pues en ese caso corrían las fronteras aduanales, cobrando mayores impuestos a los intercambios, este fue el caso de Austria quien era percibida como mundo exterior⁴⁴, puesto que este estado no tenía interés diferentes a los de Prusia, donde ellos fueran los protagonistas del enclave económico, por lo que se mantuvieron al margen de esta organización, creando a su manera una unión aduanera con los territorios de los Habsburgo situados fuera de la confederación⁴⁵. Además, tenemos que considerar la debilidad militar de Prusia en comparación a Austria, por ende no se buscaba un enfrentamiento inmediato sino que paulatino, por cada año que pasa Prusia se hacía más fuerte y podía obligar a los estados alemanes más pequeños a alinearse con ella y alejarse del imperio de los Habsburgo más proteccionista⁴⁶.

En cuanto a la masa laboral esta va a cambiar por acción de factores agrarios que sumados al zollverein, cambiaran considerablemente la vida de los trabajadores a inicios de la década de 1840. El diario vivir de la familia rural de clase baja, se venía desarrollando de forma deficiente, ya que los cambios en la agricultura a partir de 1840, no fueron suficientes para la alimentación y el trabajo de la mayoría de la población en su conjunto, lo que provocó pobreza y hambruna en zonas principalmente rurales, indigencia en las ciudades, dándose con mayor notoriedad en los pequeños estados de la unión aduanera.

“El suministro de alimentos y una economía todavía preindustrial resultó no ser suficiente para una población en aumento que vivía de la tierra; esto provocó motines por la comida, desempleo rural, emigración a las ciudades en desarrollo e

⁴⁴ Detalle de las limitaciones comerciales del Zollverein, planteada por Stolper, G. Historia económica de Alemania (de 1870 a 1940). En cuanto al comercio exterior establecido de forma única por un solo estado, con lo cual se evitaba que existieran beneficios para Inglaterra y Francia al poder establecer relaciones comerciales con estados más pequeños que Prusia, con lo cual este último se ausenta de posibles ganancias. Además se busca la limitación comercial que tendría Austria al quedar fuera de la unión, con lo cual se asegura la superioridad política y hegemónica de Prusia sobre su rival.

⁴⁵ Fulbrook, M. op. cit., p. 158.

⁴⁶ Grenville J. La Europa remodelada: 1848-1878. Siglo XXI, México, 1976, p. 201.

incluso, cruzando el Atlántico, a América, la tierra de las oportunidades y la frontera siempre en movimiento”⁴⁷.

Si bien el zollverein produjo una nivelación entre el campo y las zonas urbanas en cuanto a la comercialización de sus productos, la producción individual y particular no tuvo una protección frente a los nuevos productos que entraban y salían, por lo cual sus ganancias bajaron, desde el punto de vista de la inversión, se hacía atractivo para los Junker alemanes iniciar una compra de terrenos y utilización de los pocos suelos baldíos, los cuales comenzaron a utilizarse de forma sostenida, con un fin agrario sostenido en la producción a gran escala, para la cual había cabida en el nuevo escenario, al ser esta capaz de generar mayores ingresos, con lo cual se podía sostener a la fluctuaciones de precios. Además, las compras de terrenos tenían un uso mineral ya que la búsqueda de betas de carbón y hierro hacía propicio la necesidad del mineral como fuente de energía o de materia prima. La población que por un lado temía la pérdida de sus terrenos ya sea por venta o la expropiación, se vio en una encrucijada, donde la industrialización de las ciudades se verán favorecidas de los problemas agrarios y rurales

Cabe mencionar que el punto más álgido que alcanzan las crisis agrarias de Alemania, se da específicamente con la plaga de las patatas, cuyo sector alcanzaba un 25% de la producción total este país, la cual se agravó con las malas cosechas de los cereales y se extenderán hasta 1865⁴⁸. La falta de alimento sumado a la falta de propiedad privada hicieron que la población buscara nuevos horizontes, con lo cual se da comienzo a emigración campo-ciudad. La postura del trabajador alemán la podemos situar en un ámbito de incertidumbre ya que la ciudad poseía nuevos problemas nunca antes vividos, y se produce un fenómeno similar a la separación del hogar, para trabajar en la industria, con lo cual se da un nuevo quiebre en el estado psicológico y familiar en la masa laboral de gran parte de Alemania. La emigración tiene varios fines, cabe recalcar que no solo la hambruna lleva a las familias a trasladarse a la ciudad, puesto que se pueden agregar a este

⁴⁷ Fulbrook, M. op. cit., p. 160.

⁴⁸ Gutiérrez, E. y León, A. Alemania desde la unificación hasta 1914. Ediciones Akal, Madrid, 1990, p. 22.

fenómeno la búsqueda de mejores servicios y calidad de vida, la cual era promovida por las ciudades, para ser un foco de atracción.

La emigración a las zonas urbanas se realizó de forma sostenida, tanto por los campesinos con problemas económicos y de supervivencia, así como las familias que buscaban nuevos horizontes, la necesidad de mano de obra puede sostenerse como un factor de tal relevancia como lo fue la hambruna de los campos. Ya superada la crisis, las ciudades siguieron siendo el mayor foco de trabajo y productividad económica, por lo cual la emigración se dio de forma más acelerada. La vida a los recién llegados no es la más propicia, el trabajador se desilusiona pues sus esperanzas son a la postre destruidas por un sistema industrial que lo obliga a vivir situaciones muy diferentes a las vividas en épocas anteriores, ya no por el derecho a la tierra o al cultivo sino a lucha contra la indigencia, a la sobre explotación de su familia y al derecho por un espacio físico donde vivir.

Uno de los bloques más importantes que tuvo que sortear la clase obrera a su llegada a la zona urbana fue la de la burguesía, la cual era dueña de los principales focos de empleos en áreas como algodón, de seda, en las minas, en las fábricas de armamentos, en metalurgia, en la producción de colorantes, en la industria del plomo, en la fundición del hierro, en las imprentas etc.⁴⁹. Estas áreas ya con una buena fuente de trabajadores, incrementaron demasiado su producción respecto a sus inicios, con lo cual se abrió a nuevos mercados, no con grandes exportaciones en cifras; pero lo suficiente para hacerse presente en países vecinos tales como Francia, Bélgica y Suiza. Las ganancias explosivas que se originaron con las ventas de finales de la década de 1840, por el masivo éxodo a la ciudad, va a establecer una diferenciación entre las clases sociales, la burguesía se establecerá como la clase social que manejará los principales recursos económicos de la industrialización, siendo su inversión, sumado al capital inglés los mayores beneficiados con el desarrollo comercial de Alemania.

“Las antiguas clases que vivían en las ciudades, tenían que hacer sitio a la rampante burguesía, que, al desplazarlas

⁴⁹ Ramos, A. op. cit., p. 18.

de la economía como clase directora, las expulsaba de los puestos políticos y administrativos, como consecuencia de todo esto se crearon las primeras grandes fortunas burguesas, y en general esta clase social comenzó a vivir con holgura y hasta con lujo”⁵⁰.

La burguesía poseedora de los negocios en ascenso, sostenía su riqueza en el excesivo trabajo de las familias más pobres, donde todos los integrantes eran aptos para el trabajo, la explotación laboral urbana se llevó a niveles muy altos, ya que existía nula restricción y protección a los trabajadores y a sus familias, especialmente en las condiciones de empleo, así como en el trato de supervisión, donde el obrero era visto como un medio para llegar a un producto, complemento de las máquinas, con salarios estables; pero no con montos fijos.

“La codicia de los capitalistas establecía como cosa natural la más despiadada explotación de mujeres y niños, se prefería esta mano de obra, más barata, a la de los hombres; y la dura existencia de aquellos en fábricas y talleres se refleja en el deplorable estado físico de las poblaciones industriales prematuramente envejecida”⁵¹.

La burguesía al tener cargos públicos, manipulaba a las clases sociales bajas de acuerdo a sus intereses, proponiendo ayudas en el aspecto laboral, tales como regulación de trabajo infantil y mejoramiento de los sueldos, además de crear al proletariado. La nobleza era la principal dueña de las riquezas del país, con lo que se sostuvo un gran resentimiento hacia las clases que históricamente fueron las más poderosas, fue así como la burguesía tuvo a su mayor aliado en las revoluciones de 1848. El proletariado cumplía una vida laboral muy dura y agotadora tanto en los aspectos físicos y emociones, sumados al

⁵⁰ *Ibíd.*

⁵¹ *Ibídem.*

incremento de mano de obra aún más barata, situaciones que fueron las principales causas de los procesos revolucionarios que representaron la molestia de la población alemana.

“Tanto a mediados como a finales de la década de los cuarenta se había vivido un profundo malestar social; pero, más que la miseria económica inmediata, fueron los efectos a largo plazo de la crisis económica (como el creciente endeudamiento, y la crisis comercial de las clases más pobres) los que realmente habían preparado la revolución”⁵².

Tanto la acumulación de capital, así como el traslado de la población hacia las ciudades, tuvo su impulso en el ferrocarril, su implementación marca un hito en la vida de los ciudadanos alemanes, al igual que en la economía pues reactiva e incentiva la industrialización, a tal punto que lo situará país como uno de los principales países industriales de Europa a finales del siglo XIX. El ferrocarril abrió la entrada de varias maquinarias a vapor, especialmente en el área textil, cabe dejar en claro que las innovaciones llevadas a cabo por técnicos alemanes fueron nulas, ya que la tecnología era importada directamente de Inglaterra, por ende los inversionistas de ese país comenzaron a desarrollar una fuerte inversión tanto en maquinaria como en capitales, los cuales dieron el último incentivo que necesitaba la industrialización alemana para considerarse competente con sus vecinos, Francia e Inglaterra. Los capitales ingleses fueron incentivados por la banca alemana, a tal punto que en este periodo, estos mismos capitales sumados a los alemanes privados, se harán tanto de la importación de tecnología industrial de transportes, como de importantes bancos.

“El banco más importante fue el Banco de Prusia, fundado en 1765, en Berlín, fue propiedad del estado y estuvo

⁵² Fulbrook, M. op. cit., p. 160.

administrado por él hasta 1846. En esta fecha, las nuevas demandas de capital para ferrocarriles y la expansión de las relaciones industriales y comerciales condujeron a un llamamiento del capital privado para fomentar dichas actividades, los accionistas que acudieron a este llamado pronto ampliaron la capitalización de la banca y su participación en estos negocios; pero el estado seguía conservando su inversión y la dirección suprema del banco”⁵³.

El estado dejaba en manos de privados la modernización y el alcance de las redes del ferrocarril, como estrategia esta funcionó de forma excelente ya que las maquinarias con el paso del tiempo se fueron cambiando por otras más rápidas, así además se libraba al estado de poder incentivar áreas desprotegidas como la agricultura, la forestación y minería. Además, los temas políticos y militares hacían que Alemania ocupara su atención en cuanto a las guerras de Prusia y Austria y la guerra franco-prusiana. La inversión en el ferrocarril se dio de forma explosiva y sostenida, fenómeno que no solo alcanzó a Alemania sino que a todas las demás naciones industriales y preindustriales vecinas.

“Los ferrocarriles facilitaban en transporte rápido y relativamente barato de materias brutas y productos acabados, y estimulaban el aumento de producción, en especial del carbón y del mineral de hierro; a pesar del debate público y las controversias entre las que se contaban las advertencias de los médicos sobre los peligros para la salud de los viajes a gran velocidad, constituía realmente una contribución importante a la felicidad humana, el sistema de ferrocarriles siguió creciendo en

⁵³ Friedlaender, H.E. y Oser, J. Historia económica de la Europa moderna. Fondo de Cultura Económica, México, 1957, p. 178.

los años siguientes, creándose fábricas, como las de Borsig en Berlín, para producir locomotoras de tren”⁵⁴.

Las fuentes laborales se comenzaron a distribuir no solo en las ciudades más importantes de los estados alemanes sino que en todos los centros urbanos existentes, el estado prusiano tomando la iniciativa, desarrollaba desde 1835 una serie de medidas de unión de los territorios de su estado, creando caminos, puentes y muelles donde circulaban barcos de carga por el Rin. Fue así como se inauguró la primera línea de ferrocarril en 1835, que hacía el recorrido Nuremberg-Furth, pero el primer trayecto importante comenzó a funcionar en 1837 entre Leipzig y Dresde⁵⁵. Siendo este un incentivo para las personas de sectores rurales más alejados de las grandes urbes, por ende el trabajo industrial se acercó al proletariado, derribando las barreras de distancia y de comunicación gracias al ferrocarril. A mediados de siglo la población alemana se estaba transformando en una sociedad industrial, con beneficios de ganancias para las familias en cuanto a los salarios fijos, posibilidades de acceder a nuevos empleos y ya no preocuparse de problemas rurales como la falta de alimento y posibilidades de cultivo, esto visto desde una postura positiva de los trabajadores hacia los cambios que se venían realizando en el país, sumado a los cambios políticos que antecedían a una unificación inevitable.

Desde el punto de vista negativo, hacia 1850 el trabajador alemán tuvo que necesariamente aprender nuevos oficios, siendo la industrialización un ente extraño, al que debía acostumbrarse. El desenvolvimiento inicial en las industrias o talleres era deficiente y lento, esto fue una ventaja al contrario de lo que se puede pensar ya que las industrias ganaban con trabajadores poco preparados, pues se les cancelaba un salario inferior al no saber ejercer de mejor manera eficiente la tarea que se le encomendaba, al paso del tiempo el sueldo no mejoraba, produciendo así una falta de superación por aprender nuevos oficios o aspirar a nuevos cargos, esto por parte del proletariado llegado del campo. La falta de medidas de seguridad no variaba el panorama respecto a los inicios de la industrialización,

⁵⁴ Fulbrook, M. op. cit., p. 156.

⁵⁵ *Ibíd.*

la industria minera perdía trabajadores ya que muchos de estos manipulaban los hornos de coque a temperaturas muy elevadas, las cuales formaban heridas y muertes instantáneas.

“Una consecuencia fue la gran infra ocupación, el ejército industrial de reserva, que a causa, de que los mercados laborales eran incompletos, no quedaban, por lo general, en el paro, sino en trabajos tradicionales y desvalorizados, en la miseria, por lo tanto infra ocupación y pobreza caracterizando la situación: salarios reales en descenso, largas horas de trabajo, e inestabilidad en las relaciones laborales determinaban el día a día del asalariado”⁵⁶.

Los trabajadores que no se adaptaban a los nuevos estándares de empleo, quedaban al margen de la gloriosa industrialización, al igual que los accidentados laborales, a quienes no se les pagaba indemnizaciones, ni seguros de salud ya que no había una fiscalización respecto a los trabajadores y su entorno laboral. Tanto el hacinamiento como la falta de servicios en muchos lugares, provocaban que el trabajador tuviera una postura de desazón y de resignación a los cambios industriales, ya que no podía volver a su lugar de origen, y la dependencia del sueldo que se recibía, ya que sin este la supervivencia del grupo familiar se complica en demasía. Una forma de escapar de las ciudades y no volver a las zonas rurales, era el éxodo a otras regiones, especialmente a Norteamérica, siendo un atractivo foco de empleos, zona de inversiones basadas en el trato igualitario y la libertad de las personas.

La emigración de familias alemanas no fue un tema menor, ya que se venía realizando desde inicios del siglo XIX, las oportunidades de las industrias alemanas en comparación, a lo ofrecido por estados unidos y muchas zonas de América que necesitaban un poblamiento de sus zonas más alejadas, no tenían comparación, por ende las ciudades comenzaron a ofrecer nuevos y mejores puestos de empleos, con salarios más altos, sin

⁵⁶ Pierenkemper, T. op. cit., p. 108.

especialización previa, esto sumado a la extensión de las líneas de comunicación, promovían en las bajas clases sociales la idea de quedarse en el país, claro está que las leyes de protección, seguridad y salud se crearon posterior a la unificación y consolidación del Reich, por lo que el aumento del trabajo y del salario era suficiente como incentivo para no emigrar a tierras desconocidas, la industrialización alemana de 1850 no se distancia de los inicios de industrializaciones como la francesa o la inglesa ya que el trato a los trabajadores era igual de duro y explotador.

Los años que antecedieron a la unificación la industrialización alemana se expande por todos los estados, superada la revolución del 1848, se tuvo una vuelta a los regímenes conservadores, donde la economía es liberal, progresista, apuntada a la unificación y posicionamiento de Alemania dentro de las naciones más poderosas en Europa, a causa de su poderosa industria y economía estable y en crecimiento sostenido. Estados como Prusia aprobaron leyes internas económicas de tipo liberal, un ejemplo concreto es la ley de minería de 1865, que terminó con la administración estatal de las minas y estableció un bien organizado sistema de derechos mineros que permitía al que había descubierto la mina adquirir el título de propiedad⁵⁷. El avance de los bancos con capitales privados y supervisados por el estado, hicieron que los créditos comerciales a pequeños empresarios fueron más comunes y accesibles, el resultado fue el incremento de pequeños talleres e industrias de producción mediana, cuyo funcionamiento fue más estable y con un éxito notorio desde su creación, las condiciones de mercado para abrirse al comercio exterior hacían propicio el surgimiento industrial de pequeños empresarios.

El trabajador alemán paso a tener una gran posibilidad de trabajo por la gran gama de industrias que se habían desarrollado a lo largo del siglo XIX, esto se contrasta con la restricción a personas de distintos gremios a pasarse a otros oficios. Este trabajador que había vivido problemas económicos y de alimentación, tenía una estabilidad económica nunca antes vivida a lo largo de este siglo, sus problemas venían de la falta de protección y organización con sus colegas ya que existían leyes en contra de las asociaciones sindicales, por ende los verdaderos sindicatos no podían desarrollarse de manera autónoma a la fábrica o empresa en la cual se desempeñaban, esto da como resultado una postura de desconfianza

⁵⁷ Friedlaender, H.E. y Oser, J. op. cit., p. 178.

a los grandes números de la economía, pues los sueldos de alguna manera podían crecer, pero las horas de trabajo así como la exigencia física no cambiaban.

La creciente economía no era apreciada por los trabajadores, los cuales solo van a ver el enriquecimiento del estado y de los burgueses e inversionistas extranjeros para los cuales los obreros son solo instrumento de producción que no les hace falta organizarse y obtener protecciones laborales en caso de accidentes, puesto que son una clase social baja, ignorante, la cual se renueva si falta alguno de sus individuos. El salario era lo buscado por las personas al inmiscuirse en la industrialización, esto era bien visto por los dueños de las industrias y por el estado que solo necesita su mano de obra, quedando de lado la legitimidad, el apoyo político y la protección de un gran número de personas.

Los focos que más concentraron trabajadores fueron los gremios mineros en desmedro de los de la agricultura y los textiles que si bien no poseían crisis de producción, fueron quedando en el camino de una economía de materias primas en metales y combustibles. Los métodos de construcción subterránea hacían que se aprovecharan de mejor manera los yacimientos de minerales, todo con un costo físico para los trabajadores que debían esforzarse por sacar una producción mayor respecto a las ventas que tenía su industria en el comercio exterior.

“El sector minero fue capaz de alcanzar durante un cierto tiempo, tasas de crecimiento por muy encima de las obtenidas como promedio en la economía global (1852-1874 ca. 9% p. a), logrando como tendencia, y a causa del largo plazo de maduración de las inversiones en los pozos, de seis a ocho años, un exceso de capacidad y origen al hundimiento de los precios”⁵⁸.

El aprovechamiento de los pozos de carbón hizo que los precios bajaran pues había mucha producción, esto en vez de desfavoreces a la economía alemana, la incentivó a tal

⁵⁸ Pierenkemper, T. op. cit., p. 102.

punto que otras industrias pudieron surgir y mantenerse de mejor forma, tal fue el caso de los ferrocarriles y del hierro, que se ubicarán en la economía mundial como el producto estrella de Alemania. Además, dará forma a industrias de armamento, astilleros y maquinaria pesada. La gran cantidad de trabajadores que movilizó la industria del acero, hizo que muchos de sus obreros comenzaran a exigir cambios en las actuales leyes en contra de la asociación sindical, fue así como bajo la influencia de teorías políticas, basadas en la unión de trabajadores como fuerza política, en la década de 1860 ocurrió la abolición, primero en Sajonia y después en Prusia, de las leyes contra las asociaciones. Entonces empezaron a formarse organizaciones obreras; hicieron rápidos progresos, reemplazando el sistema de gremios, que estaba en decadencia⁵⁹.

Seis años después de la abolición de las asociaciones de trabajadores, se gestaba uno de los hechos históricos que cambiaría de forma definitiva la vida de los trabajadores alemanes, y la economía de este país. Cuando Austria y los estados alemanes que a ella se aliaron, fueron finalmente derrotados en la corta guerra de 1866 y después de la victoriosa campaña contra Francia, Prusia se presentaba frente a sus antiguos rivales como un líder, el cual guiaría los destinos del recién formado Reich. De este modo, los efectos económicos de la unificación y los de la victoria sobre un país próspero coincidieron y se acrecentaron entre sí⁶⁰.

La unificación cambia a un plano aún más liberal de lo que se venía dando en la vida de las personas, el sentido de protección a la producción interna es un sello característico de las primeras décadas del imperio alemán. A lo largo de la era de Bismarck, los banqueros alemanes, con el apoyo del estado, contribuyeron de forma más sostenida de lo que venían haciendo, a la industrialización. Los ferrocarriles por su parte, pasaron directamente a manos del estado, que los gestionó de un modo muy disciplinado, con unos empleados vestidos impecablemente de uniforme⁶¹. Los trabajadores tuvieron una postura más bien partidaria a las reformas económicas que realizaba el Reich, si bien había un contraste en las restricciones en las medidas del canciller Otto von Bismarck al partido obrero alemán y las medidas sociales que daría a conocer en su discurso del 17 de abril de 1881.

⁵⁹ Friedlaender, H.E. y Oser, J. op. cit., p. 212.

⁶⁰ Stolper, G. op. cit., p. 34.

⁶¹ Briggs, A. y Calvin, P. Historia contemporánea de Europa 1789-1989. Critica, Barcelona, 2000. p. 126.

Esta industrialización de tipo liberal apoyada por el Reich, tenía una base económica que la impulsará a las cifras más altas de Europa, la indemnización pagada por Francia, fue el soporte de la industria, de ahí que el estado se adjudicara importantes áreas que en épocas pasadas dejaba en manos de los capitales privados tales como la banca y los medios de transportes, más específicamente, el ferrocarril. En materia legislativa se dieron cambios como lo ocurrido en 1873, donde se votó a favor de la abolición total de los impuestos a la importación sobre el hierro, que ya habían estado reducidos a un nivel muy bajo durante el último periodo del Zollverein⁶². La industria siderúrgica pedía al Reich que ya no se importara maquinaria, ni materias primas pues los estados alemanes podían solucionar todos los problemas de escasez, tanto a nivel local como exterior ya que se abastecía a industrias como la belga y la francesa.

Antes de 1870 Alemania se posicionaba como el segundo productor de barras de hierro, a nivel económico se había alcanzado a Inglaterra principal contendor en cuanto a hegemonía política e industrial. En cuanto temas internos, las tasas de desocupación habían alcanzado cifras muy menores en comparación a los principios del siglo, las tasas de natalidad habían subido inversamente proporcionales, el nivel vida en este país había subido para las familias de bajos recursos, no queremos decir que desapareció la pobreza con la industrialización, pero el hecho de acceder a nuevos trabajos hacía que una población se mantuviera laboralmente ocupada.

A lo largo de la formación y consolidación de la industria, el trabajador alemán siempre se acopló a los cambios que esta traía, pues fue un siglo de muchas crisis económicas, agrarias y políticas tanto por las revoluciones liberales como las guerras. La situación en la que vivía el obrero hacia el 1800, era muy deplorable, con un sentido de época pasada, un sistema feudal que solo le permitía sobrevivir, por ende una emigración a la ciudad era una manera de escapar de este sistema opresor, el poder acceder a un salario en la industria le daba la posibilidad de mantener de mejor forma a su familia, por lo tanto la industrialización le beneficiaba como a ningún obrero de otra nación preindustrial, cuando las ciudades se modernizaron a través de los incentivos de capital privado y la aparición del ferrocarril, el obrero aceptó las malas prácticas de la naciente

⁶² Friedlaender, H.E. y Oser, J. Op. cit., p. 323.

industrialización, esto lo podemos determinar desde la necesidad de estabilidad, que en periodos anteriores no habían experimentado, bajos sueldos, explotación laboral física y horaria, eran resistidas por los obreros al no poseer otros medios de subsistencias que no fueran relacionadas con las producciones industriales, ya que volver al agro no era una opción, al ser este un sector dominado por los Junkers.

El trabajador siempre participó de la industrialización y de los cambios en política económica que llevaban a cabo los estados primeramente y posteriormente el Reich, pues esta llegó a su vida en el momento que más necesitaba trabajo y alimentación. Como resultado podemos decir que el trabajador siempre fue fiel a esta, si bien pedía una representación política y más apoyo en seguridad laboral, mostraba una disposición positiva a participar, ya sea de forma sumisa o ingenua por las futuras regalías que entregaba el Reich para su sumisión y compromiso con el país a un nivel más allá de lo económico.

“Era evidente que, en general, Alemania estaba preparada para una industrialización rápida y completa, el progreso hubiera sido más lento de no haber habido la unificación del Reich, tres guerras victoriosas y la gran indemnización cobrada a Francia”⁶³.

1.2 Influencias ideológicas en el pensamiento político de la clase obrera antes de la unificación alemana

A lo largo del periodo estudiado, el trabajador alemán se verá influenciado por varios pensamientos políticos que determinarán de alguna manera su manera de actuar en situación puntuales de la historia política de Alemania, especialmente en los años que rodean a la unificación, tanto en su antesala como en su posteridad. Determinar la postura política del proletariado alemán, nos permitirá tener una visión más completa de su vida, esto como complemento de su desarrollo económico ya visto, con lo cual veremos como

⁶³ *Ibíd.*, p. 114.

puede ser influenciado el proletariado para fines específicos tanto de grupos políticos como del Reich.

Los hechos que anteceden y se desarrollan al inicio del siglo XIX son de mucha influencia ideológica para la sociedad alemana, especialmente para las clases sociales y el campesinado, el avance de los ideales de la revolución francesa y el dominio de Europa por parte de Napoleón son sucesos a destacar como influencias pues cambiarán la vida de las personas especialmente en el área agrícola e intelectual. A diferencia de lo que se puede pensar la revolución francesa no tuvo en Alemania, el impacto que tuvo en otros países de Europa, pues los alemanes tuvieron una postura de meros espectadores ante los hechos que acontecían en su vecino país, la población alemana se veía así misma superior a los demás⁶⁴, influencias de otros países no se tomarían en cuenta ya que los terratenientes y el estado poseían un control social, pues mantenían a la población en el trabajo agrario, el cual era vital para la supervivencia del grupo familiar, por ende no se podía descuidar por ideales políticos, que en el caso de no concretarse, hacía que la protección del Junker no se hiciera efectiva, con lo cual se perdía la fuente laboral y la vivienda.

El trabajador alemán va tener un apego a su trabajo y a su estilo de vida retrasado, la costumbre de vivir bajo el alero de un ente superior, de cuya providencia solo se pueden alcanzar mejoras en la calidad de vida, mejores alimentos y posibilidad de sembrar. Desde este punto de vista el trabajador alemán es muy sumiso y respetuoso del poder histórico de sus terratenientes, por ende las ideas revolucionarias no se impregnan en su mente como se dio en Francia. Los estados alemanes y especialmente Prusia parecían inexpugnables seguros sobre sus pilares autocráticos y su régimen de servidumbre⁶⁵.

La población residente de las zonas agrarias que constituían la concentración más alta de población, desarrollaba su vida en un espacio reducido en cuanto al contacto con otras personas, posturas e ideas, con lo cual los ideales de la revolución no llegaron a sus odios, además de que lo más lógico por el sistema de control social y económico que se

⁶⁴ Fulbrook, M. En su texto: Historia de Alemania, plantea la superioridad como una idea que se encontraba en la mayoría de la población, la cual no necesita de revoluciones o alzamientos violentos para obtener reformas, pues su política interna, la sitúa en una estabilidad económica y social. La revolución era vista como ajena, producida por un pueblo distinto y con otras necesidades.

⁶⁵ Ramos, A. op. cit., p. 9.

desarrollaba en Alemania, los terratenientes tomarían medidas para evitar que sus trabajadores se influenciaran con otra ideología, no se permitía entrar a las caravanas de comerciantes y se prohibía a los trabajadores salir por un espacio de tiempo prolongado. Recién a comienzos de la primera década del siglo XIX, se verán reflejados los avances e influencia de la revolución francesa, pues los trabajadores del área agrícola comenzaron a incubar la idea de propiedad privada, con la cual se incentivaban a la producción propia de personas que tenían un pequeño espacio de tierra, lugar donde se cultivaba de acuerdo a las necesidades particulares de las personas y se sin dependencia.

La asamblea nacional abolió en agosto de 1789 los derechos feudales, y esta decisión afectó inmediatamente a los príncipes y señores que tenían bienes en Alsacia, siendo estos todos expropiados, aunque con promesa de indemnización⁶⁶, los afectados por el avance francés tuvieron una importante resistencia la cual desembocó en la guerra de 1792-1795, siendo considerada una derrota absoluta para Alemania, ya que los dos reinos más importantes de este país, de forma separada se enfrentaron a dos potencias europeas: Prusia vs Inglaterra y Austria vs Francia. Los tratados de paz que se firmaron (Luneville y Basilea) posterior al término del conflicto, dejaron a estos dos reinos con pérdidas considerables a nivel de territorios y de población, correspondientes al oeste del Rin.

Estas guerras fueron un golpe a los ideales que se estaban formando en la sociedad alemana, pues los terratenientes y los grupos de gran poder económico de las ciudades, manipularon los hechos a tal modo que la población de las clases bajas miraba a los invasores con terror, ya que perderían sus tierras, empleos y serían dominados por autoridades déspotas. A diferencia de los que se pensaba, los cambios que trajeron las guerras con las potencias mundiales, fueron un punto de partida para que la población pensara de una forma más liberal, estos hechos son importantes ya que formarán los primeros ideales de pertenencia propia, alegato por derechos de tierra especialmente, vagamente cuestionados en épocas anteriores.

La obra el sembrador de las nuevas ideas, Napoleón, quien acabó sometiendo a Prusia y aboliendo el vasallaje; hizo reyes a los príncipes de Baviera, Sajonia y

⁶⁶ *Ibíd.*, p. 10.

Wurtemberg; coronó a su hermano Jerónimo rey de Westfalia⁶⁷, el cambio más importante fue la abolición de la servidumbre y la entrega de derechos para la adquisición de una propiedad privada, que como ya vimos en el capítulo anterior, marca una postura de bienestar para las personas; pero además establece una necesidad porque hubieran más cambios en Alemania, no solo con la servidumbre y los derechos de la tierra, sino con la formación de una constitución donde las personas tuvieran la posibilidad de participar en asuntos públicos, hechos que a la postre no llegaron a concretarse, y que por decretos de los príncipes alemanes de la mayoría de los estados, hicieron que se restituyera el anterior orden feudal, provocando un marcado malestar hacia las medidas que tomaban las autoridades.

La población posterior a la derrota de Napoleón, se movilizó para sacar a los invasores franceses, ganada la guerra, la población alemana se disponía a recibir el premio prometido para la movilización, el sufragio para las decisiones de carácter público, desconocidos por el emperador. Los hechos posteriores a la negación del sufragio son el reflejo más notorio de como influyó la revolución francesa a la población intelectual alemana.

“Los estudiantes formaban la vanguardia del movimiento revolucionario alemán, estos eran los hijos de la burguesía, que en Baviera, Baden, Wurtemberg preparaba sus respectivas constituciones apoyada por la prensa, estas ciudades había avanzado mucho en el liberalismo, la burguesía exigía cada día con más vigor nuevos derechos políticos”⁶⁸.

Los estudiantes e intelectuales proclamaban en las calles de las principales ciudades de los estados más liberales, la idea de unificación, donde Alemania fuera libre de todo poder noble e históricamente importante, por ende era necesario crear una nación con ideas

⁶⁷ *Ibíd.*

⁶⁸ *Ibíd.*, p. 12.

nuevas, juntando a todos los estados para que el pueblo alemán unido creara una sola constitución basada en los derechos proclamados por la Revolución Francesa. Desde 1819 a 1831 no se registran hechos revolucionarios llevados a cabo por intelectuales, ya que los conservadores persiguieron a los liberales, esto como reacción a la muerte del consejero de estado ruso, consumado por un estudiante alemán, como resultado de la persecución conservadora muchos liberales abandonaron Alemania, lo cual fue un duro golpe para los intelectuales de este país, quienes se desintegraron, por el miedo a la extradición y la censura expuesta a sus ideas, limitándolos a organizarse de manera clandestina.

Los hechos revolucionarios ocurridos en Francia y que dieron como resultado, el ascenso al trono de este país a Luis Felipe, provocaron nuevamente un impacto ideológico en la población alemana principalmente pertenecientes al sector urbano, este impacto incentivo a que se produjeran movimientos revolucionarios, donde participaran activamente no solo estudiantes e intelectuales sino que campesinos, obreros y trabajadores pobres que veían en una revolución, la posibilidad de salir de la pobreza y acceder a un movimiento en escala social, cabe decir que el proletariado seguía a la burguesía, la cual hacía creer a la clase obrera que los beneficios serían para ambos, y no para el enriquecimiento.

“En Brunswick apedreó un grupo de revolucionarios al duque Carlos cuando regresaba del teatro, éste huyó, y las turbas pegaron fuego a su palacio. Su hermano, el duque Guillermo, se puso entonces al frente del gobierno, y escuchando las aspiraciones de los descontentos, dictó una constitución”⁶⁹.

Los hechos de violencia, se repitieron en reinos como Kassel, Leipzig, Sajonia y Dresde, posteriormente abarcando a la mayoría de las ciudades alemanas de gran concentración de población, la respuesta del emperador y de la nobleza no se hizo esperar, temiendo que los movimientos revolucionarios llegaran a niveles superiores con

⁶⁹ *Ibíd.* p. 13.

derrocamiento de poder y movilización de la mayoría de la población activa y estancamiento de los procesos industriales que tomaban impulso en esta época. En 1832 se restablecen los decretos de Carlsbad, junto con otros seis artículos más en los que se prohibían las reuniones y asociaciones políticas⁷⁰.

La prohibición llegó a niveles más altos en los dos siguientes años, con un control a los estudiantes e ilustrados que no podían exponer sus ideas en la prensa local, en charlas ni en cátedras ya que se consideraría un delito. A mediados de la década del treinta, como ya vimos, la industrialización se estaba estabilizando como antesala a la revolución del ferrocarril que llevaría a la economía alemana a niveles económicos impensados, esto traía además cambios profundos en las personas, pues tenían la posibilidad de juntarse, compartir ideas, anhelos y comprender como era la funcionalidad del poder. Los trabajadores manuales participaban todavía en la lucha política sin aquella conciencia estricta de clase que luego despertará en ellos el anarquismo y el marxismo. Burgueses y obreros tenían un ideal común: el liberalismo⁷¹.

Las dos fuerzas que movilizaban la economía alemana, eran dirigidos por las ideas de Weitling, quien es el primer pensador revolucionario que pone sus ojos en los trabajadores, siendo pionero en Alemania, sastre de oficio, sus escritos sobre libertad y la humanidad de los trabajadores, cimentaron las bases ideológicas para que otros autores se interesaran sobre el tema en particular y tuvieran una buena recepción en la baja sociedad. Carlos Marx es quien sigue el camino de Weitling, lleva su pensamiento a un plano más moderno, no solo viendo una lucha entre pobres y ricos, sino en la explotación de los burgueses hacia los trabajadores unidos anteriormente por las ideas liberales.

“En la penúltima etapa de la historia humana, la lucha de clases se iba produciendo al conflicto entre una burguesía capitalista cada vez más rica y un proletariado con conciencia de clase, cada vez más numeroso y explotado (los más pobres relativa, aunque no absolutamente); este último, completamente alineado y

⁷⁰ Fulbrook, M. op. cit., p. 151.

⁷¹ Ramos, A. op. cit, p. 14.

símbolo de la renuncia a toda humanidad, pondría de hecho en marcha, a través de una revolución en sus intereses, una revolución en los intereses de toda humanidad: con ello introduciría un comunismo, basado en la abundancia, en el que las clases desaparecería, el estado ideología se extinguiría y todos los seres humanos vivirían satisfechos, en paz y armonía”⁷².

Con esta ideología Carlos Marx tendría un alcance enorme en la población trabajadora ya que va orientada a las nuevas generaciones y no se queda estancada en solamente los hechos que ocurrían en la década de 1840, las columnas escritas por este autor en el diario *Rheinische Zeitung* se hicieron muy famosas, a tal punto que es nombrado director del diario, así pudo darle al diario en su totalidad un estilo revolucionario y luchador en contra de los abusos laborales. Su obra el Capital, desarrollada en tres volúmenes y editada en Francia, es la de mayor influencia histórica a nivel internacional. Los escritos de su diario con el paso del tiempo llegaron abarcar todas las áreas de trabajo, nada se escapaba a sus críticas.

“Describía la miseria un poco de los campesinos del Mosela; tronaba contra la incompetencia y la insensibilidad social del gobierno; hacia la solución de las estos problemas; condenaban la propiedad privada, cuyo concepto de cosa sagrada, de becerro de oro, le inspiraba, a menudo un estilo epigramático, diatribas de una mordacidad no superada en la literatura política de ninguna época”⁷³.

Si bien la obra de Marx tuvo una buena aceptación en los intelectuales de la época y su mensaje escuchado por estudiantes y revolucionarios minoritarios, su actuación en

⁷² Fulbrook, M. op. cit., p. 151.

⁷³ Ramos, A. op. cit., p. 14.

Alemania fue breve y discontinua, en cierto modo episódico⁷⁴. Puesto que la cesura del cual era presa el diario fue subiendo con el paso de los meses desde las primeras publicaciones, la mayoría de los periódicos no se atrevían a ir contra las disposiciones del gobierno, solo el diario *Rheinische Zeitung*, fue quedando como crítico de la situación que vivía el país en cuanto a su población más pobre, por ende era cosa de tiempo para que fuera cerrado y sus escritores y dueños fueran castigados al no acatar las normas. El día 21 de enero de 1843 fue suprimido el diario, medida tomada por los ministros y el rey personalmente.

Carlos Marx por su parte se vio obligado a emigrar del país, independientemente que el diario seguiría su publicación hasta finales de marzo, ya que los lectores que adquirió declarada la cesura fueron incontables, su destino fue Francia, lugar donde se acoplará al movimiento revolucionario internacional donde analizaría las problemáticas del proletariado francés y europeo, Marx perteneció ya al proletariado “de todos los países” y a él se dirigirá en lo sucesivo⁷⁵. Ya realizando su obra fuera de Alemania, podemos fijarla como muy corta en tiempo ya que logró solo escribir un año en el diario, en cuanto a su influencia a los trabajadores es relevante desde el punto de vista de la censura, ya que fue acérrimo en sostener sus ideas y debido a esto se vio obligado a huir; pero en cuanto al impacto que tuvo en Inglaterra, Rusia e internacionalmente, en Alemania no ocurre lo mismo, se sigue su trabajo para admiración, pues el nacionalismo alemán no se compara con otras naciones, desde este punto deja de ser atractiva su influencia.

Con esto no queremos decir que la población no lo conocía, o que por otro lado Carlos Marx, se despreocupara de la situación de los trabajadores de su país, ya que siguió el contacto con amigos revolucionarios, y va a influenciar los hechos revolucionarios de 1848, esto de manera puntual, ya que superados estos, su ideología no intervenía más allá en la sociedad alemana. Los pensamientos políticos que trascenderán de mejor manera en el proletariado alemán serán los desarrollados por ilustrados residentes y oriundos de este país, con lo cual podemos resaltar la particularidad de la población alemana que se ve a sí misma como única y diferente al resto, con tonos de superioridad, puesto que los problemas de los demás países son vistos como inferiores e irreproducibles en Alemania, sobretodo en el marco de las revoluciones liberales o primavera de los pueblos.

⁷⁴ *Ibíd.*, p. 21.

⁷⁵ *Ibíd.*, p. 22.

El año 1848 es importante para la historia de Alemania al igual que en toda Europa ya que influirá al proletariado de ideologías internacionales, que ayudarán a la conformación del pensamiento político de los trabajadores de este país. Los hechos ocurridos en Francia en el año indicado, son de trascendencia importante en Europa, la revolución derrocó al rey Luis Felipe, provocada por los movimientos revolucionarios en febrero de 1848, donde el proletariado realizó diversos motines que hizo que el rey escapara a Gran Bretaña, se forma un gobierno que reúne en extraña alianza a moderados liberales y socialistas. Además del hecho sorprendente de que un obrero participase en el gobierno⁷⁶. Pero más allá de la influencia de los hechos internacionales, lo que ocurría al interior de Alemania era muy perjudicial para las clases sociales económicas e inversionistas.

“Tanto a mediados como a finales de la década de los cuarenta se había vivido un profundo malestar social; pero, más que la miseria económica inmediata, fueron los efectos a largo plazo de la crisis económica inmediata (como por ejemplo el creciente endeudamiento, y la crisis comercial) lo que realmente prepararon el camino de la revolución”⁷⁷.

Hacia el año 1848 la economía se estaba reactivando, con nuevas formas de producción y una economía que comenzaba a dar sus primeros grandes pasos en el exterior, el problema surgió cuando los liberales y los conservadores, se despreocuparon por las mejoras directas en las clases sociales y solo se avocaron en la reactivación económica, por ende la clase trabajadora se comenzará a distanciarse de los liberales burgueses ya que estos desatendían a su aliado en la búsqueda de la unificación. Los liberales, especialmente los prusianos, buscaban la unificación desde el punto de vista económico, más que territorial y social, debido a los beneficios que tendrían al poder invertir en reinos o estados

⁷⁶ Gomes, J. op. cit., p. 116.

⁷⁷ Fulbrook, M. op. cit., p. 162.

que antiguamente solo podían llegar en intercambios comerciales, compra de materias y primas y ventas.

En 1840 cuando asciende al poder, el rey Federico Guillermo IV se tiene una esperanza liberal hacia la unificación ya que este rey estaba abierto a una unidad bajo el alero de la unión comercial Zollverein, estas pretensiones llegaron a su punto más alto en la reunión de 1847, basada en la unión de las dietas provinciales, que se sostuvo con representantes de distintos estados y el rey; las conversaciones decayeron cuando se analizaron los cambios constitucionales que requería la unión, el rey, como su padre, abomina las constituciones, y no quiere ni oír hablar de libertades, “entre Dios y la nación –dice- no debe haber ningún papel escrito”⁷⁸.

“En los movimientos alemanes se vieron implicadas corrientes muy distintas: la agitación social popular, con frecuencia de naturaleza más bien defensiva y reaccionaria, que exigía el regreso de las viejas formas de control; las exigencias políticas de los liberales, que reivindicaban un gobierno constitucional, así como ciertas libertades económicas, y las peticiones nacionalistas en favor la unificación de Alemania”⁷⁹.

Los trabajadores movilizados, reclamaban específicamente por mejoras en su trabajo, en cuanto al aumento salarial y las condiciones de trabajo, horarios y medidas de seguridad, por su parte los liberales seguían protestando por la ansiada unificación, ambas facciones se separaban por su propósito, el saber de la destitución del rey de Francia se conjugó junto con los diferentes fines de cambios para que se movilizaran. Campesinos y obreros se sumaban a profesores y estudiantes que comenzaron a protestar con disturbios en las principales ciudades de Alemania, esto para ser escuchados de alguna manera.

⁷⁸ Ramos, A. op. cit., p. 33.

⁷⁹ Fulbrook, M. op. cit., p. 161.

Los conservadores al principio sintieron que la posibilidad de ser derrocados era muy probable por lo que se mantuvieron pasivos y expectantes a los ataques revolucionarios que se volvían más violentos con destrucción de propiedad privada y daños en los espacios públicos, al hacerse visibles las diferencias de propósitos de ambos bandos movilizados, los conservadores vieron la oportunidad de atacar y contener a la gran cantidad de personas que protestaban por cambios. Así los gobernantes vieron la oportunidad de proponer constituciones, promoción de liberales a cargos antiguamente ocupados por liberales; pero en sí la ayuda y mejoras para la vida laboral del proletariado seguía en el aire, provocando un resentimiento hacia los liberales que solo ocuparon al proletariado para fines propios.

El trabajador alemán se decepcionará del actuar liberal y de los posibles cambios que traería la revolución, por ende se comenzó a separar de los hechos revolucionarios a tal punto que no participan de la conformación del parlamento que proponían los liberales como primer paso a la unificación. Prusia, por su parte no realizaría las acciones de los gobernantes Habsburgo que terminaron por huir a Inglaterra.

Entre los ideólogos más importantes que intervinieron en los hechos revolucionarios, encontramos a Carlos Marx quien realiza sus dos últimas reapariciones en el escenario político de Alemania junto con Engels, su aporte a estos movimientos se realizó de forma muy parecida a como se hizo conocido, a través de la dirección de la redacción de un diario, la *Neue Rheinische Zeitung*, el periódico de Marx y Engels combatía a la monarquía y apoyaba a la Asamblea Nacional prusiana contra la corona, declarando aquella soberana e indisoluble, por haber recibido su mandato del pueblo⁸⁰, además del lanzamiento del manifiesto comunista en el mismo año. Las manifestaciones en Prusia hacían que hubieran enfrentamiento muy violentos entre trabajadores y liberales versus el ejército prusiano, lo que dejaba un saldo de muertos importantes, además del temor de los conservadores que veían como los revolucionarios no se amedrentaban con la defensa militar.

⁸⁰ Ramos, A. op. cit., p. 22.

“La situación en Prusia tomó el curso de una comedia de enredo, cuando Federico Guillermo IV, tuvo noticias de los acontecimientos revolucionarios en Austria, anunció su disposición a convocar un parlamento nacional, pero los combates entre soldados y la multitud berlinesa, los primeros malinterpretaron las órdenes del rey de no disparar y estalló la lucha; al no saber cómo resolver la situación, el retrato de evitar una guerra civil ordenando la retirada de las tropas. Indeciso, he invadido por un deseo romántico de unirse a su pueblo, el monarca llegó a la conclusión de que, si no podía derrotar a los revolucionarios, era mejor unirse a ellos, y el 21 marzo atravesó Berlín a caballo envuelto en negro, rojo y oro, los colores revolucionarios: al poco tiempo se instauraba un régimen liberal en Berlín”⁸¹.

Los movimientos dieron resultados en otros lugares de Alemania como en Frankfurt donde se formó una asamblea nacional, esta estuvo organizada por distintos representantes liberales y conservadores, además de un solo obrero, el cual poco podía intervenir por las necesidades de los trabajadores, por lo que solo fue un mero espectador, este fenómeno se dio a nivel nacional relegando las discusiones de solución a una gran facción del movimiento revolucionario, que sin él no hubiera llegado a ser oído por las autoridades y nobles conservadores. Los diálogos para el término de la violencia dio como gran medida la aprobación de los derechos fundamentales, donde la Alemania unificada debía estar liderada por un emperador, apoyado por un parlamento, el 29 de marzo de 1848, forman un gobierno los jefes de la burguesía renana, Camphausen y Hansemann. Por ley de 8 de abril del mismo año, se introdujo el sufragio general, secreto e indirecto y se anunció la convocatoria de una asamblea nacional que tendría la misión de redactar una constitución de acuerdo con el rey⁸².

⁸¹ Fulbrook, M. op. cit., p. 165.

⁸² Ramos, A. op. cit., p. 34.

El parlamento alemán concentraba su poder en la base militar de Prusia, la cual al retirarse hizo que este organismo perdiera gran parte de su poder y su influencia, además del retraso que este tuvo para la discusión de los rumbos que tomaría el parlamento al no tener a Prusia, le dio tiempo a los conservadores para reorganizar sus tropas, organizar sus batallones y poder movilizar una gran cantidad de armamento para sus efectivos.

Paralelamente a los acuerdos de liberales, las autoridades y los conservadores, la población trabajadora de alemana no esperó resultados por parte de la gestión liberal por lo que decidieron protestar de manera autónoma, este movimiento es de relevancia ya que el proletariado se moverá por primera vez solo, dejando de lado las influencias de otros sectores, con lo cual buscaran una negociación particular como medidas exclusivas hacia las mejoras salariales, flexibilidad del horario laboral, posibilidad de reunión de más personas frente a fines políticos entre otras peticiones.

Los artesanos y trabajadores manuales, se sentían amenazados por la oposición liberal a las restricciones de los gremios y por su apoyo a las fuerzas libres del mercado, y de hecho los artesanos convocaron en Francfort, entre mediados de julio y mediados de agosto de 1848, un congreso nacional propio⁸³. El poco poder efectivo para tomar medidas concretas, aparte de la falta de recursos económicos para llevar a cabo la solución a lo implorado por los colegas trabajadores produjo que el congreso no rindieran frutos, sus consecuencias por otro lado son por una parte favorables pues logran poner al trabajador en una esfera de poder, donde no necesitó de otros grupos de poder para realizar acciones concretas abocadas a sus necesidades, la poca posibilidad que tuvo la organización de trabajadores de poder tener logros, hace que estos no realicen acciones parecidas, por lo que se dispondrán a ejercer presión a las autoridades y al emperador, no buscando alcanzar el poder de dirigir.

Las tropas conservadoras nuevamente organizadas, lanzaron una contrarrevolución, dirigida hacia el proletariado, quien era el sector que más batallaba en las calles debido a su gran número y sin el miedo de perder nada más que su vida, la cual venía desarrollándose de forma defectuosa. El miedo al avance de las fuerzas militares, hizo que el parlamento se disolviese, por lo que cada representante volvió a sus hogares, se buscaba así una

⁸³ Fulbrook, M. op. cit., p. 169.

reconciliación que frenara la violencia. Las viejas clases sociales aprobaban un paso que les protegían contra la amenaza de nuevas convulsiones; y los nuevos gobernantes, al precaverse de este modo contra las no satisfechas aspiraciones de sus aliados populares, anunciaban que en ciertas cuestiones fundamentales, aristocracia feudal y burguesía liberal podían entenderse⁸⁴.

La influencia ideológica que trajo para el proletariado alemán, las revoluciones de 1848, fueron significativas en cuanto a sus consecuencias, como por ejemplo, lo ocurrido en las relaciones sociales feudales ligadas a la tierra, abolidas en 1850, ya que termina así una lucha constante desde comienzos del siglo XIX, que propinará una activación de los sectores privados de la agricultura, donde las familias campesinas no verán con tantos resquemores a su sector productivo en comparación con las posibilidades laborales que entrega la industria.

Los movimientos revolucionarios formaron una postura hacia los hechos que vendrán en la historia política de Alemania, aspectos como la articulación de las quejas, la atención hacia problemas que iban más allá de las exigencias inmediatas cotidianas, contribuyeron a la formación de toda una gama de agrupaciones nacionales de orientaciones políticas, que en las dos décadas siguientes adquirirán formas más similares a las de los partidos políticos⁸⁵. Para los liberales la revolución tampoco fue fructífera ya que no lograron su objetivo máximo, la unificación; pero al igual que el proletariado fue un proceso de transición hacia la unificación alemana, pues marca el poderío de Prusia por sobre los demás reinos, e identificada definitivamente por estos últimos como el eje de la unificación en cuanto a poder político y militar, establece cargos públicos para los burgueses que harán presión para sus pretensiones económicas.

Alemania mostrará sus tres fuerzas sociales, distintas entre sí, con objetivos diferentes y rivalizados en cuanto su poderío económico y social, es así como el proletariado se separa definitivamente de los liberales, buscando horizontes personales, luchas individuales y rivalidad hacia la burguesía que será vista como explotadora de los trabajadores, los cuales son solo importantes a la hora del trabajo. Esta clase trabajadora

⁸⁴ Ramos, A. op. cit., p. 34.

⁸⁵ Fulbrook, M. op. cit., p. 169.

será ahora influenciada por ilustrados que la posicionarán dentro del mundo político como una fuerza a tener en cuenta no solo por su valor en la producción económica del país, sino como una fuerza de masas capaz de derrocar a las autoridades que las repriman.

La influencia política más alta que encontramos en el desarrollo de los ideales del proletariado alemán, desde las revoluciones liberales de 1848 hasta los comienzos de la década de 1860, es que no hubieron cambios muy notorios en cuanto a la formación de la figura política de los trabajadores alemanes, existían aun restricciones en cuanto a la formación de sindicatos y la censura que como ya lo vimos terminó expulsando del país a Carlos Marx, seguía controlando a los trabajadores por el miedo a nuevos levantamientos. Ya pasada una década de los hechos violentos liberales, el trabajador estaba preparado para desarrollar un sindicalismo estructurado y basado en las necesidades de Alemania, por lo que no se toman ideologías exteriores, pues se podían formar ideales propios con la base y la visión propia de un grupo poderoso.

“La vida para la gran mayoría de los alemanes no parecía haber cambiado demasiado: aquellos campesinos que no se veían afectados por el desplazamiento a las ciudades o implicados en la ola de emigración a América vivían en grandes familias, en comunidades relativamente compactas, dominada por lo general por la Iglesia local, simplemente inconscientes o capaces de hacer caso omiso de los profundos cambios que ocurrían a nivel nacional, excepto cuando con crecimientos especiales afectaban la rutina cotidiana”⁸⁶.

El movimiento obrero y socialista alemán que comenzaba a articularse, era la realidad que estaban viviendo los trabajadores urbanos, en contraste con el mundo agrario, hacia 1860 este movimiento estaba influido, en primer término, por un político flexible

⁸⁶ *Ibíd.*, p. 173.

antidogmático, revolucionarios por cierto nada más: Fernando Lassalle⁸⁷. De origen judío, y como ciudadano sin patria, que había subido a costa de muy duros trabajos realizados en su juventud, combatía a aquella clase y a su heredero; su corazón, fácilmente impresionable, se inflamaba por la causa de la nación a la que por raza no pertenecía⁸⁸. Su influencia para los trabajadores alemanes es incalculable, ya que llevará al proletariado a un sitio político importante, notorio y con posturas firmes frente a los hechos que se desencadenarán posteriormente, en los que encontramos a la unificación como principal.

“Oriental de cabeza alargada, irradiaba el brillo de inteligencia y que, contando apenas cuarenta años, estaba ya casi al fin de una carrera recorrida con voluntad indomable; gran dibujante que en deslumbrador es croquis, agotaron su impulso formativo; fantaseador y meditabundo, escapado de la escuela de las ideas y sólidamente aferrado a la vida activa, a pesar de que en ella tuviere que luchar enérgicamente con la palabra apasionada, mejor que con los golpes, de ver siempre el porvenir, tal era Lassalle”⁸⁹.

Para conocer las ideas revolucionarias de mejor manera, Lassalle residió en Francia, donde comenzó a interesarse por el socialismo, además conoció a uno de los escritores que más influenció en sus lecturas de diarios, nos referimos a Carlos Marx, quien lo admiraba por sus conocimientos en las problemáticas de la clase trabajadora, además de su poder orador y panfletista, su obra escrita desarrollada en este país, bajo las ideas de revolución, son las que lo hacen ser conocido en Alemania, al ser este el país en el que se desarrollan sus escritos. Son importantes sus libros sobre *los derechos adquiridos* y *la filosofía de Heráclito*. En 1863 fue procesado y encarcelado; en la cárcel escribió su defensa, que se publicó bajo el título “*La ciencia y los obreros*”. En su folleto “*Poder y*

⁸⁷ Ramos, A. op. cit., p. 41.

⁸⁸ Ludwig, E. Bismarck: historia de un luchador. Juventud, Barcelona, 1932, p. 271.

⁸⁹ *Ibíd.*, p. 270.

derecho”, combatía al partido progresista. También merece especial mención su comentario al manifiesto comunista: relación del actual periodo histórico con la idea del proletariado, en este trabajo delineaba Lassalle un programa obrero socialista completo⁹⁰.

De estos escritos se pueden comprender, ideas claves e importantes que nos ayudarán a entender, su actuar y proceder en cuanto a su labor con los trabajadores, primeramente él se oponía a los sindicatos por considerarlos inútiles. Procedía esta opinión de su creencia en la ley de hierro, en la que todo aumento de los salarios reales produciría un aumento de la población, que a su vez deprimiría el nivel de vida de los trabajadores hasta el mínimo estricto, la única esperanza de la clase trabajadora estaba en organizar sociedades cooperativas de producción⁹¹. En cuanto a los temas constitucionales Lassalle postula que estas no son, en principio, cuestiones de derecho, sino de fuerza. La constitución escrita tiene, pues, valor, no siendo duradera más que cuando es la expresión de la fuerza que asiste en la sociedad⁹².

Tal popularidad alcanzaron sus escritos que fue visto como el único hombre capaz de unir a las masas a través de un pensamiento ideológico con base teórica, los líderes obreros le ofrecieron las riendas del movimiento obrero a través de cartas y folletos en los que simpatizaban con sus ideas. Lassalle aceptó en 1863, esto se los comunicó a los obreros a través de una “Carta abierta” en la cual proponía una independencia total de los progresistas, siendo un partido con reivindicaciones propias, en ellas debía estar el sufragio general, para lo cual no ocuparían la vía de los movimientos violentos, sino el diálogo bajo el plano de la legalidad, puesto que Lassalle había oficiado de abogado en un juicio que trataba de solucionar un tema hereditario, que cobraba la condesa de Hatzfeld, el cual terminó ganando, esta es la explicación de su gran manejo del campo legal alemán, y en especial en el que se movían los trabajadores. Otras ideas que promovían su “Carta abierta”, está el apoyo económico que debía tener el movimiento obrero para poder funcionar, el cual vendría del estado en forma de subvenciones y préstamos, esta sería la única posibilidad para que se pudieran formar las anheladas sociedades cooperativas de producción.

⁹⁰ Ramos, A. op. cit., p. 42.

⁹¹ Friedlaender, H.E. y Oser, J. op. cit., p. 213.

⁹² Ludwig, E. Bismarck: historia de un luchador. op. cit., p. 272.

“Lassalle al ser atacado exclamaba: - ¡bajo ningún concepto debe ser la fuerza ante que el derecho! Esto no es un postulado ético, sino solamente la afirmación de un hecho histórico. -Tal era la idea que Lassalle tenía de la política de la fuerza que, en un drama, puso en boca de Sickingen, personaje en quien él mismo se representaba: ¡porque todo cuanto de grande llegue a consumir, tendrán que agradecerse únicamente a la fuerza de las armas!”⁹³.

El 29 abril 1863 pudieron anunciar Vahlteich y Dammer (líderes obreros) que “en asambleas obreras celebradas en Leipzig, Hamburgo, Dusseldorf, Solingen y Colonia se ha acordado fundar la Asociación General de Trabajadores Alemanes, sobre la base de su “Carta abierta”⁹⁴. Su cargo fue establecido por cinco años, lo que le trajo varios enemigos, especialmente de liberales y progresistas que lo veían como una amenaza. Ya que este se conducía al frente de la asociación, como dictador, autorizado, probablemente, por la forma en que se había constituido ese movimiento, y recogió como semidiós⁹⁵.

El aporte de Lassalle es muy importante para la formación del pensamiento ideológico alemán, ya que fija las bases de sostenimiento económico del partido, las directrices que seguirán en el futuro, en la conformación de las sociedades cooperativas de producción, la presión hacia el voto general y directo, el cual demostraría las tendencias de esta agrupación de obreros, que se alejará de sus antiguos aliados para formarse con ideales propios, específicamente los ideales que inculcaba Lassalle. Su acción más cuestionada, fue la relación política que tuvo con el canciller Otto von Bismarck, quien quería el apoyo de los obreros para derrotar a los liberales, el líder socialista, que odiaba a los progresistas, no tendría escrúpulos en aliarse con el canciller, y aprovechó la coyuntura para pedirle el

⁹³ *Ibíd.*, p. 273.

⁹⁴ Ramos, A. *op. cit.*, p. 42.

⁹⁵ *Ibíd.*, p. 46.

sufragio universal y ayuda para la fundación de cooperativas obreras en Prusia⁹⁶. Los resultados no llegaron a ser tan concretos, por lo que tuvo un ataque sostenido desde sus adversarios progresistas y liberales, además el apoyo a la asociación no fue el esperado ya que los liberales los seguían superando en número, esto produjo problemas para los líderes del movimiento que se sentían poco respaldados, seguido a esto y solo a un año de la fundación, Lassalle acabó su activa y pintoresca vida en un duelo causado por cuestiones amorosas⁹⁷.

A la muerte del líder obrero, se habría un problema económico, ya que no se contaba con los fondos que proporcionaba Lassalle, lo que significó un tiempo de crisis, además los próximos líderes no aportaron ni con ideas, ni con medidas que fortalecieran a la asociación, entre ellos estuvo la duquesa de Hatzfeld y Becker, quien era elegido por disposición del testamento de Lassalle. Pero además surgían otros nombres dentro del movimiento, que complicaban a las acciones del líder, con distintas posturas que pedían por integrarse a la asociación internacional de trabajadores, ideas contrarias a las intenciones iniciales que se desarrollaron a la hora de fundar esta institución, un ejemplo de esto fue lo ocurrido con la ya nombrada duquesa que al sentir que sus ideas no tenían cabida en la asociación formó otro partido paralelo.

“Asociación General de los Trabajadores alemanes, organización que no debía nada a Marx y Engels, ambos -por el entonces desde la barrera de Londres- muy críticos con el estatismo de Lassalle; pero no ocurrió así con el Partido Obrero Socialdemócrata, fundado en 1869 en Eisenach bajo la influencia de August Bebel y Wilhelm Liebknecht, más acorde con el pensamiento marxista”⁹⁸.

⁹⁶ *Ibidem.*, p. 42.

⁹⁷ Friedlaender, H.E. y Oser, J. op. cit., p. 213.

⁹⁸ Fulbrook, M. op. cit., p. 173.

Frente a la creación de la primera internacional en Londres en el año 1864, y su llamado a crear un partido obrero en cada nación, August Bebel y Wilhelm Liebknecht, el primero era un tornero, que había recorrido varias zonas de Alemania, buscando mejores oportunidades para su oficio, en Leipzig (Sajonia) se une a la unión de asociaciones obreras de esta ciudad y en el año 1866 se adhiere a la internacional. Por su parte Wilhelm Liebknecht, estudioso en filosofía, teología, y filología, participante de los hechos revolucionarios de 1848, lo que lo llevó a escapar del país, terminado el conflicto, refugiándose en Londres, es aquí donde conoce a Carlos Marx y Federico Engels. Estos dos alemanes se habían propuesto convertir el Partido Popular Sajón en una sección de la Asociación Internacional de Trabajadores, con lo que se acercaban a Marx y se distanciaban cada vez más de los grupos lassallanos⁹⁹.

La respuesta al llamado de formar un partido de obreros, se va a concretar en 1869, con el surgimiento del Partido Obrero Socialdemócrata de Alemania, que al comenzar sus funciones ya tenía una adherencia considerable llegando a tener una cifra muy parecida a los miembros que poseía la Asociación General de Trabajadores, que a pesar de sus problemas internos seguía teniendo asociados, uno de los discípulos de Lassalle, Schweitzer fundó en Berlín, en el año 1868, contraviniendo los deseos del maestro fallecido, el movimiento sindical “libre” o socialdemócrata¹⁰⁰. Lo que creó una nueva facción dentro de la asociación. Paralelamente en el exterior se vivía la derrota de la comuna de Francia, fuerza gestada bajo la influencia del marxismo, que entregó fábricas y enclaves económicos al proletariado posterior a la derrota en la guerra franco-prusiana, que solo duró 60 días, esto sumado al desarrollo del proletariado alemán, hicieron que el centro del movimiento internacional se trasladara a Alemania¹⁰¹.

Concretada la unificación, apoyada por la mayoría de los partidos políticos, se comenzaba a expandir un clima de unión que establecía condiciones favorables para la unificación del movimiento obrero, ya que este se veía a ojos de liberales, progresistas y conservadores como muy débil al tener dos facciones, primeramente se fusionó a la asociación de trabajadores alemanes, el partido político de la duquesa de Hatzfeld,

⁹⁹ Ramos, A. op. cit., p. 56.

¹⁰⁰ Friedlaender, H.E. y Oser, J. op. cit., p. 213.

¹⁰¹ Badia, G. Historia de Alemania contemporánea 1917-1932. Futuro S.R.L, Buenos Aires, 1964, p. 20.

resultando así el partido lassalleano. La asociación no tenía un apoyo en la difusión de sus ideas por lo que tuvo que cerrar su diario, su líder Schweitzer, no fue reelecto en el congreso de la asociación del 19 de mayo de 1871, lo que abrió la posibilidad concreta de unirse al movimiento socialista alemán. El nuevo líder de la asociación, Bremen estaba abierto a una unión con los socialistas ya que el apoyo popular para los candidatos de la asociación era muy poco por lo que solo algunos eran elegidos para el parlamento, sumado a la persecución que realizó el canciller contra los líderes del movimiento, los centros de obreros, muchos de los cuales cerro la policía¹⁰², estos hechos terminaron por unir a las fuerzas socialistas. En mayo de 1875, se celebró en Gotha el famoso congreso socialista del que salió el partido único y un programa no menos famoso. Así nació con fisonomía particular, de compromiso, el Partido Socialdemócrata Alemán¹⁰³.

“Dos años después del Congreso de Gotha, en las elecciones generales de 1877, los socialistas obtenían 500.000 votos y, con sus doce parlamentarios electos, se convertían en el cuarto partido político del Reich por orden de importancia, hecho que atemorizó a Bismarck y la burguesía alemana”¹⁰⁴.

La socialdemocracia se convirtió en el principal representante de los obreros ante el Reich, su presión en el parlamento hacía que los trabajadores alemanes se sintieran apoyados por una fuerza que estaba bien organizada y con un cuerpo administrativo que garantizaba su funcionamiento, su influencia llegaba a todas las ciudades de Alemania, constaban con unos 150 oradores enterados de los asuntos públicos, publicaban 24 periódicos, uno de ellos satírico, (Nuevo mundo) a los que estaban suscritas 100.000 personas¹⁰⁵.

¹⁰² Ramos, A. op. cit., p. 64.

¹⁰³ Ibíd., p. 65.

¹⁰⁴ Badia, G. op. cit., p. 20.

¹⁰⁵ Ramos, A. op. cit., p. 68.

La influencia ideológica del movimiento socialista es muy importante para el proletariado alemán, pues lo eleva a una fuerza organizada, con objetivos propios, sacados desde las necesidades de las personas, lo que lo hace único en comparación a otras naciones, de ahí posteriormente se unirá a la facción basada en los ideales de la primera internacional, tomando la influencia de un movimiento que trasciende las fronteras y el tiempo, como lo es el marxismo. La participación política, dará resultado negativos primeramente en la aplicación de leyes anti socialistas y posteriormente con la aplicación de las leyes sociales anunciadas por el canciller Bismarck, que es el mayor beneficio que reciben los trabajadores de Alemania.

El pensamiento político del proletariado alemán es influenciado por tendencias políticas, tanto extranjeras como nacionales con importantes personajes como Lassalle, Marx, Bebel y Schweitzer, que le dan orientación a las necesidades de la población, sobre todo las de los autores nacionales como Lassalle, ya que crearon ideologías únicas, hechas especialmente y solo para los alemanes, pues ellos mismos se sentían diferentes. El trabajador alemán a través de su arraigado nacionalismo, va a poseer un amor por lo propio, y no sentirá una atracción a hechos que ocurren en el extranjero ya que importa más lo que pasa a nivel local, se sienten como una raza distinta, con diferentes problemas y superiores a los demás, pues nunca tendrán problemas parecidos, esto lo podemos apreciar en la revolución francesa, donde los alemanes piensan que no necesitan de una revolución para alcanzar los objetivos que buscaban los franceses, en los movimientos liberales de 1830 y especialmente en los de 1848, que reflejan diferentes consecuencias para los mismos hechos.

Si bien el Reichstag desarrolló una influencia política, esta se basó en la figura del canciller Otto von Bismarck, ya que fue él quien a través de sus discursos y medidas populistas como la ley del seguro social, fue agrandando aún más el nacionalismo exacerbado de los alemanes. Un ejemplo del avance de este fenómeno, fue lo ocurrido en las revoluciones liberales de 1830, donde se fijan los colores de la bandera nacional en comparación a la bandera francesa e italiana. Posterior a la unificación, tan buscada a lo largo del siglo estudiado, se incentivaron aún más, las ideas de superioridad y de autenticidad de la población, el amor hacia la patria unificada, hacia el territorio que se

habita, y hasta en la economía, donde la producción local (considerándose superior a cualquiera) estaba bajo el proteccionismo del estado. Estas ideas de nacionalismo siempre fueron inculcándose a la clase obrera, comenzando desde la agricultura, a la industria textil. En efecto, mucho antes del comienzo de la revolución industrial, en Alemania, los historiadores y los especialistas en economía política alemanes, habían identificado al nacionalismo político con el nacionalismo económico¹⁰⁶.

El nacionalismo lo clasificamos dentro de las influencias del proletariado alemán pues a través de este, se logró tener el apoyo en la guerra franco prusiana, legitimada por el pueblo, nula posibilidad de que los trabajadores paralizaran las áreas estratégicas de la economía, pues cuidaban su trabajo y la economía del estado. Las raíces del nacionalismo alemán son atribuibles a Heinrich von Treitschke, uno de los primeros teóricos alemanes del poder estatal y del ensalzamiento del pueblo germano sobre los demás; sus ideas son antisemíticas y antibritánicas, y desprecia la política que se desarrollaba en ese país. Su culto a la grandeza militar prusiana y su idealización del pasado alemán le hacen acreedor del título de fundador del doctrinarismo nacionalista alemán¹⁰⁷, fue un inspirador para Otto von Bismarck y para los conservadores en general, quienes a su vez influyen al proletariado de las mismas ideas.

Otro teórico nacionalista es Friedrich Ratzel, que establece las necesidades alemanas en la cual el país necesita, «naturalmente...» una expansión geográfica, económica y política¹⁰⁸, sus ideas apuntaban a la sociedad en general; pero son los militares quienes toman sus pensamientos como doctrinas, sus ideas eran similares a las de Hegel, quien influencia a la población para la idea de unificación, puesto que el estado único es el conjunto de todas las ideales nacionales, vistas como virtud en su filosofía, puesto que el sujeto se conoce a sí mismo y a su entorno, desde ahí se concibe como único.

“Los políticos y los soberanos van popularizando la idea de la necesaria supremacía alemana sobre todo al socaire del

¹⁰⁶ Briggs, A. y Calvin, P. op. cit., p. 126.

¹⁰⁷ Giner, S. Historia del pensamiento social. Editorial Ariel, España, 1982, p. 434.

¹⁰⁸ Guiner, S. op. cit., p. 434.

pangermanismo, que no pedía la unión de todos los pueblos de cultura alemana, sino su expansión imperialista. Bajo estas condiciones, el liberalismo alemán vive penosa y mezquinamente hasta la Primera Guerra Mundial. Y antes de la segunda, su desaparición es prácticamente completa”¹⁰⁹.

El nacionalismo es ocupado en todos los ámbitos de la política, para campañas y especialmente como incentivo para los trabajadores, quienes deben trabajar sin importar las condiciones, puesto que buscarán el posicionamiento de su país, por sobre el resto, esta influencia será muy importante sobretodo posterior a la década de 1880.

1.3 Postura de la clase obrera frente a la aplicación de las leyes sociales.

La clase obrera alemana a lo largo del siglo XIX, va a recibir muy poca atención y desde el punto de vista de acciones concretas de ayuda, estas fueron escasas y nulas en los comienzos de siglo, además era vista como provechosa solamente para el desarrollo de la naciente y retrasada industrialización, políticamente hablando no constituía un peligro para el poder de los reinos, por lo cual no se requería llegar a un acuerdo con ellos para implementar medidas públicas, pues no se necesitaban para lograr la dirección de un estado. El trabajador se sentirá ajeno del estado, pues lo ve lejano, sin posibilidad de participación, esto hasta la instauración de garantías constitucionales y el derecho a sufragio masculino.

Cada ayuda al proletariado era tomada como algo extraño, con un doble fin, ya que son pocas las medidas en mejoramiento de la calidad de vida de los trabajadores, las ayudas por parte del estado, si es posible llamarlas de ese modo, solo se dieron en el ámbito político, en cuanto a la representación legal (formación de asociaciones), y resistidas al entregarlas ya que por muchas décadas se buscó dejar al margen de todas las decisiones públicas al proletariado, por lo que se buscó su censura y restricción a las asociaciones

¹⁰⁹ *Ibíd.*

políticas que pudieran formar. Frente a este escenario, se comenzaron a dar ayudas para poder asociarse, el apoyo concreto se dio cuando el canciller Otto von Bismarck comprometió un sostén económico para a la asociación general de trabajadores, presidida por Lassalle, que solo se dio por pocos meses. En cuanto a las libertades políticas se brindaron por la presión de movimientos socialistas nacionales e internacionales, por lo que las podemos situar como ayudas; pero solo a medias porque no son entregadas por una iniciativa propia y con la búsqueda de un beneficio.

.Como ya lo describimos en párrafos anteriores, la situación laboral de los trabajadores llegaba a ser crítica en industrias que reclutaban mayoritariamente a mujeres y niños, esto no solo se daba en Alemania sino que en todos los países industriales. La pobreza de los campos y las crisis económicas que experimentó el sector agrario alemán y la economía en general, hacían que los trabajadores no descuidaran sus trabajos por más peligrosos y desgastantes que fueren, ya que las ciudades se iban poblando a un alto ritmo, producido por el éxodo campo ciudad que se da especialmente en esta época.

“Admitíase a los niños en las fábricas desde la edad de seis años, si trabajaban de día hacían una jornada de trece horas; la jornada nocturna era de once, por su parte los adultos trabajaban de catorce a dieciséis horas diarias. Las condiciones de trabajo eran particularmente penosas en las industrias textiles, para las que se reclutaban mayor número de mujeres y niños”¹¹⁰.

Las condiciones de trabajo de los más débiles integrantes del grupo familiar eran insostenibles, pues se estaba produciendo una baja en la cantidad de niños que integraban las clases sociales más bajas de Alemania, por lo que se necesitaban realizar reformas concretas de forma inmediatas. En marzo de 1839 fue promulgada la primera ley de protección obrera, que prohibía el trabajo de los menores de nueve años, y fijaba la jornada máxima en diez horas para los comprendidos entre los nueve y los dieciséis años. Lo

¹¹⁰ Ramos, A. op. cit., p. 19.

verdaderamente innovador de este ordenamiento era que condicionaba la admisión al trabajo de los menores al hecho de que supieran leer y escribir¹¹¹. Los principales gestores de esta reforma fueron los militares de Alemania que poseían poco contingente juvenil, además de ser físicamente frágil y poco desarrollado, al no tener un buen crecimiento, pues las fábricas no brindaban ninguna condición física para que un niño pasara solo el tiempo en ellas, ni menos trabajar. La implementación fue tomada con una postura de incredulidad por el proletariado alemán, el cual nunca antes había tenido una ley de protección obrera, y por otro lado de acuerdo a la falta de instituciones que velaran por el cumplimiento de la ley, hacían de esta inútil ya que las industrias mantuvieron la inclusión de niños, las largas jornadas de trabajo, el mismo salario y las mismas condiciones, pues había que mantener las ganancias de la industria.

Posterior a los avances industriales, a las crisis agrícolas y económicas de mediados del siglo XIX, las mejoras en las condiciones de vida de los trabajadores no se estaban dando y no era promulgada ninguna ley ni disposición estatal en cuanto a seguridad laboral, tanto niños como mujeres seguían trabajando en las industrias, y el número de empleados de este tipo, aumentaban al mismo ritmo de las ganancias de la industrialización. El avance del ferrocarril en Alemania traerá el mayor éxodo campo-ciudad, que se venía realizando sostenidamente posterior a la década de 1830, entonces los burgueses contaban con un mayor contingente de trabajadores menor pagados, se producía un recambio de los niños que muchas veces quedaban imposibilitados de trabajar por el desgaste físico, accidentes laborales o el fallecimiento dentro de las industrias por la falta de medidas de seguridad, en áreas que trabajaban con grandes hornos como la del hierro y las máquinas de hilar de las industrias textiles.

La burguesía no se alarmaba frente a la imposibilidad laboral que presentara un determinado grupo de trabajadores ya que existía un recambio inmediato, antes de 1850, el número de trabajadores activos creció mucho más rápidamente que los puestos de trabajo disponibles. El crecimiento del potencial laboral se encontró en un desequilibrio evidente con el aumento de la oferta de trabajo¹¹², esta situación era provechosa para los dueños de

¹¹¹ Katywska, C. y Tamayo, E. Protección de los niños y jóvenes en el ordenamiento jurídico laboral cubano ><http://www.eumed.net/rev/cccss/10/prtp2.htm>< Consultada: 26 noviembre del 2012.

¹¹² Pierenkemper, T. op. cit., p. 108.

las industrias, puesto que tenían un recambio constante, evitando así la búsqueda de cuidados médicos, indemnizaciones y ayudas a los trabajadores. El no poder trabajar significaba una pobreza inmediata, indigencia y sufrimiento para un proletariado que era muy vulnerable a las consecuencias negativas de la industrialización. Estos hechos contribuyeron al malestar social que en parte produjeron los movimientos revolucionarios de 1848, movilizando a esta población trabajadora a las calles, buscando una solución a sus necesidades y problemas, los cuales al término del conflicto no produjeron ni la más mínima contribución a la causa del proletariado, haciendo un efecto inverso a lo que se pedía, ya que las industrias aumentaron sus horas de trabajo y con ayuda del estado impidió las reuniones de éstos, censurando la búsqueda de soluciones a su situación laboral.

Las autoridades y los grupos políticos que se consideraban a sí mismos colaboradores de las demandas de los trabajadores, no realizaban acción alguna, pues se abocaban a buscar su anhelada unificación, la pujanza de la burguesía condenaba a impotencia al Estado en cuanto a la protección del proletariado; e incluso las inspecciones del trabajo, creadas en Alemania para los distritos de Aquisgrán, Dusseldorf y Arnsberg, por la ley de 16 de mayo de 1853, desaparecieron en 1862¹¹³. La impotencia a la falta de respuestas a demandas consideradas como sin sentido iban produciendo un recelo hacia los liberales y al Estado, que buscaban del proletariado, su mano de obra para la producción industrial, que formaba grandes fortunas y riquezas.

Ya a vísperas de la unificación, los cambios en materia social no se habían abordado desde ninguna perspectiva, y por ende no fue un hecho significativo en cuanto la solución de las demandas laborales de los trabajadores, por otro lado, su participación política iba creciendo en demasía. Conforme a la creación de la Asociación General de Trabajadores Alemanes y la formación del Partido Socialdemócrata Alemán, que comienza a realizar una fuerte presión al Reich, ya que poseía un apoyo popular importante, teniendo a un emergente número de representantes en el parlamento, los que serán considerados como un amenaza por el canciller Bismarck.

¹¹³ Ramos, A. op. cit., p. 20.

Las leyes anti socialistas promulgadas en contra del proletariado alemán y su partido socialdemócrata, hicieron que como figura política y de representación proletaria fuera ilegal, a tal punto que ni las reuniones o asociaciones de varios trabajadores fueran posibles, al igual que la prensa escrita, quien se encargaba de divulgar la realidad del escalón social alemán más pobre y las posibles soluciones para ello, en cuanto a teorías internacionales como las de Carlos Marx y nacionales de líderes de trabajadores que expresaban sus ideas por este medio de comunicación. El proletariado era continuamente desprestigiado por los demás partidos políticos, en especial los conservadores que apoyaban las medidas del Reichstag de manera incondicional, los intereses de los terratenientes que a su vez ejercían los más altos cargos políticos y propietarios de empresas e industrias eran los mayores beneficiarios con las leyes anti socialistas, puesto que aseguraban someter a los trabajadores a jornadas de trabajo más extenuantes y disminución de salarios en los casos más abusivos.

El desenvolvimiento del proletariado en la industrialización, en los años siguientes seguirá desarrollándose del mismo modo; pero con una producción mucho mayor, la modernización de las maquinarias se estaba dando de manera sostenida en Alemania por lo que no se tenía que buscar innovaciones inglesas, claro está que se seguían dando un sin número de accidentes laborales, a pesar de la modernidad. La renovación de la clase obrera que estaba envejecida o desgastada por los seguidos años desempeñándose en la misma labor, fue una tendencia sostenida al llegar a la década de 1880, así se daba un salto en la población trabajadora y no una transición de preparación para las generaciones más jóvenes, que al estar listas para trabajar pasaban a tomar de forma inmediata, el puesto del antiguo asalariado. Tanto jóvenes como personas más maduras en edad, seguían privados de sindicatos que defendieran sus intereses, abandonados a la explotación capitalista, sin leyes que los protegieran, se radicalizada y conspiraba contra el gobierno¹¹⁴.

La circulación de folletos en contra de la gestión de las autoridades, caricaturización de la figura del canciller, era una forma de mostrar el malestar a lo que se estaba viviendo, los trabajadores alemanes se movían políticamente en la clandestinidad, siempre apoyados por los antiguos líderes sociales, a pesar del riesgo de encarcelación y de exilio que

¹¹⁴ *Ibíd.*, p. 73.

conllevaba ir en contra de las leyes. Este fue un golpe muy duro para el proletariado, que se va a sentir aún más desprotegido de un estado que descuida políticas de ayuda y los deja a un nivel más bajo que los demás sectores sociales del país.

En este clima se dieron vida a las leyes sociales, de forma contradictoria a las medidas hechas anteriormente por el Reich, enrarecido aún más por las intenciones de ayuda del canciller alemán, fiel opositor a la causa socialista, estas leyes se anunciaron el día 17 de noviembre de 1881, cuando Otto von Bismark abrió la sesión del Reichstag, leyendo un mensaje en nombre del emperador Guillermo I:

"La superación de los males sociales no puede encontrarse exclusivamente por el camino de reprimir los excesos socialdemócratas del 21 de octubre de 1878, sino mediante la búsqueda de fórmulas moderadas que permitan mejorar el bienestar de los trabajadores. En este sentido se enviará en primer lugar al Reichstag, una redefinición del proyecto de ley sobre seguro de los trabajadores en caso de accidentes de trabajo y se complementa adjuntándole un proyecto de ley que propondrá una organización paritaria del sistema de las 'Cajas de Enfermedad' en la industria. También se contemplará la situación de quienes por edad o invalidez resulten incapacitados para trabajar..."¹¹⁵.

Para el común de los trabajadores esto fue tomado con mucha felicidad y con una posición de aceptación absoluta, puesto que la primera vez que una se desarrollaba una política social en la Alemania unificada, si bien la mayoría del proletariado se movilizaba y adhería a las ideas políticas del partido obrero, hay muchas personas que siempre se han mantenido al margen del área política, trabajando día a día para poder subsistir, estas personas fueron las primeras en agradecer las medidas sociales, puesto que era una ayuda

¹¹⁵ Mensaje imperial traducido por Manuel Alonso Olea, "Cien años de seguridad social". Revista Papeles de Economía, España, 1982, N° 12-13, pp. 107-118.

concreta, siendo superior a los malestares políticos que se tenían frente al Reich. De forma contraria, la política social del gobierno fue recibida con escepticismo por la mayor parte de los militantes del Partido Socialdemócrata Alemán.

“Los socialdemócratas eran conscientes de los beneficios que traían las medidas sociales, pero dudaban de cómo responder ante esta situación; las diferencias entre partidarios de aceptar mejoras económicas parciales sin esperar al futuro, y los que insistían en la necesidad de una transformación radical de todo el sistema, continuarían y se exacerbarían en los años posteriores”¹¹⁶.

El consenso para los pasos que seguiría la socialdemocracia no se estaba dando, pues fue impactante recibir estas ayudas. Para conciliar posibles divisiones dentro de la facción política se formó el Congreso de Copenhague, al cual asistieron unos 60 delegados de la socialdemocracia de toda Alemania, este decidió y proclamó que las supuestas reformas sociales de Bismarck no podían satisfacer a ningún socialista, por lo que no renunciaban a ninguna de sus reivindicaciones anteriores y se mantendrían leales a sus principios¹¹⁷.

El proletariado en su conjunto quedó en una problemática, donde no se sabía si apoyar firmemente a las disposiciones del partido obrero, o simplemente adherir a las medidas sociales como una buena ayuda para el desarrollo diario del trabajo, siendo estas anheladas hace varios años, buscadas con protestas y movilizaciones, teniendo muy pocos resultados visibles. En 1883, es decir, cinco años después de haberse puesto en vigor las leyes antisemitas, empezó regir la primera ley del seguro social, que ofreció un máximo de 13 semanas de cuidados médicos, en cualquier año, a sus beneficiarios¹¹⁸.

¹¹⁶ Fulbrook, M. op. cit., p. 186.

¹¹⁷ Ramos, A. op. cit., p. 74.

¹¹⁸ Bruun, G. op. cit., p. 168.

El financiamiento de los gastos médicos no recaería en su totalidad en los trabajadores y en sus bajos sueldos, puesto que no tendría sentido promulgar una ley que dejara a los empresarios y dueños de las industrias no pagar por accidentes producidos bajo su tutela y donde el trabajo se desarrollaba para que se enriqueciera tanto su persona como el Reich. Además, si la enfermedad o la atención que necesitara el trabajador no fuera producto de un accidente laboral directo, sino como consecuencia de alguna enfermedad o desgaste físico que se produjera por los años de trabajo excesivo, protegía a la fuente de ingresos del trabajador, muypreciado con la constante rotación laboral que se daba en todos los ámbitos de la economía. Los trabajadores pagaban dos tercios del total de los costos y por su parte los patronos un tercio del costo, si bien se puede considerar bajo el último aporte, este es elevado ya que la burguesía no había aportado mucho más allá de la entrega de empleos, y por ende no deja de ser positiva esta ley ya que es un primer paso para posteriores avances en materia social.

La ley de 1884 sobre Accidentes de Trabajo, estableció que los patronos debían cotizar obligatoriamente a las cajas para cubrir la invalidez permanente provocada por los accidentes de trabajo. En caso de incapacidad total, el trabajador percibiría una renta equivalente al 66% de su salario, y en el supuesto de que falleciera, la viuda cobraría un 20% más el 15% por cada hijo menor de quince años. Con esto buscaba frenar una de las principales causas de deserción laboral obligada, la de los accidentes laborales, que desde los primeros años de la industrialización, siempre fueron perjudiciales para la clase obrera, ya que nadie se hacía responsable por lo que pudiera suceder en las industrias, con lo cual el trabajador quedaba desprotegido y privado de ejercer nuevos trabajos, pues no se contaba con los recursos necesarios para los gastos médicos y la recuperación que se necesitaba para poder volver al mundo laboral. Las familias quedaban con una estabilidad económica por sobre las capacidades de trabajo del jefe de hogar, evitándose así el incremento de los niveles de pobreza e indigencia, elevados en décadas anteriores por problemas laborales que no tuvieron solución.

*“Si un trabajador, o su mujer o su hijo, caían enfermos,
el fondo del seguro de salud les proporcionaba atención médica y*

una financiera adecuadas, les colocaba en hospitales o sanatorios y les daba las medicinas necesarias. Cuando un trabajador sufría un accidente, el fondo de compensación sufragaba todos los gastos médicos”¹¹⁹.

Desde el punto de vista de la evolución de esta ley en comparación con la del año anterior, su alcance es mucho más completo, ya que incluía inspecciones en las fábricas y talleres, donde se buscaba que las medidas de seguridad por parte de los dueños fueran desarrolladas en conjunto con los trabajadores, control del trabajo infantil y sobre explotación laboral, con lo cual se cumplía los objetivos de la ley prusiana de trabajo de 1839. La aceptación a esta ley se da en la mayoría de los sectores proletarios de Alemania, sumado a las de posturas socialistas que de forma paulatina se abren a la posibilidad de aceptar los beneficios sociales, con el objetivo de dar inicio a presiones por nuevos cambios, más leyes y aumentos de salarios.

La ley de 1889 instituyó un primer sistema obligatorio de jubilación, la obligatoriedad del seguro se estableció para los obreros cuyo salario no superara los 2,000 marcos anuales, la pensión se concedía a los setenta años, y su cuantía era proporcional a número de cotizaciones del asegurado. Esta última ley, supone una adherencia total de los sectores más pobres y de la sociedad en general, la oposición venía desde los sectores burgueses, por el costo que implicaban los gastos médicos y la atención de los integrantes de las familias de los trabajadores, en los servicios de salud, la adherencia a las políticas del Reich en el plano internacional, la legitimación al emperador Guillermo I y al Canciller Otto von Bismarck, se da en los sectores censurados por las leyes anti socialistas, que pasa de una crítica a un apoyo y respeto. Las posturas más radicales dentro de la socialdemocracia no resonaban como ellos quisieran, pues la población trabajadora en su mayoría disfrutaba de los beneficios que se merecía desde los inicios de la industria.

¹¹⁹ Stolper, G. op. cit., p. 80.

“La protección a los trabajadores no se redujo a los seguros sociales. Inmediatamente después de la dimisión de Bismarck, se aprobó en 1891 la primera legislación importante de pensión a los trabajadores. Esta estableció una jornada máxima de trabajo de once horas para la mujer y de diez para los niños; prohibió el trabajo nocturno para mujeres y niños, y cualquier clase de trabajo para los menores de catorce años, en las industrias o el comercio, e hizo obligatorio el descanso dominical, así como varias higiénicas”¹²⁰.

La importancia de la última ley que cierra el conjunto de las medidas sociales, radica en la mayor facilidad de su aplicación, ya que las inspecciones de trabajo se encargaban del asunto, además del descanso dominical que se reflejaba en un restablecimiento de las fuerzas físicas y mentales, que como veremos en capítulos posteriores llevará a la industrialización alemana a niveles de producción nunca antes vistos. Por otro el alcance de los beneficios sociales se extendieron a los trabajadores independientes que si bien no eran un grupo tan mayoritario como trabajadores de las áreas industriales y campesinas, eran un grupo en ascenso, que se componía de grandes y pequeños comerciantes y talleres familiares mayoritariamente. Una reforma a la ley de jornada de trabajo en 1899, extendió el campo de aplicación personal de la ley a este círculo, con lo que se ayudaba y protegía al total de los trabajadores del país.

En cifras concretas entre 1885 y 1900 se pagaron cerca de 50 millones de reclamaciones de beneficio por concepto de enfermedad, accidente y vejez¹²¹, lo que nos da a conocer la efectividad de los seguros, y la posición del Reich de hacerlas efectivas, además de la nula posibilidad que tuvieron las posiciones conservadoras y burguesas fieles opositoras a cualquier beneficio que tuvieran los trabajadores, por el alto costo que conllevaba aquello.

¹²⁰ Stolper, G. op. cit., p. 80.

¹²¹ Bruun, G. op. cit., p. 168.

Las medidas sociales fueron un fuerte aliciente para el desarrollo económico de Alemania, el trabajador se dispuso a producir más y mejor, con el aliciente de los seguros sociales, que se posicionan como la mayor ayuda que proporcionaba un estado a nivel mundial, para la protección física y laboral, por lo que se ganó un apoyo social. Los propósitos de la aplicación de estas leyes los especificaremos en el capítulo siguiente, independiente de aquello fueron la solución a una gran cantidad de problemas que se acarrearán por el desarrollo de la industrialización, por lo que fueron recibidos con alegría y gratitud, ya que traspasaban a las ideas políticas y a las diferentes áreas del mundo laboral de Alemania. Tal fue la reactivación económica que tuvo este país, que su modelo de bienestar social será imitado por otras potencias europeas quienes buscarán los resultados del nuevo impulso económico que poseía el Reich.

2. Capítulo II

Inferir la relación entre el control de la clase obrera y las aspiraciones industriales del Reich, para posicionarse dentro del imperialismo europeo.

La clase obrera alemana fue vista desde mediados de la década de 1870 como una fuerza a respetar y a tener en cuenta, un peligro para aspiraciones de grupos conservadores y en general un problema para el estado alemán, en cuanto se conformaba como un poder numeroso y organizado en el partido socialdemócrata, su importancia para el Reich, es su mano de obra, ya que sin esta no se pueden llevar a cabo procesos de la tardía revolución industrial alemana, no se puede desarrollar la agricultura y el desarrollo textil, y sin esta clase trabajadora no se puede avanzar en la industrialización en cuanto a la creación de armamento militar, el cual estaba orientado a potenciar la figura de Alemania como una nación poderosa, en el periodo denominado la paz armada.

2.1 Otto Von Bismarck, pretensiones políticas para Alemania posterior a la unificación.

Así y bajo estas ideas llega a nosotros la figura de Otto von Bismarck, hijo de un terrateniente Junker de Prusia, por ende se puede observar desde aquí su origen nobiliario, ligado desde siempre al lado conservador, aspecto que se da a conocer hacia las revoluciones liberales de 1848, cuando surge como líder de los conservadores en el naciente Reich (parlamento) de Francfort, enfrentándose desde ya con los liberales por la concepción de la unificación alemana, la cual no se llevará a cabo hasta 1871, durante todo este periodo Bismarck sigue presente y ocupando importantes lugares como representante de Prusia en el Deutsche Bund resucitado de 1851 a 1858. A continuación fue embajador en Rusia de 1858 a 1862 y, durante unos pocos meses de 1862, embajador en París¹²², por lo que estuvo como un gran espectador de la política europea durante todo este periodo aprendiendo y desde ya relacionándose con las demás potencias, Bismarck aprendió a tratar

¹²² Briggs, A. y Calvin, P. op. cit., p. 107.

con Rusia y a enjuiciar a Napoleón III en una época de cambios. Ambos países desempeñaron un papel clave en sus ideas sobre el panorama internacional¹²³.

Pues, por un lado Francia, a través de la cara de Napoleón III, es quien da el punta pie inicial a los cambios en esta época, desde las revoluciones de 1848 donde los franceses buscan por medio de los socialistas y liberales eliminar la monarquía de Luis Felipe I, se ven posteriormente dentro de una gran encrucijada, pues, ya no confiaban en el parlamento de mayorías socialistas y liberales, ya que era un parlamento sin poder efectivo, el pueblo francés se encontraba inmerso en una anarquía, por lo que solo les quedó la opción de aceptar la candidatura de Napoleón III, quien ya había realizado un golpe de estado en 1851, asumiendo y promulgando un año después 1852, el Segundo Imperio Francés.

“El pueblo francés, que había retrocedido frente a la visión del socialismo y el anarquismo, se había arrojado en los brazos de un hombre fuerte. Cuatro años después de que los inquietos parisienses habían expulsado a Luis Felipe, por razón de los resultados negativos de su política interior y exterior, se encontraron sometidos a una dictadura autoritaria, militarista y clerical”¹²⁴.

Francia parecía acrecentar su poderío y volver a ser una amenaza para Alemania. Bismarck, viendo las cosas evolucionar sólo con lentitud, buscó por de pronto, solo, la amistad de Francia¹²⁵, mientras se desarrollaban la guerra de Crimea y la unificación italiana, de la cual llega a formar parte indirectamente en un segundo periodo, donde Italia quiere recuperar Roma y los Estados Pontificios, en contra de la voluntad de Napoleón III, quien mantenía desde 1849 una guarnición para garantizar la independencia de la ciudad¹²⁶,

¹²³ *Ibíd.*

¹²⁴ Bruun, G. *op. cit.*, p. 82.

¹²⁵ Ludwig, E. *Historia de Alemania; doble historia de un pueblo, desde sus orígenes, hasta nuestros días*, *op. cit.*, p. 352.

¹²⁶ Gómez, J. *op. cit.*, p. 120.

sin embargo por el desarrollo de la guerra con Prusia, Napoleón se ve obligado a retirar sus tropas de Roma, entrando así el rey Víctor Manuel II, que va a tomar la ciudad poniendo fin a la unificación italiana.

Por lo que se puede desde ya comenzar a vislumbrar a un hombre de inteligencia sutil, Bismarck hizo gala de sus mayores habilidades al utilizar a los individuos y a los grupos en beneficio propio, escogiéndolos y prescindiendo de ellos cuando dejaban de serle útiles para sus objetivos¹²⁷, por lo que, mientras se encuentra de espectador político de los conflictos mencionados anteriormente, por otro lado lo vemos en acción, y es aquí donde sus rasgos principalmente nacionalistas salen a flote, comenzando desde su ingreso al Parlamento de Francfort.

Como bien sabemos las revoluciones liberales de 1848, van a comenzar con el ejemplo francés del derrocamiento de su rey, tomando los liberales la iniciativa de establecer un parlamento nacional que discutiera una constitución y la idea de la unificación alemana. Claramente este parlamento al estar compuesto, si bien por una mayoría liberal, también concentraba parte de un centro más moderado y conservadores, por lo que obviamente les va costar llegar a un consenso; y sí, logran establecer una constitución, la cual va a respetar una organización de estados federales y la monarquía, por el lado conservador, mientras que a favor de los liberales se va a establecer el voto universal, el cual será realmente de carácter restringido más que universal, según cada estado.

Sin embargo, quedaban todavía asuntos por discutir, como lo eran si incorporar o no los territorio de Austria, Posen y los ducados Schleswig y Holstein en su totalidad.

Así mientras se discutía esto en el parlamento de Francfort, encontramos la negativa del rey Federico Guillermo IV de Prusia a asumir como rey de esta Alemania unificada, pero éste estaba por aquel entonces en posición de rechazarla con desprecio, ya que, mientras el parlamento debatía, los conservadores se habían reagrupado y habían recuperado el poder en diferentes estados¹²⁸. Esto debido a que surgen nuevos movimientos de descontento social dentro de los estados asociados, donde los trabajadores se comienzan

¹²⁷ Briggs, A. y Calvin, P. op. cit., p. 107.

¹²⁸ Fulbrook, M. op. cit., p. 167.

a movilizar por mejoras salariales y laborales, y al no verse representados por los liberales, los conservadores toman esto como una oportunidad, especialmente en Prusia, donde es el ejército el que devuelve el orden y el control a sus gobernantes, en los diferentes estados.

“Los liberales no habían llegado nunca a disponer de un auténtico poder militar, y ahora habían perdido ya cualquier apoyo popular del que hubieran gozado: los campesinos, especialmente, que constituían el núcleo de los reclutas del ejército, fueron sobornados por los conservadores y sus concesiones, con las que pretendían asegurarse la lealtad de sus tropas”¹²⁹.

Todos estos hechos terminan con la disolución del parlamento de Fráncfort, pues, ya no tenía, o más bien nunca tuvo una gran injerencia en el poder político, ya que la constitución que se estableció no se respetó en los estados que lo componían, no logró tener un monarca, ni solucionar los problemas limítrofes con los estados en cuestión. Sin embargo, el parlamento de Fráncfort, en las revoluciones liberales del 48', marca un punto trascendental en la historia de Prusia, pues es la primera instancia de un intento unificador y es aquí donde aparece y se reconoce públicamente al político que si concretara la unificación alemana, sin saberlo el fracaso del programa de Fráncfort marcaría el destino de Alemania, entregó al pueblo alemán a Bismarck y al culto del egoísmo nacional¹³⁰. Él sacará las mejores lecciones para dirigir sus propósitos de las bases e ideales liberales, siendo él un conservador que se mantendrá firme en la idea de la unificación alemana bajo el alero prusiano, sabe que deberá adecuarse y negociar con los demás sectores tanto políticos como sociales para alcanzar sus objetivos.

“Los defensores del orden social tuvieron que aprender la política del pueblo. Esta fue la mayor innovación que produjeron

¹²⁹ *Ibíd.*, p. 168.

¹³⁰ Bruun, G. *op. cit.*, p. 88.

las revoluciones de 1848. Incluso los prusianos más intolerables y archirreaccionarios descubrieron a lo largo de aquel año que necesitaban un periódico capaz de influir en la <<opinión pública>>, concepto en sí mismo ligado a los liberales e incompatible con la jerarquía tradicional. Otto von Bismarck (1815-1898), el más inteligente de los archirreaccionarios prusianos de 1848, demostraría posteriormente su lúcida comprensión de la naturaleza de política de la sociedad burguesa y su dominio de estas técnicas”¹³¹.

Comienza de esta forma a surgir el nacionalismo, donde Bismarck es un claro precursor de este, siempre puso ante todo a Prusia, sus intereses siempre van a ir hacia ese puerto, todo lo hecho por él será en pro de los intereses prusianos, será él quien tome los medios de comunicación, especialmente la prensa escrita para difundir sus ideales encubiertos para lograr seducir y manipular a la población según su conveniencia, en cuanto al apoyo social, y en cuanto a las relaciones externas, tanto era la profesión de su nacionalismo frente a los demás estados que denostaba el espíritu sentimental de la inclusión estatal, siempre debía ser Prusia el estado líder dentro de Alemania, justificando que para llegar a conseguir estos fines propuestos no importaba el uso ni el nivel de violencia, destacando siempre el poderío militar de Prusia, el cual debía estar en las mejores condiciones, innovándose y mejorando, pues sería la Realpolitik, la política del poder, la que llevaría a Prusia a lograr la supremacía y la unificación alemana.

“Bismarck siempre puso en primer lugar los intereses de Prusia. << ¿Qué diablo me importan los estados [alemanes] de tres al cuatro? >>, se preguntó en una ocasión. <<Lo único que me preocupa es proteger y aumentar el poder de Prusia... La única base sana para un gran estado que lo diferencia de modo

¹³¹ Hobsbawm, E. La era del capital: 1848-1875, op. cit., p. 37.

fundamental de un estado de tres al cuatro es el egoísmo de estado y no el romanticismo, y es indigno de un gran estado luchar por algo que no esté relacionado con sus propios intereses.>>”¹³².

Así, como representante de Prusia durante el Deutsche Bund (Confederación Alemana) de entre 1851 a 1858, Bismarck logra seguir destacando, continuando con la idea de la unificación, donde el principal problema que se le va a presentar será la presencia de Austria como un importante adversario dentro de la Confederación, principalmente por la supremacía del poder político, pues Bismarck desea eliminar de la Confederación a Austria con el fin de lograr las pretensiones expansionistas prusiano-alemanas, ya que no podía producirse la unificación de Alemania sin que Prusia sustituyera a Austria como influencia principal en Alemania,¹³³ ya la superaba en lo económico, solo le faltaba en lo político. Sin embargo, este panorama comenzaría a cambiar, pues si bien Austria tenía la supremacía política en cuanto a los asuntos de Alemania, por la ineptitud de los políticos prusianos a vista de Bismarck, este sí reconocía que eran hombres instruidos, pero que sabían poco de cómo tratar la política exterior; en su mayoría instruidos, con la cultura que se saca de las Universidades alemanas, pero de política saben tanto como sabíamos nosotros cuando éramos estudiantes, y en cuanto a política exterior, tomados uno a uno, son unos parvulillos¹³⁴.

Pero este poderío no podría lograr mantenerse en el tiempo, especialmente por la disminución de la potestad económica de Austria en relación a los demás estados, lo que llevaría a Prusia a tomar una gran ventaja sobre esta, lo que de una u otra forma llevaría a la larga a Prusia a lograr esa ansiada supremacía dentro de los estados alemanes.

“Una serie de acontecimientos ocurridos en la década de los cincuenta, entre los que se contaban la Guerra de Crimea y los problemas en Italia, habían debilitado la situación de Austria,

¹³² Briggs, A. y Calvin, P. op. cit., p. 107.

¹³³ *Ibíd.*

¹³⁴ Ludwig, E. Bismarck: historia de un luchador, op. cit., p. 205.

por lo que esta dirigía cada vez más su atención a Alemania; pero su atraso económico limitaba en gran medida su capacidad para desafiar con éxito a Prusia”¹³⁵.

En este aspecto, es Bismarck quien consciente de que Austria no asentaría nunca la supremacía de Prusia para lograr la hegemonía alemana y haciendo alusión siempre de que se debía debilitar a Austria ante cualquier oportunidad y de la forma que sea, es él quien sugiere que se debe aprovechar la contingencia de la Guerra de Crimea, para atacar a Austria militarmente, pues como él señalaba que lo más efectivo para marcar la diferencia con los demás estados era la fuerza que se demostraba, por lo que imponerse por la fuerza (militarmente) para debilitar a Austria era totalmente válido y efectivo. Bismarck, estadista arrogante, diestro e inescrupuloso, que confesó francamente su menosprecio por la ineptitud austriaca y la vacilación parlamentaria, e insistió en que las grandes cuestiones del día habían de decidirse a “sangre y hierro”¹³⁶, quiso que este método se llevara a cabo, no obstante el utilizar la fuerza contra Austria todavía no sería necesario, pues la Guerra de Crimea dejaría como consecuencia para Austria una profunda crisis económica, lo cual permitiría el avance sigiloso de Prusia.

Paralelamente, dentro de Prusia comienzan movimientos culturales, conformaciones y reuniones de nuevos manifestantes, dentro de los cuales encontramos una diversidad de integrantes, músicos, intelectuales, ricos, burgueses y políticos. Estos movimientos sociales se inician una vez que se concreta la unificación italiana, donde a través del ejemplo de liderazgo del conde de Cavour, se comienza a expresar la necesidad de un líder carismático, un hombre que lograra en Prusia, lo hecho por Cavour en Italia, lo cual va a llevar consigo una indirecta exaltación del nacionalismo expresado por la opinión pública, ya por estos años (1859-1861) estaba prosperando la unificación italiana, y fue el conde Cavour quien había alcanzado semejante propósito, enfrentándose contra franceses, austríacos y la resistencia papal, elemento que llama con mayor fuerza a las ansias de la unificación alemana.

¹³⁵ Fulbrook, M. op. cit., p. 174.

¹³⁶ Bruun, G. op. cit., p. 104.

Por lo que el nacionalismo no va a ser un rasgo único de Bismarck, sino que se va a comenzar a ser un rasgo generalizado, aspecto que se expresaría principalmente a través de la formación de la Asociación Nacional Alemana, la cual tenía como fin llegar a conseguir la unidad económica y política de Alemania sobre las bases liberales, o sea a través de la formación de un nuevo Parlamento alemán, utilizado con el propósito de lidiar contra Austria.

“La fundación, en septiembre de 1859, del Deutscher Nationalverein (Asociación Nacional Alemana), cuyo programa se circunscribiría a preconizar un Estado Federal Alemán sobre la base de la Constitución de 1849, anunció que no tardaría en imponerse el movimiento unificador”¹³⁷.

Así, con la intención de llevar la idea de una Prusia más fuerte, el todavía regente de Prusia para 1859, Guillermo I, nombró Ministro de Guerra a Albert von Roon, y a Helmuth von Moltke Jefe del Estado Mayor, dándoles instrucciones para fortalecer el ejército prusiano¹³⁸, siendo el primero de estos quien decidió organizar una reforma dentro del ejército y la marina con la intención de profesionalizarlos, para que logaran ser mucho más eficaces y reconocidos de lo que ya eran.

Por lo demás, Federico Guillermo IV fallece el 2 de enero de 1861, por lo que se ve en posición de asumir el gobierno de Prusia su hermano Guillermo I, el hasta entonces regente de Prusia, quien desde joven contaba con los consejos y apoyo de Bismarck¹³⁹, bien describe esta su relación, especialmente por la falta de formación en cuanto a lo político y por supuesto, a lo relacionado con la sucesión del trono, pues para eso había sido instruido su fallecido hermano mayor. Guillermo I solo fue educado en lo militar, por lo que su poco conocimiento del manejo político se notaba, sin embargo, Bismarck reconoce el esfuerzo

¹³⁷ Ramos, A. op. cit., p. 49.

¹³⁸ Bruun, G. op. cit., p. 104.

¹³⁹ Bismarck, O. Pensamientos y recuerdos de Otón, príncipe de Bismarck. Montaner y Simón, Barcelona, 1898, p. 297.

que realizaba Guillermo I por desempeñarse mejor, primero como regente y luego como gobernante. Es a causa de esta cercanía y confianza que Guillermo I tenía hacia Bismarck, que una vez ya asumido como rey de Prusia no puede prescindir de él, principalmente por la oposición liberal a sus planes de mejoras del ejército, pues, Guillermo insistió en la reforma del ejército y pidió más y más dinero; pero la mayoría liberal de la Dieta le acordó sólo la mitad de lo pedido, y aun con carácter provisional. La oposición arreció a raíz de un manifiesto que lanzó en ocasión de su advenimiento al trono¹⁴⁰, donde Bismarck sigue aconsejando desde Berlín al nuevo rey, quien siguiendo las tendencias de los oficiales prusianos patriotas y conservadores del tiempo de su padre¹⁴¹, y ante tal oposición del parlamento a las reformas de las fuerzas armadas, opta por disolverlo en 1862.

“Con estos incidentes coincide el momento crítico de la influencia de los ministros de la Nueva era, de los viejos liberales y del partido Bethmann-Hollweg, a partir del cual se inició el movimiento retrógrado, la dirección del gobierno pasó a manos de Roon, y el presidente del Consejo de ministros, el príncipe Hohenzollern, y su adjunto Auerswald desearon mi ingreso en el ministerio. La reina y Schleinitz evitaron todavía esto último cuando estuve en Berlín en la primavera de 1860, pero los hechos ocurridos entre el soberano y sus ministros habían abierto en sus relaciones recíprocas una hendedura que ya no podía cerrarse”¹⁴².

En medio de toda esta crisis, que puso al rey frente al Parlamento, el soberano llamó a Bismarck, a la sazón ministro de Prusia en París¹⁴³, en esta ocasión, Bismarck ya no pudo restarse más de la petición de Guillermo I, pues la situación interna de Prusia era bastante

¹⁴⁰ Ludwig, E. Historia de Alemania; doble historia de un pueblo, desde sus orígenes, hasta nuestros días, op. cit., p. 351.

¹⁴¹ Bismarck, O. o. cit., p. 301.

¹⁴² *Ibíd.* p. 302.

¹⁴³ Ludwig, E. Historia de Alemania; doble historia de un pueblo, desde sus orígenes, hasta nuestros días, op. cit., p. 351.

delicada, ya que al parecer de Bismarck si estas nuevas reformas del ejército no eran llevadas a cabo en su totalidad, sería muy difícil llegar a la supremacía como estado frente a las demás potencias europeas, por lo que sería de vital importancia su intervención frente al parlamento.

Así Guillermo encontró un jefe para su consejo de ministros que estaba dispuesto a sobreponerse a las objeciones parlamentarias¹⁴⁴. Bismarck asume como primer ministro de Prusia en 1862, principalmente con el objetivo claro de, por un lado, en cuanto a las relaciones exteriores, lograr desde su tribuna el liderazgo de Prusia frente a una posible y buscada unificación alemana, mientras que en lo interno, deseaba mantener su estado en equilibrio, en lo económico, ámbito que seguía prosperando muy bien, y en lo político, donde era indispensable ejecutar las mejoras de las fuerzas armadas propuestas por Guillermo I, para lo que se debían elevar los impuestos, aspecto que el parlamento en su mayoría liberal rechazaba, además debía calmar los movimientos obreros y especialmente la influencia de la socialdemocracia, para así, teniendo controlados lo político y lo económico lograr su mayor fin, la unificación Alemana.

“El gobierno prusiano, que sabía perfectamente que la amenaza liberal era mera retórica, provocó una confrontación y se limitó a designar como primer ministro a Otto von Bismarck, el más despiadado conservador de que disponía, a fin de que gobernara sin tener en cuenta el parlamento y en contra de la negativa de éste a votar los impuestos. Lo que realizó [Bismarck] sin dificultad”¹⁴⁵.

Se puede decir que simplemente el primer ministro se limitaba solo a informar más que a pedir aprobaciones al parlamento, pues desde el inicio en su nuevo cargo, Bismarck aludía a la incompetencia de los parlamentarios, donde él era el único que podría sacar a

¹⁴⁴ Bruun, G. op. cit., p. 104.

¹⁴⁵ Hobsbawm, E. La era del capital: 1848-1875, op. cit., pp. 81-82.

flote a una Prusia guiada por torpes e inexpertos políticos, los que no la llevarían a conseguir la ansiada supremacía y menos la unificación alemana, pues si no fue posible en las revoluciones de 1848, donde habían políticos un poco más consensuados, menos se lograría ahora con un parlamento compuesto por partidistas extremos, donde la mayoría liberal no dejará intervenir a los del centro, y por otro lado los conservadores no llegaban a acuerdo con ningún otro partido. Estas situaciones lo incomodaban bastante, sobre todo en sus comienzos, como el mismo lo expresa a su amigo Motley, mediante una carta.

“Aquí, en el Salón de Sesiones del Parlamento, mientras te escribo –decía una carta a Motley,- estoy obligado... a oír discursos extraordinariamente insulsos, pronunciados por políticos extremadamente infantiles y excitados, lo que me proporciona un momento de ocio... Cuando era embajador, aunque solo era un empleado, tenía la sensación de ser un caballero. En cambio, de ministro no es uno más que un ilota... Estos señores no están de acuerdo con respecto a los extremos en que coinciden y de ahí nace la camorra... Estos charlatanes nunca podrán gobernar a Prusia y a mí me toca oponerles resistencia. Tienen demasiado poco ingenio y son excesivamente comodones, tontos y osados...”¹⁴⁶.

Sin embargo, Bismarck sabía utilizar estos problemas contradictorios entre los partidos. Sabía manejar muy bien las diferentes situaciones que se le presentaban en el parlamento a su antojo o conveniencia, pues él había sido nombrado presidente del consejo de ministros prusiano de acuerdo con un programa elaborado para mantener la tradicional monarquía y aristocracia prusiana contra el liberalismo, la democracia y el nacionalismo alemán¹⁴⁷, programa que llevaría a cabo por medio de dos elementos complementarios, por

¹⁴⁶ Ludwig, E. Bismarck: historia de un luchador, op. cit., p. 235.

¹⁴⁷ Hobsbawm, E. La era del capital: 1848-1875, op. cit., p. 82.

una lado su suspicaz y meticulosa inteligencia maquinadora, la cual aliada con el dominio de la prensa escrita, lo conducirían a lograr con éxito sus propósitos.

Buen ejemplo de esto será la utilización de discursos a lo largo de sus mandatos, como primer ministro y luego como canciller, donde informará al Reich y dará a conocer a los ciudadanos sus ideas y planteamientos a seguir en las diferentes situaciones que se le van a ir presentando.

Así uno de sus primeros discursos como primer ministro, será para solucionar el problema del aumento de los impuestos en pro de las mejoras en las reformas del ejército, aludiendo a los parlamentarios, en qué se basan estas y poniendo en tela de juicio la validez de la constitución prusiana para 1862, utilizando esto como elemento para justificar las reformas militares.

“No podíamos retrasarnos en este asunto. Por un lado, el proyecto de ley del gobierno sobre el control presupuestario amenazaba a realizar permanentemente nuestro control inadecuado sobre la concesión de fondos. Por otra parte, ya no podíamos retrasar una determinación final sobre el presupuesto del ejército sin hacer permanentes los gastos militares excesivos y un período de tres años de servicio, que impiden toda mejora en cualquier otra área. Creemos que la obligación general del servicio militar y el desarrollo completo de la capacidad de la gente para defenderse sólo se puede lograr si, además de los ahorros de otro modo, aligerar la carga de dinero y mano de obra al reducir el tiempo de servicio en la infantería a dos años.... La Constitución no vale mucho si sólo sirve para conseguir dinero y soldados en mayor cantidad que nunca fue posible sin él en el pasado”¹⁴⁸.

¹⁴⁸ Ver en anexos: Discurso n°1, Bismarck, O. La crisis de la constitución prusiana, del día 14 de marzo de 1862, al parlamento prusiano.

Teniendo bastante en claro la oposición liberal dentro del Reich, Bismarck buscaba siempre las soluciones, ante lo que se limitó a confundir a los distintos partidos mediante maniobras de oposición entre ellos, dejando el camino libre al primer ministro de tomar a unos aliados y enfrentar al partido que le molestaba, siendo una de las primeras estrategias que ocupa, el bajar las fuerzas burguesas, aliándose a los trabajadores, los cuales ya para estos años comenzaban a tener cada vez más poderío de opinión y soporte dentro del parlamento, como partido, la Socialdemocracia.

Bismarck engañaba a todos. Para defenderse de los progresistas se apoyará en los conservadores y entrará en tratos con los obreros. Desarmará a los católicos con el auxilio de los liberales. Obtendrá la colaboración de los católicos contra los obreros y los liberales¹⁴⁹. Ante tales escenarios, el primer ministro actuaría de manera sagaz, pues no permitiría que los partidos en oposición a él lograrán desarticular sus fuerzas, todo lo contrario, lo harían más fuerte, ya que antes de que siquiera pudieran intentar algo en contra de él, Bismarck, astutamente lograba desarmarlos, principalmente mediante un hábil juego que caracterizará a su política: el de utilizar a los partidos, unos contra otros, contando siempre con el apoyo de la Cámara o en el país para manifestarse firme en el poder¹⁵⁰. Así también llamó a ser parte de su Gabinete a antiguos liberales, con el fin de distraer al partido de sus propósitos específicos, mientras ellos solo se fijaban en sus aparentes gentilezas.

De esta forma Bismarck, dentro de sus primeras semanas como ministro, también utilizando hábilmente sus recursos persuasivos, a través de los cuales generaba un intencionado temor y respeto dentro de la población y el Reich, ocupó su tribuna para expresar nuevamente su descontento con la Constitución actual, además de atacar abiertamente al liberalismo, pues si bien quería o más bien aparentaba una relación apropiada con ellos, la verdad era otra, pues para Bismarck, la supremacía de Prusia solo se lograría mediante la imposición de su fuerza militar, la que llamará la atención de una Alemania desarmada ante tanto poder, y no por los anhelos de un grupo de liberales que no cuentan con el valor para aceptar esto poniéndolo en práctica, aludiendo claramente al conflicto de las reformas en las fuerzas armadas.

¹⁴⁹ Ramos, A. op. cit., p. 44.

¹⁵⁰ *Ibíd.*

“Ciertamente que no nos escapemos de tales complicaciones en Alemania, pues vendrán aun sin que las busquemos. Alemania no mira al liberalismo de Prusia, sino a su poder; los Estados del Sur de Alemania pueden, si les place, tener indulgencia con el liberalismo, pero ¡no por eso se les encomendará ningún papel en Prusia! Ésta debe reunir y conservar sus fuerzas para el momento oportuno, que, desgraciadamente, se ha desperdiciado ya algunas veces. La situación de nuestras fronteras, desde el Convenio de Viena, es muy desfavorable para la sana vida del Estado. No es con discursos ni con acuerdos de la mayoría cómo han de dirigirse las cuestiones de la época, que fue el grave error de los años 48 y 49, sino con hierro y sangre”¹⁵¹.

Estas palabras calaron profundamente en la sociedad prusiana, de tal manera que Bismarck llegó a ser bautizado como el “canciller de hierro”, sin embargo, este apodo tiende a ocultarnos cuanto había de flexible, hábil y diplomático en su carácter. Con aquella supuesta rigidez no hubiese podido ser dueño de la voluntad del rey, Guillermo I, ni jugar con los hombres y los partidos, según le aconsejaba su conveniencia o su capricho¹⁵²; pues principalmente el primer ministro estaba dispuesto a utilizar cualquier tipo de medio, cualquier forma de Gobierno, con el fin de lograr sus objetivos.

Para estos efectos encontramos dentro de sus maniobras, que Bismarck tenía agentes en el seno de todos los grupos de la oposición, e incluso mantenía correspondencia con los revolucionarios¹⁵³. El aludir a los revolucionarios, es más bien particularmente a uno Ferdinand Lassalle, este político socialista, tildado de revolucionario por pertenecer a la nobleza pero no sentirse parte de esta, sino todo lo contrario, rehusaba de esta, queriendo

¹⁵¹ Ludwig, E. Bismarck: historia de un luchador, op. cit., p. 239. Extracto del discurso Sangre y Hierro, pronunciado el 29 de septiembre de 1862, por Otto von Bismarck.

¹⁵² Ramos, A. op. cit., p. 44.

¹⁵³ *Ibíd.*

ayudar a donde no pertenecía, o sea a los trabajadores, tenía algo en común con el primer ministro prusiano a parte de los orígenes, el rechazo a la supremacía de Austria y el amor a Prusia, lo cual llevó a estos dos hombres a tener varias conversaciones privadas a eso del año 1863, pues, si bien Lassalle no coincidía en algunos aspectos de la política interna implementada por Bismarck, si coincidía en el fin buscado por su política, la idea de la unificación alemana bajo la preponderancia prusiana, la cual a su parecer solo podía llevarse a cabo bajo la dirección de un hombre, Bismarck. Fin que para Lassalle también se vería perjudicado por los liberales y su intervención en los planes de Bismarck.

“Lo que, en una palabra, unió a los dos fue la lucha contra la clase media. Bismarck quería la fuerza para emplearla contra la Constitución y Lassalle quería movilizar a las masas. [...] Lo que, en el fondo, querían ambos era una Dictadura dirigida por ellos mismos. Ambos odiaban el librecambio de mercancías y de ideas y a sus mantenedores los liberales”¹⁵⁴.

Claro, debían contrarrestar a los liberales quienes contaban en parte con la aprobación de los trabajadores, por lo que era fundamental tornar el apoyo de esas bases hacia el gobierno, pues teniendo a las masas de su lado el Estado se encontraría en el equilibrio perfecto para poder actuar en la política externa sin mayores problemas dentro de Prusia. Fue así y tomando los pensamientos de Lassalle, quien decía que la Constitución escrita no tiene, pues, valor ni es duradera más que cuando es la expresión de la fuerza que asiste en la sociedad¹⁵⁵, o sea que solo mediante el poder de las armas o los hechos concretos, y la ayuda de las bases se podrían lograr grandes cosas; que Bismarck fue tramando algo grande, pues además se escuchaban críticas a estos pensamientos, que era muy difícil que las masas quisieran apoyar o estar del lado del Gobierno, ya que este en concreto no les entregaba nada, solo buscaba su bienestar, cosa a lo que los trabajadores no estarían dispuestos a sumarse, menos después de la evolución del pensamiento social que

¹⁵⁴ Ludwig, E. Bismarck: historia de un luchador, op. cit., p. 272.

¹⁵⁵ *Ibíd.*

habían ido formando a través de los años desde las revoluciones liberales. Por lo que ante este escenario solo le quedó una salida al primer ministro, concederles algunos beneficios sociales a fin de mantener a los movimientos sindicales en orden.

“Inmediatamente recogió Bismarck la idea; nombró una comisión que estudiara la cuestión de pensiones para la vejez, mejoramiento de la situación, etc., y recomendó con todo interés “que se discutiera bien el punto de si el Estado, en su calidad de patrono, no podría anticiparse a los demás dueños de fábricas en el reglamento de la vida obrera y servirles de ejemplo”. Al mismo tiempo, estableció plazos más largos para el despido, reglamentó los jornales asegurando una parte del sobrante, se ocupó de viviendas para obreros, tribunales arbitrales para casos de discusión de jornales, economatos y asociaciones de crédito para obreros, cajas de ahorro para caso de enfermedad y muerte. En un palabra todo un programa socialista, sin ejemplo en los Gobiernos europeos de aquella década del 1860 al 1870, que se ajustaba totalmente a lo que pedía Lassalle. Esto lo hizo Bismarck a cinco meses de su nombramiento. El móvil de ello no era el amor al pueblo, sino la enemistad contra la burguesía y su deseo de ganarse la nación por el lado social, ya que por el político le fallaba”¹⁵⁶.

Todos estos proyectos acercaron más aun al primer ministro y Lassalle, quienes seguían compartiendo una relación bastante estrecha, tanto así que Lassalle le había incluso sugerido a Bismarck la obtención del voto universal para Prusia, dándole este como razones para llevar a cabo tal iniciativa, principalmente que así las masas podrían expresarse en su favor alcanzando una mayoría parlamentaria que lo apoyaría en su política eliminando a los

¹⁵⁶ *Ibíd.*, pp. 273-274.

liberales del parlamento, sin embargo y aunque Lassalle era muy elocuente en sus justificaciones, no convencía en su totalidad a Bismarck, que si bien propuso la idea del voto universal ante el Tribunal Supremo aplazó su resolución para un año más, comenzando a quebrar relaciones con Lassalle, pero no del todo, pues ambos se expresaban respeto y admiración., Además, para Bismarck el estar en aveniencia con Lassalle significaba la armonía con las masas, por lo que rápidamente implementó Gremios de Producción, un crédito de cien millones concedidos por el Estado a los obreros, el Estado como contratista en gran escala; todo esto era lo que aquel socialista luchaba por obtener del ministro reaccionario, y hay que advertir que con éxito¹⁵⁷.

Incluso Lassalle apoyó bajo la idea de la unificación alemana, a Bismarck en cuanto al asunto de la anexión de los ducados de Schleswig y Holstein, por Prusia, los cuales estaban bajo el dominio de Dinamarca, sin embargo se había llegado a un acuerdo entre Austria y Prusia con Dinamarca, ya que la mayor parte de la población que vivía en estos ducados era de origen alemán, por lo que Dinamarca concedía que la población se rigiera por sí sola, con autonomía constitucional y administrativa independientes dentro del Estado danés. A ello accedió Dinamarca, y el Protocolo de Londres de 1852 confirmó esta situación jurídica¹⁵⁸. Sin embargo, el Estado danés no respeto este tratado, pues en primera instancia impuso su administración bajo el ducado de Hostein y luego hizo lo mismo en Schleswig, sin tener en cuenta que Holstein era miembro de la Confederación alemana, por lo que Prusia al tanto de esta situación no pudo esperar a intervenir. Fue esta la primera instancia que tuvo Bismarck para demostrar el despliegue de sus reformas militares al mando de von Roon y von Moltke, con la intención directa de anexar los ducados a Prusia, sin embargo Austria intervenía en su camino, pues para los austriacos los ducados debían seguir bajo el alero danés por la sucesión de la corona, ante esto se pidió a Dinamarca que aceptara las condiciones de la administración independiente de los ducados, a lo cual Dinamarca con el fin de absorber definitivamente los ducados, se rehusó.

Bismarck sabiamente concluyó que si en aquella ocasión, hubiera avanzado por Dinamarca, sin ayuda de nadie, hubiera tenido en su contra a Austria por la espalda y a

¹⁵⁷ *Ibidem.*, p. 279.

¹⁵⁸ Ramos, A. *op. cit.*, p. 50.

Europa por el frente¹⁵⁹, así que dejando los problemas de la Confederación, Austria y Prusia no tardaron más tiempo y entraron en guerra con Dinamarca invadiendo los ducados, sin tener mayor resistencia del ejército danés, fácilmente la alianza austro-prusiana logró imponerse, lo que llevó a Dinamarca a pedir un armisticio, el cual se concierta en Londres tras la convocatoria a una conferencia, pensando Dinamarca que tendría el apoyo de las demás potencias europeas ante la petición de Austria y Prusia de la separación de los ducados en cuestión, los cuales deberían quedar bajo el mando del duque de Augustenburg.

Sin embargo, Dinamarca no contaba con la intrépida habilidad de Bismarck de intervenir en los demás estados, donde el más importante era el de Napoleón III, la vista de Bismarck sigue siempre dirigida hacia París, ¡Si Francia permanece ahora tranquila! Por el momento, no le queda otro remedio que manifestarse, como todos los demás, en favor del duque de Augustenburg¹⁶⁰, aludiendo a la neutralidad de las potencias europeas en este asunto. Tras la negativa de Dinamarca a aceptar la regencia del duque de Augustenburg, la alianza austro-prusiana sigue avanzando con su ejército, quedándole solo una salida a Dinamarca, ceder los territorios a Austria y Prusia, firmándose la Paz de Viena el 30 de enero de 1864, así consiguió Bismarck la separación de los estados, Austria se puso a administrar el Holstein en tanto que Prusia se hizo cargo de Schleswig, solución que habría de provocar dificultades, porque el Holstein estaba virtualmente rodeado por territorio prusiano¹⁶¹. A demás, inquietaba a Bismarck la idea original de que los ducados quedaran bajo la dirección del duque de Augustenburg, pues le daría preponderancia a Austria sobre los ducados, por lo que Bismarck cambiará esa idea por la autoridad directa de Prusia.

Por otro lado seguían los problemas internos para Bismarck, ya que los liberales nuevamente se estaban negando a aprobar los fondos para el ejército, pues según ellos no se habían visto grandes cambios, pues a su parecer se hubiese podido lograr lo mismo por medio del derecho constitucional, algo que para Bismarck era totalmente erróneo e impracticable.

¹⁵⁹ Ludwig, E. Bismarck: historia de un luchador, op. cit., p. 285.

¹⁶⁰ *Ibid.*, p. 289.

¹⁶¹ Bruun, G. op. cit., p. 104.

“La guerra de Dinamarca, en vez de solucionar el conflicto interior lo agravó más. Si el Gobierno citaba los éxitos de la tan combatida reforma del ejército, le contestaban los liberales demostrando que la reforma apenas había sido comenzada. Pero, en verdad, con respecto a la cuestión fundamental no se había demostrado nada”¹⁶².

Para Bismarck, este conflicto interno le era demasiado molesto, además quería lograr prontamente la supremacía en los ducados pero el Rey tampoco lo dejaba del todo, pues, él mismo se cuestionaba si realmente tenía o no algún derecho sobre aquellos territorios, por lo que solo le quedó a Bismarck respetar, solo por el momento el tratado interno con Austria, firmado en 1865 en Gastein, donde se estipuló que ningún Estado podría interferir en el ducado del otro, donde Schleswig sería dirigido por Austria y Holstein por Prusia, sin la intervención del duque de Augustenburg, dando a Prusia parte de la dirección de ambos países.

Sin embargo, Bismarck actuaba por sí solo, y en vista de sus deseos de una prominente guerra con Austria por los ducados, no le quedó más remedio que intervenir en el plano exterior por la neutralidad de las potencias, así llegó a conversaciones con Francia, Rusia e Italia, legando a acuerdos con los tres, siendo el más significativo el con Napoleón III.

“Los deseos de los franceses eran ayudar a Italia en sus aspiraciones de libertad nacional y, al mismo tiempo, adquirir un poco más de poder. Más, en la ocasión de que se trata, eso no podía obtenerse más que por medio de la guerra contra Austria, y, por lo tanto, el Emperador creía sacar provecho de una política con Prusia o, en todo caso, en favor de Prusia. Pero ¿qué debería

¹⁶² Ludwig, E. Bismarck: historia de un luchador, op. cit., p. 291.

pedir a Prusia por este inapreciable servicio? [...] –Saludaríamos con gusto a una Prusia más grande, libre de toda clase de esclavitud. –Una Prusia pujante-respondió Bismarck, no menos vagamente- daría gran valor a la amistad con Francia, en tanto que una Prusia abatida tendría que buscar alianzas contra Francia”¹⁶³.

Este acuerdo lleno de ambigüedades, sin embargo, le serviría a Bismarck como resguardo para seguir con sus planes, por otro lado, en abril de 1866 concretó una alianza con el reino de Italia, que anexaría Venecia si Austria resultaba derrotada. Terminados estos preliminares diplomáticos, Prusia precipitó la guerra al enviar tropas al ducado de Holstein (junio de 1866)¹⁶⁴, además Austria incitó al duque de Augustenburg a intervenir en Holstein, provocando aún más a Bismarck, quien supo aprovechar muy bien este atrevimiento por parte de Austria.

“Esta guerra la había concebido e impulsado en verdad él solo contra todos, y por esto era el hombre más odiado en Prusia. Todos los factores estaban en contra de él: los liberales por razones de ideología, los trabajadores por sentimiento de solidaridad, el clero por motivos éticos, la reina por miedo, el príncipe heredero por tendencias pacifistas y, por último, el rey por frisar en los setenta”¹⁶⁵.

Con el antecedente de que Austria había roto el trato de Gastein, al emperador no le quedó más alternativa que apoyar a Bismarck en la decisión de atacar a Austria, sin

¹⁶³ *Ibíd.*, p. 297.

¹⁶⁴ Bruun, G. *op. cit.*, p. 105.

¹⁶⁵ Ludwig, E. *Historia de Alemania; doble historia de un pueblo, desde sus orígenes, hasta nuestros días*, *op. cit.*, p. 360.

embargo el parlamento, y en particular los liberales se rehusaban a tal propósito, pues lo veían como una idea descabellada e inútil, según sus propios intereses, por lo que Bismarck tuvo que nuevamente cerrar el parlamento, y con el fin de lograr la aprobación de su empresa por la opinión pública, puso en marcha la antigua y postergada idea de Lassalle, el que se constituyera una representación popular a través del sufragio universal directo, pero los resultados no fueron del todo favorable, pues seguía presente la idea de no hacer la guerra a Austria, sino la paz. Es más, Austria llamó a un congreso en Fráncfort con la intención de formar una Confederación alemana bajo una nueva constitución y un nuevo parlamento, regidos por la supremacía austriaca y además de la inclusión de los ducados en cuestión a esta Confederación; sin lograr mayor éxito dentro de los Estados y menos en Prusia, ya que era mucho más llamativa la idea del sufragio universal propuesto por Bismarck, por lo que la Confederación alemana que ya existía quedó desintegrada, al retirarse de esta, Prusia.

Ante tantos insultos, según Bismarck por parte de Austria, por fin, cuando a principios de junio convocó Austria a las Cortes en Holstein, pudo Bismarck decir que aquello era infringir los pactos de alianza y, con esto, ¡consiguió despertar la cólera del Rey!¹⁶⁶, siendo de esta manera más bien y en favor de Bismarck, declarada la guerra por Austria a Prusia, como consecuencia, de igual forma Prusia quedo casi aislada dentro de Alemania, pues tras el ultimátum de rigor, procedió en seguida a la ocupación de los países secundarios: Sajonia, Hannover, Hesse-Kassel¹⁶⁷; así Bismarck y su solitaria guerra, sólo contaba con la alianza de algunos pequeños Estados alemanes. Los demás seguían a Austria. Pero Italia acabó adoptando la causa de Prusia. El doblez de Napoleón III no le sirvió gran cosa¹⁶⁸.

Así comenzó la guerra austro-prusiana, la cual ya se venía sintiendo desde 1865 con fuerza, y retenida por Prusia, principalmente por pensar en que era Austria quien estaba mejor preparada para afrontar esta guerra, siendo el único que seguía empeñado en esta idea, Bismarck, el cual ni siquiera contaba con la totalidad del ejército, pero si con un gran

¹⁶⁶ Ludwig, E. Bismarck: historia de un luchador, op. cit., p. 312.

¹⁶⁷ Ludwig, E. Historia de Alemania; doble historia de un pueblo, desde sus orígenes, hasta nuestros días, op. cit., p. 361.

¹⁶⁸ Ramos, A. op. cit., p. 51.

avance en técnicas militares y armamentos, además de contar con grandes estrategias como lo eran von Roon, von Moltke y Benedek. El ejército, en cuyas filas nadie se sentía entusiasmado con esta guerra, venció por coraje y disciplina, y también gracias a generales inteligentes y a un nuevo y mejor modelo de fusil¹⁶⁹, además sin olvidar el ferrocarril y el telégrafo como instrumentos de movilización y despliegue de tropas. La guerra duró apenas siete semanas y culminó en la decisiva victoria prusiana de Kôniggratz el 3 de julio¹⁷⁰ de 1866 en Bohemia.

Sin embargo, las tropas prusianas e italianas querían seguir avanzando hasta llegar a Viena, humillar e invadir a Austria, tras el Consejo de Guerra en Czernahora, pero fueron interceptadas por Bismarck. Recordando su carácter de estratega, este impidió el avance por temor a que si se invadían territorios austriacos más de lo que se debía, en un futuro se corría el riesgo de que Austria se aliase con otro Estado para atacar a Prusia en signo de venganza, mientras que si se dejaban como estaban las cosas, sin pedirle nada a Austria por haber perdido la guerra, en reconocimiento se podría contar con ella como Estado neutral frente a la posible guerra que Bismarck ya veía en el horizonte, Francia. Quedando así Bismarck como un gran cobarde frente al Consejo de Guerra. Él solo ideó e impulsó aquella guerra y, sin embargo, apenas quedó todo decidido en una sola batalla, cuando ya procuraba rehusar continuarla y la interrumpe, porque ve a lo lejos otra que tendrá que hacer aunque no quiera¹⁷¹.

Este temor se presentaba en Bismarck, debido a que Napoleón III no obtuvo ningún tipo de ganancia con la guerra austro-prusiana como él pensaba, además al emperador francés lo comenzaba a inquietar fuertemente el deseo del posible avance prusiano sobre Austria, pensando que el siguiente Estado sería el suyo, de esta manera y en signo de protección y desafío, envió sus propios emisarios al cuartel prusiano para estar al tanto de cualquier movimiento, demostrando desde ya que ambos personajes, tanto Bismarck como Napoleón III, presentían la potencial guerra entre los dos Estados. La misma tarde de Kôniggrätz, desde Viena le había ofrecido Venecia a Napoleón si detenía el avance italiano.

¹⁶⁹ Ludwig, E. Historia de Alemania; doble historia de un pueblo, desde sus orígenes, hasta nuestros días, op. cit., p. 361.

¹⁷⁰ Briggs, A. y Calvin, P. op. cit., p. 120.

¹⁷¹ Ludwig, E. Bismarck: historia de un luchador, op. cit., p. 321.

El emperador, en vez de intervenir con las otras Potencias, actúa y ofrece intervención para la paz en el Cuartel General de Bohemia. ¡Bismarck respiró!¹⁷².

Así que mientras Prusia y su rey querían seguir anexando territorios, Bismarck por otra parte se negó a ello, imponiéndose hasta ante la voluntad de su Rey, pero no podía desaprovechar la oportunidad de paz que le ofrecía Francia, por lo que Bismarck gestionó rápidamente la declaración de paz, sin pedir nada a cambio al Estado vencedor, mientras que su Rey quería por lo contrario, exigía Schleswig-Holstein, hegemonía de Prusia en Alemania, pagos de los gastos de la guerra, abdicación de todos los Príncipes enemigos, incluso el de Sajonia, y anexión de los países de todos aquellos Príncipes¹⁷³, claramente Bismarck volvió a quedar solo, frente a su nación que nuevamente lo odiaba por preferir la paz. Sin embargo, Bismarck se enfrentó a Guillermo I y este terminó por ceder. Al ceder en este momento el rey se sometió por toda la vida a la tutela de su canciller. Lo hizo en un rescripto furioso y no exento de comicidad, rompiendo luego la pluma a patadas¹⁷⁴.

De esta manera logró Bismarck que se firmara la Paz de Praga, bajo la mediación de Napoleón III, el 23 de agosto de 1866, donde este último no logró obtener ningún tipo de beneficio a los cuales aspiraba como resultados de la guerra. Mientras que Bismarck logró la hegemonía alemana mediante la anexión de Hannover, Hesse-Kassel, Nassau, Schleswig-Holstein y Francfort.

“En cuanto a la vencida Austria, al llegar el momento de firmar la paz, no solamente tiene que reconocer la anexión de tres Principados alemanes y la disolución de la Confederación alemana, sobre todo de los Estados situados al Norte del Main, sino que tiene que estar conforme con que “los Estados situados al Sur de aquella línea se reúnan en una Confederación, cuya unión nacional con la del Norte queda reservada a lo que, de común

¹⁷² *Ibíd.*, p. 321.

¹⁷³ *Ibíd.*, p. 322.

¹⁷⁴ Ludwig, E. Historia de Alemania; doble historia de un pueblo, desde sus orígenes, hasta nuestros días, op. cit., pp. 362-363.

acuerdo, convengan ambas entre sí, pero que tendrá una existencia internacional”¹⁷⁵.

De esta forma Bismarck logra excluir a Austria de la nueva Confederación germánica de la Alemania del Norte (1867-1870) y se brindó la nueva bandera negra, blanca y roja¹⁷⁶, para llevar a cabo esta nueva Confederación, si bien ya estaba aprobada por Guillermo I, a Bismarck solo le faltaba culminar con el gran proyecto que venía preparando desde hacía ya unos cuatro años, pues desde que asumió como primer ministro de Prusia, siempre estuvo en controversia con el parlamento y principalmente con la Constitución prusiana, por lo que no podía haber mejor momento que la victoria de la guerra con Austria y la pronta apertura de la Confederación Alemana del Norte, para establecer una nueva Constitución. Además, tras las votaciones parlamentarias que se habían efectuado hacia pocas semanas atrás, Bismarck contaba con una mayoría conservadora, y la división de los liberales, la cual se produjo principalmente por intereses financieros, además en gran parte de la burguesía prusiana se instaló un sentimiento nacional, que no tardó en transformarse en nacionalista¹⁷⁷, surgiendo así el Partido Nacional Liberal, el cual estaría compuesto por los mayores burgueses prusianos, pues, iba a representar en la política los intereses de la industria pesada. Era un partido imperialista, con expansión del Reich y el pangermanismo por filosofía y programa¹⁷⁸. De esta manera una parte de los antiguos progresistas pasan a respaldar el nuevo gobierno de Bismarck a través del Partido Nacional Liberal, así como también los conservadores van a reagruparse en un nuevo partido a favor de Bismarck, el Partido Conservador Liberal, estos dos nuevos grupos van a pasar a formar un solo bloque, pues van a ser el apoyo de Bismarck, que como nuevo canciller de la Confederación Alemana del Norte tendrá que cumplir con hacerse cargo de la política externa de esta, por lo que delegará en parte a este nuevo bloque de liberales y conservadores la conducción de la política interna de Prusia.

¹⁷⁵ Ludwig, E. Bismarck: historia de un luchador, op. cit., p. 333.

¹⁷⁶ Ludwig, E. Historia de Alemania; doble historia de un pueblo, desde sus orígenes, hasta nuestros días, op. cit., p. 363.

¹⁷⁷ *Ibíd.*, p. 365.

¹⁷⁸ Ramos, A. op. cit., p. 52.

De esta manera y bajo estos apoyos se implanta la nueva Constitución, la cual fue denominada, como bien lo describe Ludwig¹⁷⁹ como la “Constitución de Bismarck”, claro, porque fue creada por él, y por ese mismo hecho es que era una Constitución pensada para los alemanes, totalmente nacionalista e individualista, pues era todo el reflejo de sus pensamientos y el amor a Prusia, que condicionaron esta nueva Constitución. Deseando por un lado, fortalecer a la Monarquía, y por el otro debilitar al pueblo, pues a su parecer el pueblo todavía no estaba lo suficientemente maduro para gobernarse por sí solo, pero lo que sí hay que dar por seguro es que lo que dirigía las decisiones de Bismarck no era aquel convencimiento, sino el absoluto desprecio que sentía por las multitudes y su aversión al populacho¹⁸⁰, pero sin embargo era necesario darle algunas concesiones, para poder manejarlo y mantenerlo tranquilo, principalmente para los asuntos políticos.

“El Parlamento constituyente del Norte despachó la nueva Constitución el 17 de abril de 1867. Quedaba establecida la Confederación de los Estados Alemanes del Norte, presidida por el rey de Prusia y gobernada por un Canciller designado por el rey. Un Bundesrat o Senado haría el papel de asamblea moderadora, y una Cámara de elección popular (Reichstag) completaría el aparato constitucional. De los derechos electorales generales, prometidos por Bismarck, nadie se acordó, exceptuando los partidos de la oposición. La Cámara constituyente se negó a autorizar que los diputados tuvieran sueldo, con lo cual se prohibía, en cierto modo, a la clase trabajadora la presentación de candidatos”¹⁸¹.

Con la formación de la Confederación más la nueva Constitución, durante algún tiempo fue muy fácil gobernar para Bismarck, pues no ocurrieron grandes acontecimientos,

¹⁷⁹ Ludwig, E. Bismarck: historia de un luchador, op. cit., p. 336.

¹⁸⁰ *Ibíd.*, p. 336.

¹⁸¹ Ramos, A. op. cit., p. 52.

como los aludidos anteriormente. Sin embargo, ya comienzan a aparecer algunas voces detractoras al gobierno como lo fueron los socialdemócratas, quienes consideraban que la Constitución estaba incompleta, pues, no se veían representados los intereses del pueblo, más bien limitaba y perjudicaba sus derechos. Además de la negativa a los planes unificadores de Bismarck, por las naciones federales anexadas del Sur de Alemania, ya que estas interpretaban a la Confederación y la unión económica aduanera como la antesala a la unificación alemana bajo el poder prusiano, empresa de la que los Príncipes del Sur no querían ser parte. Pues desde todos los Estados europeos se venían ya viendo, desde 1870 e incluso desde la misma guerra austro-prusiana, un inminente enfrentamiento entre Francia y Prusia, donde los estados Alemanes del Sur preferían estar más del lado francés en ayuda con Austria, a estar solos del lado de Prusia.

Esta idea no venía solo de los demás Estados, sino que el mismo Bismarck sabía que ese momento llegaría y cada vez estaba más cerca, y por lo contrario a su espíritu de Hierro, realizar la Unión de Alemania sin tener guerra con Francia era la ambición del diplomático, pues de nada estaba tan orgulloso como del arte con que había evitado la intervención de Francia en las últimas guerras¹⁸². Sin embargo, Bismarck estaba en busca de cualquier justificación para poder lograr la Unificación Alemana, y así como los Estados federados del Sur se oponían a esto, Francia por su lado también, pues ya estaba bastante temerosa del rápido crecimiento tanto político como económico de Prusia, como para que además lograra seguir engrandeciéndose a través de la Unificación de los Estados, por lo que, así como Bismarck buscaba alguna excusa para la Unificación, Francia buscaba pretextos para impedirlo. Ante esta situación llega a Prusia la invitación de España para la sucesión de la corona, el 2 de julio de 1870 decidió el Ministerio español ofrecer la corona de aquel país al príncipe heredero Leopoldo de Hohenzollern. Aunque asunto exclusivamente de España, este fue el primer impulso internacional dado a la ulterior cuestión que había de arrancar la guerra¹⁸³ franco-prusiana.

Ante el recelo de Francia por la invitación del trono Español, Napoleón III veía con muy malas intenciones una posible alianza española-prusiana y verse rodeado por adversarios con ansias de territorios, por lo que no duda en intervenir a que esta alianza no

¹⁸² Ludwig, E. Bismarck: historia de un luchador, op. cit., p. 343.

¹⁸³ Bismarck, O. op. cit., p. 87.

se concrete. Como primer paso envía a su embajador en Berlín, Vincent Benedetti a disuadir a Guillermo I que baje la candidatura de Leopoldo al trono español, a lo que el monarca accede. Sin embargo, Bismarck por su parte planeó muy bien las estrategias que utilizaría para llevar este problema a los extremos e impulsar la guerra, pero hábilmente, así como lo hizo con Austria, no sería él quien declarara la guerra, sino que provocaría a su rival para que este terminara por declarar la guerra a Prusia. Así y con estas intenciones acudió a Napoleón III que siempre le interesaba llegar a acuerdos, y cuando, animado por Bismarck, manifestó públicamente sus proyectos de expansión territorial a costa de Bélgica y Luxemburgo, cayó en la trampa de Bismarck¹⁸⁴, ya que los demás Estados que en un comienzo abogaban por el lado francés ya no querían estar de su lado, pues veían en el monarca una posible paz peligrosa para sus fronteras. Así también pecó de ambicioso, pues al acuerdo que ya había llegado con Guillermo I de bajar la candidatura de Leopoldo, Benedetti, en el balneario de Bad Ems, siguió pidiendo al monarca prusiano mayores garantías, por lo que al redoblar luego el embajador de Napoleón sus exigencias para lograr o la guerra o la humillación de Prusia, fue rechazado por el rey Guillermo¹⁸⁵, quien al verse totalmente fastidiado por los propósitos de Napoleón III, envió un telegrama a Bismarck con el propósito de hacer pública la impertinente provocación del Estado francés, a lo que Bismarck una vez leído el telegrama, interfirió en él, más bien como lo explica Ludwig¹⁸⁶, Bismarck tomó el “Despacho de Ems”, el cual se componía de 24 líneas y lo redujo a solo 12, suavizando algunas partes de la intervención del rey y exacerbando lo más importante, el peligro de guerra que era provocado por Francia hacia Alemania.

Tras la publicación del telegrama de Ems, se empeoraron aún más las tensiones entre los dos Estados, lo que desembocó en que, el Consejo de Ministros de Francia decidió que Prusia debía ser humillada, aun a riesgo de producir una guerra. Confiando en infundadas seguridades de ayuda austriaca e italiana, las cámaras aprobaron una ruptura de hostilidades¹⁸⁷, siendo así declarada la guerra franco-prusiana, el 19 de julio de 1870 por el

¹⁸⁴ Briggs, A. y Calvin, P. op. cit., p.121.

¹⁸⁵ Ludwig, E. Historia de Alemania; doble historia de un pueblo, desde sus orígenes, hasta nuestros días, op. cit., p. 366.

¹⁸⁶ *Ibíd.*

¹⁸⁷ Bruun, G. op. cit., p. 125.

Estado francés, logrando con esto Bismarck, nuevamente el comienzo de una guerra provechosa para Prusia, sin tener él que manchar su imagen declarándola.

“El resultado fue una guerra en la que el ejército alemán, bajo el mando del jefe del estado mayor prusiano, el general von Moltke, y gracias a la tecnología alemana (las armas de Krupp), derrotó rápidamente a los franceses, faltos de preparación; y, dado que en septiembre de 1870 se proclamó en París una república, los poderes extranjeros decidieron no intervenir en apoyo de un gobierno revolucionario. En 1871 la guerra había terminado, y Alemania se anexionó las provincias de Alsacia y Lorena, además de exigir el pago de grandes indemnizaciones”¹⁸⁸.

Dentro del campo de batalla en Sedán, Napoleón III fue capturado y derrotado por el eficaz ejército prusiano, lo cual llevó a Francia a divisiones internas, provocándose una república, al mando de León Gambetta, las revueltas y divisiones seguían por lo que Francia se vio obligada a firmar un armisticio con Bismarck el 18 de enero de 1871, siendo proclamado el nuevo Imperio Alemán en Versalles, una vez conseguido esto, Bismarck solicitó a Guillermo I que se declarase como emperador alemán.

Sin embargo nuevas fuerzas francesas convocadas por Gambetta, llamaron a formar un nuevo ejército para hacer frente a Prusia, desgraciadamente para ellos ya no había nada más que hacer, puesto que los desórdenes en París facilitaron a Bismarck marchar sobre la ciudad y el bombardeo de la misma¹⁸⁹, al verse la ciudad de París rodeada por el ejército prusiano, los franceses no tuvieron otra opción que volver a rendirse.

¹⁸⁸ Fulbrook, M. op. cit., p. 179.

¹⁸⁹ Ludwig, E. Historia de Alemania; doble historia de un pueblo, desde sus orígenes, hasta nuestros días, op. cit., p. 367.

“La guerra franco-prusiana, que hizo de Francia una república, convirtió a Alemania en imperio. Los principales alemanes más importantes proclamaron a Guillermo I de Prusia emperador alemán, en el palacio de Luis XIV, en Versalles (19 de enero de 1871), mientras los cañones de Paris, a unos pocos kilómetros de distancia, disparaban las últimas andadas desesperadas. Bismarck había calculado, acertadamente, que en una victoria común sobre un antiguo enemigo fundiría en unidad a la nación alemana”¹⁹⁰.

De esta forma prosiguió el acto en el Salón de los Espejos del Palacio Real de Versalles, donde Guillermo I a pesar de no querer ser nombrado como Emperador Alemán, sino que, Emperador de Alemania, fue Bismarck quien lo persuadió, o más bien obligó a aceptar el título de Káiser Alemán, pues Guillermo I, prefería seguir siendo rey de Prusia a tener que aceptar esta nueva corona que para él era más de adorno que de efecto. Por lo que la ceremonia no fue del todo como se esperaba, llena de júbilo por la lograda victoria sobre Francia y la unificación alemana, sino todo lo contrario, además del surgimiento de nuevos inconvenientes para el recién nombrado Canciller alemán, Bismarck debió lidiar por un lado, con el descontento popular por no haber permitido que ningún representante del pueblo alemán asistiera a la ceremonia, el cual comenzaría a manifestarse más adelante, transformándose la socialdemocracia en un gran problema para Bismarck. Mientras que por otro lado la intervención política de Baviera y Wúrtemberg, Estados que sí querían colaborar con la nueva Alemania, pero que deseaban seguir teniendo su propia identidad, su propia administración además de obtener beneficios territoriales, y como resultado final de todo ello fueron los llamados “derechos reservados” de Baviera y Wúrtemberg sobre correos, ferrocarriles, finanzas y mandos militares¹⁹¹.

Por lo que, el nuevo Imperio Alemán, quedaría formado por veintiséis Estados federados, o sea era la misma Confederación Alemana del Norte más algunos estados del

¹⁹⁰ Bruun, G. op. cit., p. 127.

¹⁹¹ Viet, V. op. cit., p. 542.

Sur, en los que se incluía a los ducados de Baden y Hassen-Darmstadt, Wûrtemberg y Baviera, por lo que los Estados constituyentes conservaban sus monarquías y un considerable poder en los asuntos internos, mientras que la política exterior y la guerra se consideraban áreas de competencia nacional¹⁹². De esta manera Prusia en cierta medida también perdía parte de su identidad como potencia internacional independiente, siendo los primeros en reclamar su antigua relevancia dentro de la nueva Alemania, los Junker, pues veían que los nuevos Estados asociados del Sur tenían mayor implicancia en los asuntos decisivos del Imperio que ellos. Sin embargo, por otro lado existía la ventaja de que el Nuevo Imperio había sido unificado bajo la supremacía prusiana, por lo que de todas maneras era la extensión de Prusia por sobre los demás Estados.

“Era la prolongación forzosa de Prusia y no una voluntaria <<liga permanente para la protección de los territorios federados y para el bienestar de la nación>>, como proclamaba la Constitución imperial, ya que todo el imperio estaba penetrado, desde el principio, por el espíritu y los métodos tradicionales prusianos de gobierno”¹⁹³.

Por lo que claramente la Constitución del Imperio, sería una extensión de la ya conformada Constitución de la Confederación de los Estados del Norte de Alemania, ratificando su autoridad política, militar y económica. Solo habría algunos cambios, como la conformación de un Consejo Federal (Bundesrat), el cual legislaba con representantes de los diferentes Estados, el Parlamento (Reichstag), que tendrá derecho a veto y sería elegido por voto universal, y un Emperador y Canciller, los cuales con el tiempo irán perdiendo poder dentro de la legislación del Imperio.

¹⁹² Fulbrook, M. op. cit., p. 179.

¹⁹³ Steinberg, S.H. op. cit., p. 258.

“No tendría Cámara alta de príncipes, condes y señores, ni ministerios imperiales. Tenía un Canciller del Imperio con sus secretarios de Estado, su Reichstag democrático. Pero continuaba vigente el Consejo Federal, es decir, el cuerpo autoritario de funcionarios que despachaba los asuntos del Reich sin consultar a nadie y a puerta cerrada”¹⁹⁴.

Mientras el naciente Imperio seguía conformándose, todavía quedaba un tema pendiente para Prusia, pues todavía seguía el fervor de la victoria a Francia, en todas las esferas sociales, por lo que el Estado en conjunto seguía con aires expansionistas, sobre todo al comprobar la gran fuerza militar que eran, por lo que Guillermo I, junto a los altos generales del ejército, entre ellos el enérgico von Moltke, y la presión de los Junker, exigían que la derrota francesa debía traer consigo considerables beneficios para Prusia. El rey tomó su desquite al firmarse la paz; en esta oportunidad él y su cámara de “Junker” y generales lograron un triunfo nefasto sobre Bismarck. Lo que este había conseguido en el caso de Austria: la paz sin anexiones, le falló en el caso de Francia¹⁹⁵, pues exigían la anexión de la Alsacia y Lorena, y otras colonias francesas en el sur, además del pago de una importante indemnización por daños y perjuicios de guerra, que ascendía a la suma de 6 mil millones de francos, con lo que el Emperador y sus adherentes pretendían de todas las maneras posibles disminuir a la gran Francia.

Sin embargo, Bismarck no pensó ni un momento eliminar a Francia como gran potencia. Se opuso a la anexión de colonias francesas y aun permitió más tarde que los franceses se desarrollaran con holgura en el desarrollo de su gran imperio colonial¹⁹⁶, pues solo apelaba a la neutralidad o cuando mucho un plebiscito con Francia, por lo que se vio nuevamente enfrentado al descontento prusiano frente a su actuar, las amenazas del rey y de los militares, ante lo cual no le quedó más remedio que acceder a las pretensiones de su rey, con la salvedad de reducir en algo la indemnización a pagar y que no se interfiriera

¹⁹⁴ Viet, V. op. cit., p. 542.

¹⁹⁵ Ludwig, E. Historia de Alemania; doble historia de un pueblo, desde sus orígenes, hasta nuestros días, op. cit., p. 369.

¹⁹⁶ Viet, V. op. cit., p. 544.

más en la expansión colonialista de Francia. Llegando por fin con esto a una capitulación de paz entre las dos potencias.

Así mediante el tratado de Francfort (10 de mayo de 1871) Francia cedió Alsacia y parte de Lorena, y se comprometió a pagar una indemnización de 5 mil millones de francos¹⁹⁷, sin embargo la Paz de Fráncfort, en vez de lograr la armonía que Bismarck buscaba, dio paso a un período mucho más denso entre las naciones, pues Francia nunca pudo superar el que Prusia tomara Alsacia y Lorena, sino todo lo contrario, quería la venganza de esto, comenzando así una silenciosa carrera armamentista entre las Potencias europeas.

Una vez organizado el Imperio, Bismarck que seguía con el apoyo del Partido Nacional Liberal y el Conservador Liberal, (que luego de la formación del Imperio pasaría a ser el Partido Alemán del Reich), debió comenzar a enfrentar a los disidentes de su política imperial, lo cual para el Canciller esto no estaba permitido, para él dentro del Imperio no debía existir ningún tipo de oposición y si llegaba a darse, debía ser eliminada cuanto antes. Por lo que la formación de alianzas que se estaban comenzando a dar dentro de los Estados del Imperio, le hacían desconfiar a Bismarck sobre una fuerte oposición, hecho que él no estaría dispuesto a permitir. Esta oposición nació desde el sector católico de Prusia, aliándose a los católicos de los Estados del Sur del Imperio (que en su mayoría eran católicos), los cuales principalmente se encontraban descontentos por el centralismo del Imperio en Prusia, y las políticas enfatizadas al avance militar y el capitalismo.

“Se organizaron los católicos en un partido político que, en su afán de encontrar un fundamento social mejor, se llamó <<Centro>> (junio 1870). Afiliándose a él los hannoverianos, los polacos y los alsacios y lorenenses. Defendía el Centro la independencia de la Iglesia, la federalización política y la

¹⁹⁷ Bruun, G. op. cit., p. 126.

descentralización administrativa del Imperio, la reducción de los presupuestos militares y la extensión de los servicios sociales”¹⁹⁸.

Ante esto Bismarck no tuvo otra alternativa que comenzar una ardua persecución hacia los católicos, pues no podía permitir detractores de su política dentro de su Imperio y menos en su país. Para comenzar esta persecución, dictó como primera providencia, el célebre Kanzel-Paragraph (Artículo del código penal que condenaba los excesos del púlpito), que castigaba con prisión toda crítica que desde el púlpito se hiciera de asuntos de Estado¹⁹⁹. Lo que llevó a los católicos a provocar todo lo contrario de lo que deseaba Bismarck, pues en vez de ir debilitándolos, estos se fueron haciendo más fuertes, en cuanto a las críticas hacia el Estado Prusiano y al Imperio. Dándose comienzo a la “Kulturkampf”, que se refería a la lucha por la civilización o la cultura, sobre todo luego que en la primera Dieta imperial de 1871 reunió el Centro sesenta y tres diputados y, desde entonces, fue siempre el segundo partido mayor de la Cámara²⁰⁰. De esta forma el conflicto fue tomando mayor fuerza, y Bismarck comenzó a tomar medidas más serias, dentro de las cuales anuncio las “Leyes de Mayo” en 1873, donde su finalidad era reducir a la Iglesia transformándola en un departamento del Estado, por lo que se verían regidos en todos los ámbitos por el Estado.

“Suprimió en el ministerio de instrucción pública el departamento católico y en la constitución anuló los párrafos que protegían a la Iglesia, arremetió contra la administración establecida en los obispados y contra la enseñanza de la religión en las escuelas, expulsó del Imperio a los jesuitas y órdenes religiosas afines, hizo obligatorio el matrimonio civil, amenazó con destierro,

¹⁹⁸ Steinberg, S.H. op. cit., p. 259.

¹⁹⁹ Ludwig, E. Bismarck: historia de un luchador, op. cit., p. 462.

²⁰⁰ Steinberg, S.H. op. cit., p. 259.

multas, presidio o detención en las fortalezas, a los fanáticos o pertinaces y les confiscó todos los ingresos”²⁰¹.

Siendo recordado de esta manera el antiguo problema medieval de la “Doctrina de las Dos Espadas”, ¿quién debía tener mayor supremacía, la Iglesia o el Estado?, pues para los católicos las medidas y restricciones establecidas por el Canciller eran inadmisibles, siendo el atentado cometido en 1876 contra Bismarck por un fanático católico²⁰² lo que ahondó mucho más el conflicto, llevando a Bismarck a suprimir todas las órdenes religiosas. Pero todo esto no quebrantó el espíritu de resistencia, ni las multas, ni las detenciones, ni las destituciones de los cargos pastorales²⁰³, lograron eliminar a los católicos, es más, al verse tan acorralados por Bismarck, los católicos de los Estados imperiales del Sur comenzaron a aliarse con los católicos franceses y polacos, ampliando aún más a los enemigos del Imperio, fuera de este. De tal manera creció el conflicto, que debió interceder el recién asumido Papa León XIII, quien ya llevaba conversaciones con el Canciller por problemas coloniales con España, por lo que el Papa aprovechó de apelar a Bismarck en el asunto con los católicos, de esta forma las leyes aprobadas por la “Kulturkampf”, comenzaron a ser eliminadas. Además, durante todo el conflicto los católicos fueron adquiriendo un mayor respaldo, de tal manera que para finales de los años 70, el partido del Centro llegó a tener 90 representantes en el Reichstag. Pues en la Alemania de aquel entonces, aunque se persiguiera a un partido, había diputados que podían defenderse a la faz del mundo²⁰⁴.

“Bismarck reconoció muy pronto sus errores en la cuestión religiosa y, de paso que aprovechó la muerte del belicoso Pío IX y el advenimiento del diplomático León XIII para una

²⁰¹ Ludwig, E. Bismarck: historia de un luchador, op. cit., pp. 462-463.

²⁰² Ludwig, E. Historia de Alemania; doble historia de un pueblo, desde sus orígenes, hasta nuestros días, op. cit., p. 371.

²⁰³ Steinberg, S.H. op. cit., p. 259.

²⁰⁴ Ludwig, E. Historia de Alemania; doble historia de un pueblo, desde sus orígenes, hasta nuestros días, op. cit., p. 371.

encubierta retirada, supo echar sobre sus lugartenientes la responsabilidad de aquella campaña ordenada por él y, de repente, irrumpió la lucha en el interior”²⁰⁵.

Por lo que este no sería el único problema que debería enfrentar Bismarck posterior a la unificación de Alemania, pues dejando en parte de lado la dirección del Imperio, la cual dejaba parcialmente en manos del Bundesrat, se comenzó a preocupar por seguir engrandeciendo internamente el Reich. Esto se vio favorecido en gran manera por la explosiva industrialización que experimentó Alemania, donde Bismarck lograría la unificación de la moneda bajo el patrón oro y establecería el banco de Prusia como el banco nacional del Reich.

“El nuevo sistema monetario fue establecido en tres etapas: 1) en 1871 fue promulgada una ley sobre la acuñación de la moneda de oro, adoptándose el marco como unidad monetaria... 2) En 1873 se estableció legalmente el patrón oro... 3) Uno de los 33 bancos centrales, el Banco de Prusia, fue transformado en 1875 en Banco del Reich (Reichsbank)”²⁰⁶.

Además, de un explosivo desarrollo de la industria a gran escala, donde serán la industria textil y la de hierro las más importantes, sobre todo esta última pues se abocará a la producción de armas, elemento que para Bismarck era el más importante, tanto para mejoras en el ejército como en las flotas navales, aspecto en el cual superaba a su gran rival, Gran Bretaña, la cual solo la superaba a gran distancia en la minería de carbón. Alemania utilizó sus industrias pesadas: 1) para construir un sistema ferroviario, 2) para crear una de las más grandes flotas mercantes del mundo, 3) para desarrollar su industria de maquinaria a un ritmo gigantesco hasta convertirla en una de las más grandes fuentes de

²⁰⁵ Ludwig, E. Bismarck: historia de un luchador, op. cit., p. 467.

²⁰⁶ Stolper, G. op. cit., p. 39.

exportación²⁰⁷, además de la ya nombrada producción de armamento y la destacada industria electrotécnica y química, como uno de los mayores orgullos alemanes.

Así la base del nuevo Reich fue el desarrollo de la industria pesada, el cual económicamente prosperaría sin mayores dificultades hasta 1873. Con la aparición de una gran crisis económica por especulación internacional, donde las políticas de libre cambio establecidas por los liberales ya no podían seguir siendo aplicadas, a lo que la asociación de industriales alemanes del hierro y acero pidió por primera vez arancel protector en 1875. Parecía muy conveniente que la crisis económica de estos círculos industriales se atribuyera al librecomercio y a la legislación liberal²⁰⁸. Ante esta situación Bismarck, no tuvo más remedio que negarle su apoyo al partido Liberal, el cual había gobernado con él durante casi 8 años, además de una situación que tomó de excusa para abandonarlos, pues luego de la aprobación del presupuesto militar hasta 1881 y lograr parte de la independencia económica del Reich frente a los demás Estados, gracias al apoyo de los liberales en el Reichstag, el partido pidió a Bismarck la posesión de dos ministerios más, ante lo cual Bismarck se rehusó tajantemente, pues se exponía a la posibilidad del surgimiento de un parlamentarismo.

Producida la discordia entre el Canciller y los liberales, paralelamente los agricultores e industriales crearon poderosas instituciones –Deutscher Landwirtschaftrat, Zentral Verband der deutschen Industrie (1876), y gracias a ellas ganaron muchos apoyos en los partidos de derechas²⁰⁹, de esta manera fue inevitable el acercamiento del Canciller nuevamente hacia los conservadores, pues se estaban llevando el respaldo de la mayoría parlamentaria, Junker, agricultores, industriales, conservadores y los católicos con su partido de Centro, estaban todos contra las medidas liberales de comercio, pues, se quería y necesitaba una protección hacia la economía del Reich, ya que, por un lado los grandes comerciantes estaban en crisis, así como por el otro, las masas que pasaban hambre. Por lo que al canciller no le quedó más que responder a las peticiones velando por la economía del Reich. Así, la vuelta de Bismarck al partido de su juventud fue originada por el arancel aduanero proteccionista, que volvió a implantar en el año 79, después de catorce años de

²⁰⁷ *Ibíd.*, pp. 47-48.

²⁰⁸ Viet, V. *op. cit.*, p. 553.

²⁰⁹ Steinberg, S.H. *op. cit.*, p. 261.

libre cambio. Esto fue para él únicamente un medio más para fortalecer el poder del Estado²¹⁰.

Sin embargo, la gran solución comercial que era para algunos el proteccionismo, para otros se volvió un gran problema, pues a través de contribuciones indirectas, Bismarck pretendió mejorar el problema económico, pero sus verdaderas intenciones, solo eran implantar nuevos impuestos con el fin de fortalecer la imagen del Imperio Alemán, la cual se realizaría mediante la aprobación del presupuesto parlamentario, comenzando como siempre por el presupuesto militar. Lo que, en verdad, quería Bismarck era verse libre del derecho de hacer los presupuestos en el Parlamento y, hoy como ayer, conseguir la mayor cantidad posible de dinero para el Imperio, por medio de impuesto sobre las utilidades. Todo un programa conservador²¹¹, de esta manera impuso impuestos sobre productos como el azúcar, el café, el tabaco, la cerveza y el petróleo, logrando generar un gran descontento masivo en las diferentes esferas de la población y por supuesto mayoritariamente a los trabajadores.

Con esto Bismarck logra afianzar su nueva alianza, la vuelta hacia el partido Conservador y el partido de Centro, fuerzas que no solo le ayudaron a reprimir a los liberales, sino que también se fueron en contra de los socialistas, si bien los socialistas existían hacía ya varios años, tomando mayor fuerza y organización luego de la muerte de Lassalle (1864), y sin embargo aunque con los años seguían aumentando mayores adherentes, no representaban una gran dificultad para Bismarck, podía manejarlos entre comillas, pues estaba dedicado a la unificación de Alemania, siendo en esta ocasión cuando se enfrentan con él los dos líderes socialistas, Bebel y Liebknecht, que pertenecían al parlamento se niegan a votar en la Dieta para la unificación Alemana y luego abogan por la libertad francesa mientras se trataba la paz con esta, ante estos hechos Bismarck no se olvida de sus opositores socialdemócratas.

“Tras el congreso de 1875 de Gotha, el partido Socialdemócrata Alemán (SPD) había ido ganando fuerza; seguía

²¹⁰ Ludwig, E. Bismarck: historia de un luchador, op. cit., p. 599.

²¹¹ *Ibíd.*, p. 600.

siendo pequeño pero para Bismarck constituía una amenaza creciente, al considerar a los socialistas como uno más de los <<enemigos del Imperio>> (Reichsfeinde)”²¹².

Principalmente iban en contra del sistema capitalista, apoyaban la libertad de prensa y los plebiscitos, siendo su mayor meta el alcanzar un sistema republicano para Alemania, realizando a su vez una tajante crítica de todas las convicciones patrióticas y todas las instituciones nacionales, y, sobre todo, la burla de cuanto concernía a la Fe religiosa, ahondó el abismo que separaba a la clase obrera socialista de la burguesía²¹³. Por estos motivos Bismarck, que ya había dejado a los liberales, volviendo a sus orígenes de conservador y como protector de la economía burguesa, debía comenzar a actuar frente a ellos.

Sin embargo tras las elecciones generales de 1877, los socialistas obtenían 500.000 votos y, con sus doce electos, se convertían en el cuarto partido político del Reich por orden de importancia, hecho que atemorizó a Bismarck y a la burguesía alemana²¹⁴, no quedando otra alternativa para el Canciller que apelar al Reichstag para frenar el avance socialdemócrata mediante la promulgación de leyes de excepción, aspecto que el Reichstag no consintió de primera manera, pues estaban en su contra los liberales, los progresistas y por supuesto los socialdemócratas. No habiendo conseguido mucho sobre la aprobación de leyes, Bismarck tuvo nuevamente la ocasión perfecta en 1878, que lo ayudaría a la aprobación de las leyes en el Reichstag, dos atentados contra el Káiser Guillermo I, fueron la excusa perfecta que necesitaba Bismarck, sobre todo, que tras el segundo atentado, Guillermo I fue herido a bala, no sabiendo de que sector provenían estos disparos, Bismarck culpó a los socialdemócratas, los cuales habían sido (según Bismarck) incitados por el naciente nihilismo ruso.

De esta forma, y apelando al descontento general producto de los atentados, Bismarck recurrió a la utilización de un gran discurso, como era ya de costumbre, pues los

²¹² Fulbrook, M. op. cit., p. 185.

²¹³ Viet, V. op. cit., p. 555.

²¹⁴ Badia, G. op. cit., p. 20.

socialdemócratas defendiéndose ante el inminente peligro que corrían dentro del Reichstag, le reclamaban su cercanía y las conversaciones y negociaciones, que había tenido el Canciller con Lassalle, donde llegaban a acuerdos de pensamientos, por lo que no era válido el que ahora quisiera reprimir a los socialdemócratas. Bismarck les respondió mediante su discurso “La zanahoria y el garrote”.

“...Lassalle era una persona muy enérgica y cultivada, de la que se podía aprender mucho. Nuestras conversaciones se prolongaban durante horas, y yo siempre me arrepentí cuando eran más.... Otra razón por la cual no se puede hablar de negociaciones fue el simple hecho de que casi no tengo una palabra; (Risas). Que llevara el peso de la conversación, pero lo hizo de una manera agradable y encantadora, y todos los que lo conocieron estarán de acuerdo con mi retrato.... Además de la atracción personal que este hombre ejerce sobre mí con su intelecto, es mi deber como ministro para informarme acerca de los elementos con los que debo lidiar, y no me negará el Sr. Bebel conversación de una tarde si fuera a expresar el deseo. De hecho, espero que por lo tanto he de aprender por fin hasta qué punto el Sr. Bebel y sus compañeros creen que pueden construir un futuro estado derribando todo lo que existe, todo lo que nos protege y nos es querido... [...] Todo esto no me impide mantener un corazón compasivo y un oído abierto para los esfuerzos razonables para mejorar la situación de la clase obrera, que en ese momento [1862/63] todavía representaba el núcleo principal de la Democracia Social. ¿Qué Lassalle me habló de esto fue estimulante e informativo, porque sabía mucho y había aprendido mucho, me gustaría instar a los caballeros que quieren ser sus sucesores a imitarlo ... [...] Esto sucedió en el momento en que el Reichstag reunido escuchó un discurso apasionado citando la comuna francesa [es decir, la Comuna de París de 1871] como

el régimen político ideal y abiertamente a abrazar el Evangelio de estos asesinos e incendiarios, ya no sé si era Bebel o [Guillermo] Liebknecht, pero fue uno de los dos.... A partir de ese momento he sentido un gran sentido de urgencia sobre el peligro que nos amenaza..., que apelan a la Comuna como un rayo de luz que ilumina todo el asunto, y desde ese momento he reconocido a los socialistas como elementos democráticos enemigos, contra los cuales el Estado y la sociedad deben defenderse....”²¹⁵.

Así fueron aprobadas las leyes de excepción contra los socialdemócratas, mediante el decreto <<contra las conjuras socialistas, perjudiciales al bien común>>²¹⁶, mediante el cual se proscribía por competo al socialismo, el que fue prorrogado hasta 1890 por el Canciller, de esta manera la socialdemocracia quedó reducida a la ilegalidad, declarados enemigos del Reich. Se prohibían asociaciones, asambleas e impresos de orientación socialdemócrata, socialista o comunista²¹⁷, se prohíbe la posesión de armas, reuniones y cualquier tipo de manifestación de carácter socialista, iniciándose con esto una cruenta persecución a los socialdemócratas.

Sin embargo, Bismarck tampoco se olvidaba de las promesas, y ante el ofrecimiento de ayuda a la clase trabajadora, y el escenario de descontento de las masas por la persecución a la socialdemocracia, Bismarck tuvo que tomar otro tipo de medidas, de carácter más reconciliador con el populacho (como él lo llamaba), si bien lo despreciaba, sabía que eran indispensables para la activación económica, por lo que debía darles algún tipo de ayuda para que ellos se calmaran socialmente y siguieran produciendo. Dos motivos definidos perfilaron el programa social de ese periodo: 1) la ideología proteccionista que dominaba en la política alemana desde 1875, y 2) la competencia con el vigoroso movimiento socialista²¹⁸.

²¹⁵ Ver en anexos: Discurso n° 2, Bismarck, O. Discurso respuesta al socialismo: ”La zanahoria y el garrote”, del día 9 de noviembre de 1878, al Reichstag.

²¹⁶ Steinberg, S.H. op. cit., p. 260.

²¹⁷ Viet, V. op. cit., p. 556.

²¹⁸ Stolper, G. op. cit., p. 77.

Por lo demás gran parte de la clase trabajadora especialmente la perteneciente a los sindicatos, más que preocuparse por los ideales socialistas y los problemas de la socialdemocracia, se preocupaban por sus condiciones de vida, la cual era bastante deplorable principalmente en cuanto a las necesidades básicas, vivienda, vestuario y alimentación, por lo que, Bismarck con la intención de arrancar a los obreros de las filas socialdemócratas, comenzó a dictar una serie de leyes de carácter social, implantándose así una política de reformas sociales, idea tomada de otras potencias como Francia e Inglaterra, que sin embargo no le habían dado los mismos resultados que a Bismarck, pues lo que destaca al Canciller en esta área, es la forma en que plantea las leyes sociales con el fin de que se cumplan mediante la supervisión.

“Bismarck se vio forzado a dictar algunas leyes sociales. Creó un seguro de accidentes del trabajo y, al menos en el papel hizo algunas otras cosas en favor de los trabajadores. Le preocupaba la presión revolucionaria, y quería desarmar a la socialdemocracia. “Si no hubiera un partido socialista de muchas gentes asustadas por ese partido, no existirían los pocos avances que hemos realizado en las reformas sociales”, decía el canciller en el Reichstag (noviembre de 1884)”²¹⁹.

Con el fin de parecer un reformador más que un político, Bismarck siguió su política de reformas sociales, donde las más destacadas son, el seguro obligatorio contra enfermedad (1883), los accidentes laborales o invalidez (1884) y el de la vejez (1889), además de otras medidas como el descanso dominical y la restricción del trabajo de las mujeres y los niños, dándolas a conocer y explicando sus motivos en parte, ante el Reichstag el 17 de noviembre de 1881.

²¹⁹ Ramos, A. op. cit., p. 73.

"La superación de los males sociales no puede encontrarse exclusivamente por el camino de reprimir los excesos socialdemócratas del 21 de octubre de 1878, sino mediante la búsqueda de fórmulas moderadas que permitan mejorar el bienestar de los trabajadores. En este sentido se enviará en primer lugar al Reichstag, una redefinición del proyecto de ley sobre seguro de los trabajadores en caso de accidentes de trabajo y se complementa adjuntándole un proyecto de ley que propondrá una organización paritaria del sistema de las 'Cajas de Enfermedad' en la industria. También se contemplará la situación de quienes por edad o invalidez resulten incapacitados para trabajar..."²²⁰.

De esta manera pretendió, que las masas de trabajadores se volcaran a apoyar al Reich, pretendía bajo la cara de la justicia social y una muy buena coartaba moral, esconder la violencia de su política autoritaria, basándose incluso en que estas leyes, que más que sociales eran según él de carácter cristiano, revelándose como un partidario a estas reformas de carácter social siempre y cuando se consideraran justas para los trabajadores, él las implementaría en su Estado sin ninguna objeción.

"Naturalmente, debo decir que mantenemos el derecho a que esta ley excepcional sea una derivación de las obligaciones y del cumplimiento del deber de la legislación cristiana. Desde el lado progresista, podéis llamarla «legislación socialista»; yo prefiero el término «cristiana»"²²¹.

²²⁰ Mensaje imperial traducido por Manuel Alonso Olea, "Cien años de seguridad social". Revista Papeles de Economía, España, 1982, N° 12-13, pp. 107-118.

²²¹ Ver en anexos: Discurso n°3, Bismarck, O. Medidas sociales adoptadas por el Estado Alemán, del día 10 de marzo de 1884, al Reichstag.

Sin embargo, las verdaderas intenciones que ocultaba el canciller bajo este despliegue de moral, se deban a conocer entre líneas bajo sus discursos y sus dichos, pues, a él solo le interesaba el bienestar económico que le podían ofrecer trabajadores conformes con sus faenas y sus recompensas al producir como se les exigía, más que el verdadero bienestar social de las masas trabajadoras, era un mero dar para recibir algo a cambio, que se basaría solo en la proliferación del capitalismo, siendo claramente, los burgueses, conservadores y capitalistas quienes apoyarían estas reformas sociales.

“El que tiene una pensión para su vejez –decía- está mucho más contento y es mucho más fácil de tratar. Ved la diferencia que hay entre un criado de una casa particular y un criado de la Cancillería o de Palacio. Éste puede soportar mucho más porque espera una pensión. Por tanto, aunque se precisase mucho dinero para conseguir el contento de los desheredados, no sería nunca demasiado caro. Sería, por el contrario, una buena colación del dinero, pues con ello evitaríamos una revolución que consumiría cantidades muy superiores”²²².

De esta forma, Bismarck creyó tener nuevamente el Reich en equilibrio y tranquilidad, elementos que se habían perdido hacia mucho, y que solo duraban en pequeños periodos. Elementos que tampoco volverían a pesar de todos sus esfuerzos, pues a pesar de la represión hacia la socialdemocracia, esta se volvió más fuerte, logrando alcanzar casi medio millón de votantes para las elecciones de 1890, donde finalmente la ley de excepción socialista sería derogada, así seguirían creciendo las filas de acreedores socialistas, engrandeciendo al movimiento.

Todo lo contrario a lo que Bismarck aspiraba, mediante la ley antisocialista y luego la promulgación de las reformas sociales, pues principalmente la clase trabajadora no estaba apaciguada y continuaba demandando derechos políticos, principalmente por el

²²² Ludwig, E. Bismarck: historia de un luchador, op. cit., p. 603.

descontento hacia el Canciller, así el Reich fue evolucionando cada vez más en el sentido del Estado de clases, por lo que al Canciller no le quedó mayor alternativa que comenzar a abocarse a la clase media, y sobre todo a la utilización del antisemitismo y la exaltación del nacionalismo como recursos eficaces para retener a los pequeños empleados, funcionarios y artesanos, a través de los Conservadores y el partido del Centro, valiéndose incluso para atraer a la clase trabajadora de la actitud antieclesiástica que presentaba la socialdemocracia, recurso que tampoco le funcionó del todo como él esperaba, pues los movimientos de la socialdemocracia se hacían cada vez más fuerte, llegando incluso a conseguir que en 1890 la dimisión del Canciller por conflictos y desencuentros de ideas con el Káiser Guillermo II, por encontrar que las medidas e ideas que estaba teniendo Bismarck sobre el Imperio y principalmente hacia la socialdemocracia, pues quería seguir prorrogando la proscripción del partido, ya no llevarían a la política interna a buen puerto.

2.2 Beneficios políticos y económicos alcanzados por Alemania posterior a la aplicación de las leyes sociales.

El canciller de hierro, Otto Von Bismarck ya a inicios de la década de 1880, planteaba la idea de que Alemania debía estar armada, pues la paz no se sostendría mucho tiempo, ya que todas las naciones estaban inmiscuidas en la misma carrera armamentista, frente a este panorama, en un discurso del 1 de julio de 1887, en el parlamento alemán plantea las causas de la posible guerra.

“La gravedad del tiempo en que vivimos no escapará a ninguno de ustedes... El mundo entero se pregunta sobre la posibilidad de una guerra. Yo creo, que ningún gobierno asumirá la carga de desencadenar el incendio. Los gobiernos poderosos son una garantía de paz. Pero las pasiones populares, la ambición de los jefes de partido y la opinión pública mal dirigida, son los elementos que pueden hacer variar la voluntad de los gobernantes. Si en esta tensión política hay un Estado capaz de trabajar por

mantener la paz, este es Alemania... pues desde la constitución del Imperio no quiere atacar a ninguno de sus vecinos, al menos que se vea obligado a ello...

Pero señores, para cumplir esta difícil misión es necesario que Alemania sea poderosa y esté armada como en tiempo de guerra.... Desconozco si triunfaremos en el intento de conseguir una era de paz tan larga, es decir, de más de treinta años. Nuestros esfuerzos en este sentido son sinceros, pero necesitamos una fuerte armada que asegure nuestra independencia al margen de toda alianza”²²³.

El problema de desarrollar la correspondiente industrialización para los fines imperialistas, radicaba en la mano de obra y en la organización de esta, como ya se vio en el primer capítulo, la ley de anti excepción socialista preparada por Bismarck, articuló una crítica constante por parte de la socialdemocracia, hacia las medidas y el accionar de las autoridades de estado, para lo cual, se desarrolló una contraposición a las intenciones del canciller y se comenzó a gestar un desprestigio de este, a través de periódicos y propaganda que se entregaba en la mayoría de las ciudades de Alemania, esta oposición no ayudaba a las intenciones del emperador y del canciller de poner a Alemania a la altura de Inglaterra y Francia.

La industrialización y la depresión, hicieron que las economías se convirtieran en rivales, donde los beneficios de una parecían amenazar la posición de las otras, no solo competían las empresas, sino también las naciones, de esta forma, muchos británicos sentían que se les erizaba el cabello cuando leían artículos periodísticos sobre la invasión económica alemana: made in Germania²²⁴, pues la economía alemana tenía un impulso de exportar todo hacia el mundo, es así como los productos alemanes son adquiridos en gran parte de Europa y del mundo, el Reich no cabía ya en las fronteras de Alemania; sus

²²³ Ver en anexos: Discurso n°4, Bismarck, O. Discurso sobre la necesidad de que Alemania sea poderosa, del día 1 de julio de 1887, al Reichstag.

²²⁴ Hobsbawm, E. J. La era del imperio 1875-1914, Critica, Buenos Aires, 2007, pp. 50-51.

confines resultaban demasiados angostos, y el emperador, megalómano, vanidoso, ligero y en el fondo carácter débil, era el monarca ideal, para un capitalismo y una clase terrateniente irresponsable, o impacientes, o demasiados dinámicos, y para un ejército incontenible, absorbente, habido de glorias²²⁵.

Existía una idea de dominar a Europa de forma comercial, desde el punto de vista de la economía, para esto primeramente se desarrollaría un dominio ideológico y finalmente pasaría a uno físico. El capitalismo alemán, entre tanto, no se conformaba con los mercados que ya había conquistado, y el Káiser que ya soñaba con la dominación del mundo por Alemania, se disponía a apoyarlo en su afán expansivo²²⁶.

Conforme al carácter débil descrito en el capítulo anterior sobre Guillermo II, quien va a realizar cambios al panorama socialista, tomando un rumbo diferente, pues el emperador interesado en el cambio de las medidas laborales, establece una conferencia para adoptar medidas sobre las condiciones de trabajo de la clase laboral, por su parte se negaba a reconocer sin embargo, el fracaso de su política, y aconsejaba a Guillermo II que resucitara la ley contra la Socialdemocracia, pero el emperador que raras veces encontraba acertadas las sugerencias de Bismarck, oyó, alarmado, sus consejos²²⁷, desde este punto la injerencia del canciller ya no es la misma, su importancia radica en que estimuló las ideas de armarse y de predecir la primera guerra mundial.

Cabe destacar que conforme a la abolición de las leyes de excepción, los socialistas y parlamentarios obreros tuvieron un triunfo rotundo en las elecciones, la sociedad alemana había cambiado y se abría a tomar la iniciativa en más leyes de protección a las condiciones laborales, además surgieron espacios de pequeños grupos de mujeres, las cuales entraron al partido, éste era el primer paso para la entrada de la mujer al mundo político. Si bien estas medidas hicieron que el partido socialista tuviera la posibilidad de llegar a ser lo que fue en algún momento con Bismarck, éste había cambiado, ya no era tan fácil que apoyaran al estado, por el solo hecho de haber implementado políticas sociales anteriormente.

²²⁵ Ramos, A. op. cit., p. 87.

²²⁶ *Ibíd.*, p. 89.

²²⁷ *Ibíd.*, p. 78.

Los socialistas no eran partidarios de las medidas de Guillermo II, debido a que este último tenía el mismo pensamiento del canciller, el de no permitir una socialdemocracia, sino que el estado entregara toda la ayuda para que no se tuvieran que hacer peticiones ni reclamos de ningún tipo. Es así como la clase obrera en una primera instancia no entrega su total apoyo en cuanto a mano de obra disponible para desarrollar el plan de armamento que tenía en mente el emperador, el panorama cambia con la propaganda nacionalista que establece el Reich a través de los discursos de los emperadores y del propio canciller Bismarck sumado a los partidos políticos, quienes traspasaban a la población trabajadora, ideas de los teóricos Treitschke y Ratzel, quienes apuntaban a la superioridad alemana por sobre las demás naciones y la necesidad de expansión geográfica, política y militar, además de la idea de pangermanismo, para lo cual se requería de una base económica, que sostuviera dichas aspiraciones, para la clase trabajadora urbana era primordial, fue así como el trabajo en la industrias, y especialmente en las abocadas a la producción armamento, suponían un sacrificio más bien por la patria y el nacionalismo que por los beneficios económicos.

El nombramiento de Tirpitz para el cargo de subsecretario de marina, es un hecho que cambia el rumbo de la historia imperialista alemana, es denominado por muchos autores como el espíritu de la guerra, por sus ideas de expansión del ejército, crecimiento del poderío bélico, así como también en su idea de posicionar a Alemania como primera potencia bélica, la cual no fuera intimidada por ninguna potencia, con ello se potenció específicamente el área naval, la cual aumentó de forma explosiva. El almirante, ministro de marina en 1897; constituía, junto a la liga pangermánica creada en 1893, un importante grupo de presión que recibía considerable apoyo financiero por parte de industriales como Krupp y Stumm, sostenía que Alemania necesitaba una rápida expansión de la marina, no solo como fuerza disuasoria, sino también para competir con Gran Bretaña, destacada potencia naval²²⁸, sus ideas se sustentaban en desarrollar una flota poderosa, con grandes submarinos, cruceros, torpedos de mar y acorazados, los cuales se comenzarían a producir a una escala desproporcionada.

²²⁸ Fulbrook, M. op. cit., p. 197.

La nueva ley de la marina de guerra reclamaba la suma de 997 millones de marcos anuales por un periodo de seis años, al paso que el gasto anual en gastos de guerra aumentó de 83 a 142 millones de marcos, al propio tiempo, los gastos del Ejército subieron al año, de 372 a 602 millones²²⁹, así podemos establecer como esta institución no solo conformó una importante área para la etapa imperialista de Alemania, sino que también fue una dura carga económica, un tanto excesiva para el Reich, ya que como lo menciona Ramos y el mismo Hobsbawm²³⁰, el Imperio paso de tener una deuda interna de 500 millones de marcos asía 1885, a 2.261 millones de marcos en 1897, provocando un gran desajuste en la economía de la nación, pues, dentro de los márgenes que más importaban al Reich encontramos el del Ejército y la Marina en cuanto a las funciones que desempeñan hacia el camino del imperialismo y la carrera armamentista, por lo mismo que como ya se mencionó anteriormente estas dos ligas recibirían aportes privados provenientes de distintas empresas que los subsidiarían, con fines expansionistas, para imponerse frente a las demás potencias económicas consiguiendo la mayor cantidad de bases navales posibles en diversos puntos estratégicos, con el fin de optimizar el comercio, frente al de Gran Bretaña.

Así podemos ver como Alemania invirtió para conseguir estos puntos estratégicos, comprando en 1899 por 16 millones de marcos, las islas Marianas, Carolinas, Palau y Samoa²³¹.

Con el impulso que le daba el tener a la marina y la liga Pangermánica del lado comercial, la economía del Reich se fue abriendo a paso silencioso al sistema capitalista, el cual fue tomando mayor preponderancia según pasaba el tiempo, transformando el sistema de producción, pues se pasó de la agricultura a la industria manufacturera, pues la Alemania imperial vivió una segunda ola de industrialización relativamente rápida, multiplicándose por cinco su producción de artículos manufacturados en un periodo en el que Inglaterra sólo se duplicó. En esta época se pasó de las industrias más antiguas –hierro, carbón e ingeniería pesada- a las nuevas empresas químicas y eléctricas, destacando por su importancia el

²²⁹ Ramos, A. op. cit., p. 87.

²³⁰ Hobsbawm, E.J. La era del imperio 1875-1914, op. cit., p. 73.

²³¹ Ramos, A. op. cit., p. 88. Donde el autor especifica el designio del almirante Tirpitz, el cual expresaba con reiteración, la necesidad y el estribo de proteger el comercio alemán y de defender los intereses coloniales del Reich.

aumento en el uso de la electricidad²³². Viendo así un determinado contraste en comparación al nuevo proceso de industrialización de Gran Bretaña, donde este fue, como lo menciona también Hobsbawn²³³, más lento y prolongado, pues las empresas se expresaban en pequeños núcleos familiares que competían entre sí, además aquí se encontraba presente la convicción de que el Estado no debía intervenir dentro del mercado “supuestamente libre”, mientras que en Alemania el Estado cumplió un papel de considerable intervención más la ayuda de bancos inversionistas como el Deutsche y el Dresdner²³⁴.

Así podemos señalar que hubo un gran aumento en el número de las fábricas alemanas, aumentando en un seis por ciento entre los años 1882 a 1895, mientras que el personal empleado en las mismas, aumento a un 39.9%²³⁵. Sin embargo, esto no dará como resultado una mejor calidad de vida para los trabajadores de las grandes industrias, sino más bien por el contrario, este no mejorará, solo irá en desmedro del proletariado, los salarios no serán suficientes para satisfacer sus necesidades, con lo cual se daba un sacrificio enorme. Pero con todo aquello las ciudades eran atractivas, la gran cantidad de habitantes hacía posible el avance económico del Reich en la segunda revolución industrial.

“En 1890, el 11,4% de la población vivía en ciudades de 100.000 y más habitantes; en 1910, era el 21,3% el que residía allí, su crecimiento era rápido. La población de Dusseldorf (Renania) pasó de 26.000 habitantes en 1850 a 358.000 en 1910; Essen (Ruhr) pasó de 7.000 en 1850 a 295.000 en 1910; en ese mismo período pasó Chemnitz (Sajonia) de 26.000 a 288.000”²³⁶.

²³² Fulbrook, M. op. cit., p. 191.

²³³ Hobsbawn, E. J. La era del imperio 1875-1914, op. cit., p. 45.

²³⁴ Fulbrook, M. op. cit., p. 193.

²³⁵ Ramos, A. op. cit., p. 88.

²³⁶ Friedlaender, H.E. y Oser, J. op. cit., p. 280.

La población se seguía moviendo a las ciudades, puesto que en estas el trabajo no faltaba, continuamente se estaban dando innovaciones tecnológicas que daban paso a nuevas fábricas e industrias, las cuales promovían el trabajo con incentivos de sueldos y regalías que solo duraban unos cuantos días o simplemente no se entregaban, fue así como se fueron posicionando en el mercado exterior, las industrias del carbón, hierro y acero, así como las textiles. Las industrias mineras y de transformación, posterior a la unificación habían tenido un retroceso considerable, debido a la introducción del hierro británico en el mercado alemán, por lo que el número de personas empleadas en esta área bajó considerablemente. La extensión total de las líneas del ferrocarril y la producción de armamento, hacían necesaria la introducción de productos importados, posterior a la protección de la economía, los alemanes se movilizaron a disminuir la importación para lo cual copiarían el modelo inglés para producir acero, el modelo de Thomas y Gilchrist.

Con el nuevo procedimiento se iba en contra de los ideales de autenticidad y de innovación que se estaba produciendo en Alemania a partir de la década de 1870, claro está que la falta de materias primas para la producción de armamento y flota naval hacía necesaria la manipulación del hierro para estos fines, por lo que se comenzaron a explotar los yacimientos de hierro y carbón a un nivel explosivo. Los trabajadores por su parte alargaban sus horas de trabajo para poder lograr, los cotas de extracción que el Reich necesitaba, al paso de algunos años esta industria creció enormemente, lo que significó, la disminución de la importación de acero inglés, lo que se seguía exportando fueron los minerales no fosfáticos que hacían posible la producción de acero.

“Entre 1870 y 1910 el Reino Unido aumentó su producción de hierro colado el 68%; Francia aumentó la suya más de tres veces, pero todavía ocupaba el tercer lugar en Europa; Alemania aumentó la suya más de diez veces, con lo que se convirtió en el mayor productor de hierro colado de Europa, ocupando el segundo lugar en el mundo, detrás de los Estados

*Unidos. Alemania ya iba a la cabeza Europa en la producción de acero a partir de 1900*²³⁷.

La población alemana seguía creciendo en la década de 1890, y activaba no solo la industria mineral sino que la textil, al igual que la agricultura. Como ya lo vimos en el primer capítulo, esta industria presentaba mayores problemas que otras áreas industriales, puesto que se tenían que importar la totalidad de las materias primas para su producción, es decir el algodón crudo y la lana, los que fueron encareciendo su precio conforme se acercaba el siglo XX. Los avances tecnológicos que experimentó, no fueron muy significativos, por lo que el Reich tuvo que realizar cambios en las importaciones para que estas fueran más accesibles a la industria textil, por lo que se dio una concesión a los productos exportados, que eran casi nulos a los países que comercializaban sus materias primas. La seda y el tinte de las telas tuvieron un posicionamiento importante dentro de la industria europea, no ocupando los primeros lugares; de igual modo haciéndose notar, estos ayudados por las innovaciones químicas.

En esta época, el orgullo mayor de Alemania lo constituían sus industrias electrotécnica y química²³⁸, que comenzaron a potenciar y elaborar a los subproductos del carbón, como lo es el alquitrán del cual se elaboran colorantes, los cuales ayudaron en demasía a industrias como las textiles a través de la I. G. (Compañía Alemana de Colorantes) y también contribuir al desarrollo de la industria del hierro, al poder implementar procesos externos de elaboración de acero, como base, ya que con el paso de las décadas superarán a sus vecinos europeos, en la producción del metal, esta es su mayor importancia, en términos absolutos, y medidas por el número de sus trabajadores, ambas eran menores que las otras industrias, pero su importancia para la industrialización, el comercio y su prestigio, eran enormes para Alemania²³⁹. El área de los farmacéuticos, fue explotada por la química alemana, donde empresas como los laboratorios Bayer tuvieron el monopolio de los productos de este ámbito, a su vez los trabajadores químicos no se

²³⁷ *Ibíd.*, p. 284.

²³⁸ Stolper, G. *op. cit.*, p. 48.

²³⁹ *Ibíd.*

escapaban a la situación del proletariado en general, por lo que fueron un ejército de empleados científicos mal pagados, laboriosos e inteligentes, formaban en sus laboratorios un verdadero proletariado académico²⁴⁰, siendo una característica que se va a repetir en las próximas décadas, a nivel más amplio, tocando a otro tipo de trabajadores.

La Industria eléctrica se basó en el ingenio de determinadas personas, estamos hablando de Werner von Siemens, y Emilio Rathenau (ministro del interior), el primero fue un inventor con talento, que ya en 1867 había construido un dínamo y que 1879 estudió el problema de la tracción eléctrica para los ferrocarriles²⁴¹, además de esto fundó el consorcio Siemens de electricidad, del cual que estaban a cargo los telégrafos. La principal competencia de este consorcio, lo establecía la A.G.E. (compañía general de electricidad de Alemania), que había sido creada por Emilio Rathenau, quien años antes se asoció con Siemens para formar la compañía alemana Edison para la electricidad aplicada, ya habiendo creado esta, Rathenau se desliga de Siemens y forma la A.G.E., estas dos compañías van a mover a la industria eléctrica, que electrificará a toda Alemania, contribuyendo a la modernización de las industrias, con la técnica de alto y bajo voltaje.

En cuanto a la agricultura, esta se encontraba en una situación incómoda, posterior a la unificación pues no bastaba para alimentar a toda la nación²⁴², dado por el paso que convirtió a Alemania, de una nación agraria a un emporio industrial, va a tener cambios muy notorios.

“Aunque la superficie dedicada a cereales aumentó en Alemania el 7% de 1880 a 1909, la producción de éstos aumentó el 96%, la superficie dedicada a patatas aumentó el 15% en el mismo período, y la producción del 135%. La agricultura fue estimulada estos 30 años por el gran desarrollo industrial del país,

²⁴⁰ Friedlaender, H.E. y Oser, J. op. cit., p. 281.

²⁴¹ Stolper. G. op. cit., p. 48.

²⁴² Ibíd. Aquí el autor menciona un ejemplo bastante decidor, donde los patronos trataban de explotar al máximo a sus trabajadores y sobre todo a los que iban en clanes familiares, para extenderle en el caso de la industria textil, el trabajo de la fábrica a sus domicilios.

que exigía cantidades cada vez mayores de artículos alimenticios y de materias primas agrícolas”²⁴³.

La mayor producción en menor ocupación de terreno se llevó a cabo gracias a las innovaciones producidas por el empleo de métodos científicos, donde el desarrollo de la química alemana la posicionó como la más sobresaliente de Europa, gracias a los fertilizantes que abren mayores posibilidades de sembrar pues hacen que la tierra sea más apta para el cultivo, la población rural se abre a su vez a cambios en el trabajo de los suelos, emprendiendo el cultivo de nuevas tierras, ocupadas para pastizales, aquí se aprovechó la siembra de remolacha que era ocupada para alimentar al ganado con sus hojas, y ocupada para el consumo interno de Alemania, por su parte el ganado entregaba estiércol con lo cual se suplía la falta de abono. La agricultura siguió los pasos de las industrias que reutilizaba los insumos restantes para poder optimizar la producción, fue así como las fábricas alimentarias ocupaban sus sobrantes en la alimentación del ganado, conjugando todos los factores de la producción a un nivel máximo, sumando tecnología en cuanto a la utilización de tractores y maquinaria cosechera.

El proletariado juega un papel muy importante en esta modernización, ya que su mano de obra hace posible el mayor número de producción en menos terreno, los trabajadores se movilizarán hacia los campos, con un administrador rural a la cabeza, ellos eran financiados como jornales, haciendo atractivo el trabajo agrícola, pues contaban con seguros sociales y con horarios de descanso. Además, con los medios de transportes tan masificados, no era necesario habitar las zonas rurales para ejercer estos oficios, puesto que se trabajaba solo la temporada, en cuanto a la siembra y en la cosecha.

“Aun cuando Alemania llega a ocupar el primer puesto en Europa por la producción de centeno (12 millones de toneladas) y de papas (54 millones de toneladas), y produce 15 millones de toneladas de remolacha, su enriquecimiento agropecuario no basta

²⁴³ Friedlaender, H.E. y Oser, J. op. cit., p. 255.

para cubrir las necesidades del consumo interno, esto lleva a que en 1913, se deba importar dos millones de toneladas de trigo, tres millones de toneladas de cebada, más de 100.000 cabezas de ganado vacuno y 150.000 de porcino, lo cual explica las deficiencias alimentarias por los que el país había de pasar durante la guerra”²⁴⁴.

Si observamos a Alemania, desde el punto de vista del exterior, podemos determinar, las ganancias económicas que tuvo el Reich, a través del comercio que ejerció de los productos elaborados con el trabajo del proletariado alemán. Entre 1890 y 1910 Alemania triplica el volumen de su comercio exterior, cuya naturaleza cambia al mismo tiempo: se exportan productos manufacturados (alrededor del 30% de la producción industrial alemana) y se importan materias primas y productos alimenticios²⁴⁵. Su modernidad establecía depender de mercados proveedores de recursos, que se habían dejado de producir o con menor medida, en comparación a inicios de siglo donde el alimento, el hierro en barras y la lana se producían a nivel local.

El poder conquistar a los mercados extranjeros se realizó un estudio de las necesidades de las personas con quienes se comerciaban, esto buscó fronteras más allá de Europa, los colonos en tierras lejanas eran los principales vínculos con los empresarios alemanes pues eran los primeros en introducir productos, ya que la mayoría eran comerciantes. Por otro lado, los productos manufacturados alemanes bajaban sus precios a niveles de pérdida en los países donde se comenzaban a dar relaciones comerciales, esto producía que la competencia local fuera eliminada, posicionándose como única.

A pesar de todo este escenario bastante perjudicante para la clase obrera en cuanto al sentido de explotación y baja en su calidad de vida, estos son poseedores de un sentimiento que los lleva a ver más allá de las carencias que les entrega la industrialización, este es el sentimiento de nacionalización, el cual los hace soportar todo tipo de impedimentos laborales y económicos. Este sentimiento está tan arraigado en la población,

²⁴⁴ Badia, G. op. cit., p. 24.

²⁴⁵ *Ibíd.*

pues para ellos vale la pena todo tipo de sacrificio si es por ser más que sus vecinas potencias, siendo este pensamiento adquirido mediante la política de Guillermo II y por las falsas promesas y ofrecimientos que se les hicieron a estos trabajadores. Es preciso aclarar que no todos los trabajadores quienes se movilizan, puesto que los socialistas más radicales movilizados en contra de Guillermo II, se abstienen de este proceso, realizando un fuerte llamado a través de propagandas y reuniones para que los trabajadores no siguieran trabajando en esas condiciones, logrando solo una mínima parte de su objetivo, ya que la mayoría de la fuerza laboral se movilizó a trabajar más fuertemente en las industrias sobre todo en las ya nombradas bélicas que producían armamento pesado y en los astilleros que apuntaban al poderío naval de Alemania.

En este panorama las leyes sociales juegan un papel muy importante, ya que sin ellas y a pesar del fuerte nacionalismo, el área industrial no hubiera tenido su segundo impulso. La buena imagen que dejó el Reich con la aplicación de estas leyes es incalculable, ya que se tiene otra disposición a sus requerimientos, no son vistas sus autoridades con el recelo de la década de 1860, sino como benefactoras ya que las leyes sociales fueron dispuestas a toda la población trabajadora de Alemania, sin distinción de partido político o área en la que se desarrollara el proletariado. Su efectividad y buenos resultados en cuanto a la vigilancia de que se hiciera efectiva, hacen que las personas confíen en el Reich, no por sobre los ideales socialistas, puesto que estos están presentes; pero como el beneficio social es más concreto y directo, hacen que la población no pueda evitarlos, ya que su situación social y económica eran deprimentes e insostenibles, por lo cual cualquier gesto de ayuda era recibida con la misma cordialidad con las que fueron entregadas. Fue así como las autoridades de Reich fueron legitimadas y aceptadas, claro está desde este punto de vista, benefactor, siendo incrementado el apoyo aún más, luego de la dimisión del Canciller Otto von Bismarck.

Los beneficios que tuvo el Reich en política interior fueron muchos, ya sea por el control social que las leyes sociales ejercieron en las personas, en los primeros años de su aplicación no se registran actos revolucionarios tan masivos como las protestas de la década de 1860 y 1870, en el área legal las autoridades tuvieron importantes aprobaciones para políticas públicas y militares, como lo establece el discurso de 1887, donde Bismarck dice

que Alemania debe estar preparada y armada frente a la amenaza de la extensión de la guerra con Francia, con esto el canciller estaba pidiendo la aprobación del presupuesto para el aumento de tropas y adquisición de armamento, esto lo logra ya que no todos los socialistas van a votar en contra, puesto que había posiciones más neutrales dentro del partido, suavizadas por la imagen benefactora que dejó el Reich en la aplicación de las leyes sociales.

Más allá del manejo político, el logro más importante fue el que se consiguió en el marco de la segunda revolución industrial, ya que se tuvo una reactivación económica con grandes ganancias (expuestas en páginas anteriores), donde el comercio exterior estará liderado por el prestigio de los productos alemanes, que a su vez competían con los británicos, a pesar de la tardía que sostuvo Alemania en su industrialización

En cuanto a los beneficios en política exterior que alcanzó el Reich posterior a la aplicación de los beneficios sociales y la consecuencia de estos en la activación económica de finales de siglo, hacen que Alemania sea vista como un país poderoso, capaz de entrar a la pelea colonialista de África, por su poder en armamento bélico, desarrollado por el ímpetu de los trabajadores que producirán grandes cantidades de armamento en poco tiempo, gracias a las largas horas de trabajo y la rapidez de este. Los productos manufacturados le dan al Reich un prestigio industrial importante, pues con el comercio se consiguió llegar a otros países, donde se establecerá una influencia ideológica e industrial, puesto que los técnicos alemanes sumado a los científicos, extenderán sus enseñanzas por todo el mundo, colocando a Alemania como un modelo a seguir por su poder en innovación.

La retrasada industrialización hubiera significado para cualquier otro país un retraso general de todas sus áreas económicas, las cuales se desarrollarían de forma lenta, como consecuencia del andar industrial de su comienzo, si bien Alemania estuvo en esta situación a comienzos del siglo XIX, se supo parar de formar inmediata, a través de un verdadero milagro económico y de activación, por el cual se superó a mercados como el británico y el francés que venían desarrollando avances productivos muchas décadas atrás que la desarrollada por los alemanes. Una población laboral fiel y con disposición a los cambios hicieron posible que este país avanzara hacia el desarrollo tecnológico y comercial, este

proletariado establece una autenticidad respecto de sus vecinos europeos, puesto que establece ideales propios y los hechos de influencia internacional son desarrollados de distinta manera, tanto el nacionalismo y la falta de recursos económicos hacen que este proletariado sea incomparable.

Conclusiones

A través del desarrollo de esta investigación hemos podido lograr nuestro principal objetivo, el analizar los posibles beneficios obtenidos por el Emperador Guillermo I y su Canciller Otto von Bismarck, con la aplicación progresiva de las diferentes leyes y medidas de carácter sociales adoptadas por el Reich a finales del siglo XIX. Habiendo observado que el mayor beneficio que se produce posterior a la aplicación de las políticas sociales es de carácter económico, pues el sector social a quienes van dirigidas estas políticas, apunta mayormente a los trabajadores industriales, elemento primordial para forjar y posteriormente lograr el desarrollo del Reich.

En la determinación de los cambios que experimentó el pensamiento obrero, conforme se fueron aplicando las leyes sociales, que se ubicó como nuestro primer objetivo específico, tuvimos que determinar una postura previa a la unificación y a la entrega de dichos beneficios, la cual estaba determinada por el desarrollo de la industrialización. El trabajador alemán que al empezar el siglo XIX se desenvolvía en el área rural, poseía un pensamiento de sumisión, de autocontrol y de apego al trabajo en las haciendas de los Junkers, formado por las antiguas relaciones feudales que dominaban a Alemania en aquel periodo, posterior a sucesos externos internacionales como el avance de Napoleón, y revoluciones liberales e internos como la unificación que no solamente influyen al trabajador sino que a la industrialización, el proletariado tendrá una postura abierta a los cambios, a las nuevas formas de empleo, ya que la subsistencia de su familia es lo primordial. Los cambios no solo los determinaron los procesos industriales, sino que influencias ideológicas con figuras como Lassalle y Marx, quienes le entregan el sentido de lucha, como grupo organizado, de libertad de asociación y derechos los cuales sintieron como justos. Además del nacionalismo entregado por las autoridades, que formarán un ideal alemán de superioridad en toda la sociedad.

Las influencias ideológica y la memoria colectiva, hacían que las leyes sociales fueran adoptadas, lo que trajo un mayor agradecimiento por parte del proletariado a las autoridades del Reich, a las cuales legitimó y ayudó con su mano de obra, sin importar los sacrificios que implicara una segunda reactivación de la economía alemana, puesto que el

estado respondía a sus necesidades, por lo que ellos trabajaban para darle al Reich el sitio de superioridad ante toda Europa.

En cuanto al segundo objetivo específico propuesto en esta investigación, hemos podido establecer la relación entre el control de la clase obrera y las aspiraciones industriales del Reich, para posicionarse dentro del imperialismo europeo, principalmente mediante la investigación de la vida política de Otto von Bismarck, sus pensamientos y lo que deseaba conseguir con cada uno de sus movimientos estratégicos, tanto en política exterior como interior de Prusia, pudiendo descubrir que todo lo que lo movía, más que cualquier otra cosa, era el amor a su nación, elemento que no dudó en aplicar y promulgar dentro de su país, pues además le servía para exaltar situaciones a su favor como en los conflictos bélicos, y en veces, como en el caso de la aprobación de los presupuestos para reformas militares, era donde más lo resaltaba, apelaba así al nacionalismo de cada uno de los parlamentarios, poniendo incluso en tela de juicio la propia Constitución del Estado, como algo que no los representaba siendo necesario modificarla según sus necesidades.

Por otro lado y en el plano más íntimo de sus relaciones interpersonales, se destacaba mucho su carácter de conservador, pues provenía del sector de los Junker, lo que lo llevaba a despreciar a las masas sociales, refiriéndose en muy malos términos a ellos. Este aspecto se acentúa aún más, luego de la conformación del Partido Socialdemócrata Alemán, por lo que lucha hasta conseguir censurarlos a través de las leyes de excepción antisocialistas, logrando un gran descontento y movilización popular. Sin embargo y con anhelos de contrarrestar estos efectos, aprueba la política de leyes sociales, pues no podía permitir que el descontento social, perjudicara a la industria, lo que conllevaría a una pérdida económica y lo dejaría ante las demás potencias europeas en una mala posición, sobre todo si esto llegaba a afectar a la industria de armamento, química y eléctrica, ya que los debilitaría militarmente como el gran Imperio armado que eran, sobre todo en un periodo donde ya comenzaban las expansiones coloniales.

En síntesis podemos decir que, hemos logrado corroborar nuestra hipótesis, ya que la investigación nos da como resultado que la aplicación de las medidas sociales anunciadas por el Canciller alemán, Otto Von Bismarck, en nombre del emperador Guillermo I en 1881, si tuvieron un fin que iba más allá de la asistencia y protección laboral de las clases

sociales, ya que el Canciller buscaba el control y apoyo total hacia el Reichstag, sobre todo luego de la promulgación de la leyes antisocialistas por parte de la clase obrera, la cual estaba dispuesta a aceptar ayudas por parte de las autoridades, ya que siempre fue ignorada por las posturas políticas alemanas, tanto conservadoras como liberales, por lo que independiente a los reales motivos que tuvieran la aplicación de los beneficios sociales, estos conformaban un cambio concreto en la vida de los trabajadores, específicamente en su integridad física y el sustento familiar. Viéndose de esta manera los dos sectores beneficiados, por un lado los trabajadores con estas nuevas leyes de protección social, mientras que por el otra lado, Bismarck, lograba controlar a la clase trabajadora, sin perjudicar la economía alemana, lo que lo ayudará a lograr el posicionamiento de Alemania frente a las demás naciones imperialista.

Bibliografía

- Fuentes

- Bismarck, O. Pensamientos y recuerdos de Otón, príncipe de Bismarck, Montaner y Simón, Barcelona, 1898.
- Discurso de Bismark abriendo la sesión del Reichstag (parlamento), leyendo un mensaje en nombre del emperador Guillermo I, 17 de noviembre de 1881. Mensaje imperial traducido por Manuel Alonso Olea, “Cien años de seguridad social”. Revista: Papeles de Economía, N° 12-13, pp. 107-118. España, 1982.
- Extracto del discurso Sangre y Hierro, de Otto von Bismarck al Parlamento Alemán, 29 de septiembre de 1862, Ludwig, E. Bismarck: historia de un luchador, Juventud, Barcelona, 1932, p. 239.
- Respuesta al socialismo: La zanahoria y el garrote, Discurso de Bismarck al Reichstag, 09 de noviembre de 1878.
 - Link: <http://beersandpolitics.com/discursos/otto-von-bismarck/126>
En línea, visitada el 03/04/2012.
- La crisis de la Constitución Prusiana, Discurso de Bismarck al Parlamento Prusiano, 14 de marzo de 1862.
 - Link: <http://beersandpolitics.com/discursos/otto-von-bismarck/the-crisis-of-the-prussian-constitution/1074>
En línea, visitada el 03/04/2012.
- Medidas sociales adoptadas por el Estado alemán, Discurso de Bismarck en el Reichstag, 10 de marzo de 1884.
 - Link: <http://laeradehobsbawm.wordpress.com/materiales-sobre-la-era-del-imperio/materiales-para-historia-de-la-era-del-imperio/textos-para-historia->

[de-la-era-del-imperio/medidas-sociales-adoptadas-por-el-estado-aleman-discurso-de-bismarck-en-el-reichstag-10-de-marzo-de-1884/](#).

En línea, visitada el 29/04/2012.

- Es necesario que Alemania sea poderosa y esté armada. Discurso de Bismarck en el Reichstag, 01 de junio de 1887.

- Link:<http://beersandpolitics.com/discursos/otto-von-bismarck/es-necesario-que-alemania-sea-poderosa-y-este-armada/1073>

En línea, visitada el 27/04/2012.

Bibliografía Básica

- Libros

- Badia, G. Historia de Alemania contemporánea 1917-1932, Futuro S.R.L, Buenos Aires, 1964.
- Briggs, A. y P. Calvin, Historia contemporánea de Europa 1789-1989, Critica, Barcelona, 2000.
- Bruun, G. La Europa del siglo XIX (1815-1914), Fondo de cultura económica, México, 1964.
- Friedlaender, H.E. y Oser, J. Historia económica de la Europa moderna, Fondo de Cultura Económica, México, 1957.
- Fulbrook, M. Historia de Alemania, Cambridge University, Australia, 1995.
- Giner, S, Historia del pensamiento social, editorial Ariel, España ,1982.
- Gomes, J, Historia universal, Pearson Educación, México, 2003.
- Grenville J. La Europa remodelada: 1848-1878, Siglo XXI, México, 1976.
- Gutiérrez, E. y León, A. Alemania desde la unificación hasta 1914, Ediciones Akal, Madrid, 1990.
- Hobsbawm, E. La era del capital: 1848-1875, Crítica, Buenos Aires, 2007.
- Hobsbawm, E. La era del imperio 1875-1914, Critica, Buenos Aires, 2007.
- Hobsbawm, E. La era de revolución 1789-1848, Libros de historia, Londres, 1997.

- Kenwood, A. G. Historia del desarrollo económico internacional, desde 1820 hasta nuestros días, Istmo, Madrid, 1995.
- Ludwig, E. Bismarck: historia de un luchador, Juventud, Barcelona, 1932.
- Ludwig, E. Historia de Alemania; doble historia de un pueblo, desde sus orígenes, hasta nuestros días, Anaconda, Buenos Aires, 1941.
- Pierenkemper, T. La industrialización del siglo XIX: revoluciones a debate, Siglo veintiuno de España editores, Madrid, 2001.
- Ramos, A. Historia social y política de Alemania (1800-1950), Fondo de Cultura Económica, México, 1952.
- Stolper, G. Historia económica de Alemania (de 1870 a 1940): problemas y tendencias, Fondo de cultura económica, México, 1942.
- Steinberg, S.H. Historia de Alemania, Pegaso, Madrid, 1948.
- Viet, V. Historia de Alemania para los pueblos de habla hispana, Sudamericana BS.AS, Buenos Aires, 1947.

– **Revista:**

- Dippfr, C. Una agricultura en transformación. Nuevas perspectivas de la historia agraria de Prusia y Alemania, en el siglo XIX, Noticiario de historia agraria, N° 5, 1993,

– **Linkografía:**

- Herreros, A. Revolución industrial alemana.
 - Link:http://www.edym.com/CDtex/01mod/revolucion_industrial_alemana.htm
En línea, visitada el 05/11/2012.
- Katywska C. y Tamayo E. Protección de los niños y jóvenes en el ordenamiento jurídico laboral cubano
 - Link: <http://www.eumed.net/rev/cccscs/10/prtp2.htm>
En línea, visitada el 14/11/2012.

Anexos:

- Tabla n°1: Participación en el empleo de los principales sectores económicos de Alemania 1800-1907 (en%)

Año	Agricultura	Industria y manufacturas	Presentación de servicios
1800	61,8	21,3	16,9
1825	59,0	22,0	19,0
1846	56,8	23,6	20,4
1855	53,9	25,4	20,6
1861	51,7	27,3	21,0
1871	49,3	28,9	21,8
1882	42,2	35,6	22,2
1895	36,6	38,9	24,8
1907	34,0	40,0	26,0

- Tabla n°2: Uso de la tierra en Prusia 1815 y1864 (en %)

Año	Sembrados y huertos	Pastos y dehesas	Bosques	Contornos y baldíos
1815	26,5	19,0	14,3	40,3
1864	51,4	17,9	24,6	7,1

- Tabla n°3: Distribución del empleo en el sector manufacturero de la economía alemana 1800-1913 (en %)

Año	Trabajo a destajo en el hogar	Artesanía	Industria
1800	43	50	7
1835	43	46	11
1850	39	45	16
1873	21	46	33
1900	5	35	60
1913	4	34	62

- Discurso n°1: La Crisis de la Constitución Prusiana²⁴⁶

14-03-1862 - Otto Von Bismarck

Después de las elecciones de otoño pasado se podía esperar que el ministerio, con el apoyo de la conciencia progresista del pueblo, adoptara una política más contundente en consonancia con las necesidades de nuestra patria, la política de mantener nuestro lugar de honor entre las naciones de Europa. Ya no podemos esperar esto. Es tanto más necesario para el parlamento hacer valer los derechos constitucionales de las personas de forma independiente y decidida, a pesar de los deseos de los estadistas más importantes. La Cámara de Representantes puede lograr muy poco en la legislación y la administración en el momento. Su influencia en estas áreas es leve. Su esfuerzo por influir es considerado por los celos y la desconfianza. Pero no tiene poder de decisión en su control sobre las finanzas del país. Aquí tiene el deber ineludible de ejercer este control en la medida de sus posibilidades, para no permitir que se convierta en una forma vacía, sino para emplear de tal manera que para llevar a cabo otra reforma.

El gobierno aún espera que su sola decisión, todavía se comporta de acuerdo a la fórmula absolutista de negarse a hacer ninguna concesión al parlamento, reconociendo sin limitación a su juicio, exigiendo siempre el rendimiento del otro lado...

No podíamos retrasarnos en este asunto. Por un lado, el proyecto de ley del gobierno sobre el control presupuestario amenazaba a realizar permanentemente nuestro control inadecuado sobre la concesión de fondos. Por otra parte, ya no podíamos retrasar una determinación final sobre el presupuesto del ejército sin hacer permanentes los gastos militares excesivos y un período de tres años de servicio, que impiden toda mejora en cualquier otra área. Creemos que la obligación general del servicio militar y el desarrollo completo de la capacidad de la gente para defenderse sólo se puede lograr si, además de los ahorros de otro modo, aligerar la carga de dinero y mano de obra al reducir el tiempo de servicio en la infantería a dos años.... La Constitución no vale mucho si sólo sirve para

²⁴⁶ Bismarck, O. Discurso la crisis de la constitución prusiana, del día 14 de marzo de 1862. <<http://beersandpolitics.com/discursos/otto-von-bismarck/the-crisis-of-the-prussian-constitution/1074>> Consultada: 23 diciembre 2012.

conseguir dinero y soldados en mayor cantidad que nunca fue posible sin él en el pasado. Creemos que los que traen la Corona y el pueblo en conflicto hacen un flaco favor a los dos. Creemos que los verdaderos intereses de ambas partes en Prusia coinciden por completo, y que no se opone a la monarquía cuando uno se siente obligado a rechazar una demanda de su gobierno

... Los ministros han hecho un llamamiento a la población para elegir nuevos representantes para expresar su opinión. Esperamos una expresión inequívoca de la misma... Sólo hay un problema, no abandonar los derechos constitucionales sin que los representantes no pueden cumplir con los deberes de su mandato. Estamos convencidos de que el gobierno sigue un curso que no es ni beneficioso ni en contacto con la opinión y la voluntad de las personas cuando se grava las fuerzas económicas del país con los excesivos gastos militares nuevos, cuando impide el libre desarrollo de los intereses intelectuales y materiales que podría fortalecer a la nación, y sobre todo cuando no puede ofrecer ninguna política popular y nacional que puedan compensar estas cargas excesivas con éxito.

Esperamos que el pueblo prusiano muestre que la prudencia y la persistencia que son las virtudes más importantes políticamente, garantizará la victoria en este conflicto, que no sólo pone en peligro nuestras esperanzas de un progreso rápido y seguro, sino también los derechos constitucionales ganados.

Confianza en el futuro, esperamos que surja de estas elecciones una mayoría de hombres que obedientemente defienden los derechos de las personas, hombres que, en estos días de la decisión, preservan intacto ese fundamento constitucional, sin la cual la bandera del progreso combinado con el orden jurídico no pueden ser desplegadas. Una derrota de esta fundación sería un desastre para Prusia y Alemania. Recuerda el acuerdo de alto el que conseguimos en las últimas elecciones de todas las partes de la patria alemana, que también apoyan las medidas de la legislatura actual. Los ojos de todo el mundo están ansiosos por ver el resultado. Los enemigos de Prusia tienen la esperanza de una paralizante continuación de la controversia. El pueblo alemán, sin embargo, que bien puede ser separado del gobierno prusiano, pero nunca más de los prusianos, sabe que el futuro de Prusia se encuentra en el desarrollo de la libertad, y que esto debe ser asegurado en Prusia para toda Alemania. La corriente de la opinión pública favorece este desarrollo, y el pueblo

prusiano tiene la oportunidad de lograr algo para el progreso de Europa. La grandeza de esta causa exige que todos los amigos de la patria hagan todo lo posible para promover el éxito, por lo que una retirada desastrosa puede prevenirse, por lo que el viejo grito de victoria pronto puede sonar de nuevo, una carga energética!

- Discurso n°2: Respuesta al socialismo: la zanahoria y el garrote²⁴⁷

17-09-1878- Otto Von Bismarck

[Bismarck protesta en contra de las afirmaciones del delegado al Reichstag de la izquierda liberal, Eugen Richter, y el socialdemócrata, August Bebel, que había cultivado lazos con los líderes de la socialdemocracia al principio de su carrera.] Cuál fue mi sorpresa, al leer esto en mi refugio rural, que el Representante Richter sólo presta atención a la etiqueta externa "democracia social", que no hace distinción entre los esfuerzos honorables para mejorar la suerte de los trabajadores, y lo que hoy estamos obligados, tristes y de mala gana, para llamar a la socialdemocracia. No puedo estar de acuerdo con el Representante Richter si quiere tirar al bebé con el agua del baño y nos impulsa, si queremos suprimir las maquinaciones de la secta presente que no se encoge de regicidio, para combatir al mismo tiempo todo lo posible por mejorar la situación del trabajador, para mejorar sus ingresos y su participación en la vida de la comunidad. Estoy decidido a reanudar estas actividades, para lo cual a veces me reprochan, tan pronto como tenga tiempo y oportunidad...

Paso ahora a lo que el Representante Bebel dijo ayer. No creo que se dio cuenta de que todo lo que decía era cierto. Esto es lo que se le dijo, él lo creyó y lo contó. Si se hubiera formado por la mezcla de la verdad y la falsedad que he leído en la transcripción de ayer, entonces sería suficiente talento para convertirse en un informe del Times o algún otro gran periódico,

(Risas.)

Y yo recomendaría este empleo muy rentable para él. Él comenzó su historia con detalles que fueron memorizados con cuidado. Que parecía haber sido experimentado personalmente, y citando mis palabras exactas, pero por desgracia empieza demasiado pronto:

²⁴⁷ Bismarck, O. Discurso respuesta al socialismo: la zanahoria y el garrote, del día 17 de septiembre de 1878. <http://beersandpolitics.com/discursos/otto-von-bismarck/response-to-socialism-the-carrot-and-the-stick/711>
Consultada: 23 diciembre 2012.

En septiembre de 1862 un tal Sr. Eichler apareció un domingo en el centro de nuestra comisión, anunciando que fue encargado por el gobierno prusiano, por el príncipe Bismarck en particular.

[Notas Bismarck que primero asumió el cargo a finales de septiembre de 1862 y niega haber visto nunca a ningún Eichler.] Por otra parte, les puedo asegurar que nunca he hecho negocios con cualquier socialdemócrata, porque yo no cuento a Lassalle entre ellos, él era un personaje mucho más refinado que sus epígonos, era un hombre importante y vale la pena hablar de él. Pero el contenido de esas conversaciones [con Lassalle] ha sido falsamente informado desde el principio hasta el final. El Sr. Bebel, sin duda estará encantado de saber esto, porque puedo dar fe de que la socialdemocracia nunca ha conspirado con los organismos gubernamentales para dejarse ser mal utilizada como una herramienta contra otros partidos. Pero también es cierto que las agencias del gobierno siempre trataron de hacer esto.... Eichler no existía, y solicito al representante Bebel a decirle a quien le cargan con esta historia que es un mentiroso. El representante Bebel debe ser excusado, porque es inconcebible que alguien pudiera decir algo aquí que no creo que sea verdad....

Lassalle estaba ansioso por ponerse en contacto conmigo.... No me hacen difícil para él. Yo lo ví, y una vez que había hablado con él durante una hora, no se arrepentirá. Yo no lo vi tres o cuatro veces a la semana, pero tal vez tres veces en total, tal vez cuatro, no puedo recordar. Nuestras relaciones no pueden tener el carácter de una negociación política. ¿Qué puede ofrecer Lassalle o darme? No tenía nada detrás de él. En todas las negociaciones políticas, la cuestión de quid pro quo se coloca en el fondo, aunque la cortesía nos prohíbe mencionar que durante un tiempo...

(Risas.)

Pero lo que sí hay que decir: ¿Qué me puede dar, pobre diablo? No tenía nada que me pudiera dar como ministro. Lo que tenía era algo que me atrajo mucho como persona privada: era una de las personas más inteligentes y encantadoras que he conocido, un hombre ambicioso de gran estilo, no un republicano en absoluto. Tenía un sentimiento nacional muy desarrollado y monárquico, el ideal por el cual se esforzó fue el imperio

alemán, y eso nos dio algo en común. Lassalle era excesivamente ambicioso, y él pudo haber sido incierto si el imperio alemán debe ser dirigido por la dinastía de los Hohenzollern o la dinastía de Lassalle,

(Risas Grandes.)

Pero sus sentimientos eran monárquicos hasta la médula. Le hubieran despreciado sus sucesores miserables que hoy se comparan con él.... Lassalle era una persona muy enérgica y cultivada, de la que se podía aprender mucho. Nuestras conversaciones se prolongaban durante horas, y yo siempre me arrepentí cuando eran más.... Otra razón por la cual no se puede hablar de negociaciones fue el simple hecho de que casi no tengo una palabra;

(Risas.)

Que llevara el peso de la conversación, pero lo hizo de una manera agradable y encantadora, y todos los que lo conocieron estarán de acuerdo con mi retrato.... Además de la atracción personal que este hombre ejerce sobre mí con su intelecto, es mi deber como ministro para informarme acerca de los elementos con los que debo lidiar, y no me negaré el Sr. Bebel conversación de una tarde si fuera a expresar el deseo. De hecho, espero que por lo tanto he de aprender por fin hasta qué punto el Sr. Bebel y sus compañeros creen que pueden construir un futuro estado derribando todo lo que existe, todo lo que nos protege y nos es querido.

(Interrupción: Por supuesto que lo haría)

Discusión inteligente es extraordinariamente difícil, siempre y cuando se nos deja en la oscuridad sobre este punto, al igual que los oyentes comunes a los discursos en los mítines Social Demócratas. Ellos no aprenden nada de los medios, se les promete que habrá más sueldo por menos trabajo, nadie dice a dónde vendrá, más específicamente, cómo puede mantenerse después de la redistribución, el robo de la propietaria ha tenido lugar. A partir de entonces, ya sea el económico y diligente volverán a ser ricos mientras los perezosos y no calificados volverán a ser pobres, o bien, si se recibe su sustento de una autoridad superior, vamos a vivir como en una prisión, donde nadie tiene su propia

vocación o la independencia económica, donde todo el mundo está bajo supervisión obligatoria. Incluso en una prisión, el supervisor es un funcionario honorable civil en contra de quien se puede presentar una queja. Pero, ¿quiénes serán los supervisores de la prisión socialista genial? Ellos serán los oradores cuyas habilidades oratorias les permite ganarse a las masas, la mayoría de los votos, y contra ellos no puede haber apelación, sino que serán los tiranos más despiadados que no ha habido nunca, y los otros, los esclavos de tiranos. Yo no creo que nadie va a querer vivir en estas condiciones si se forma una imagen completa de este ideal que sólo se nos ha presentado en breves ojeadas para ninguno de los caballeros ha ofrecido un programa positivo detallado. Se niegan a hacer esto porque saben que todo trabajador sensato reiría tan pronto como ellos francamente describen el futuro que buscan crear, por eso nunca escuchamos su programa positivo, a los ataques contra el orden existente. Todo esto no me impide mantener un corazón compasivo y un oído abierto para los esfuerzos razonables para mejorar la situación de la clase obrera, que en ese momento [1862/63] todavía representaba el núcleo principal de la Democracia Social. ¿Qué Lassalle me habló de esto fue estimulante e informativo, porque sabía mucho y había aprendido mucho, me gustaría instar a los caballeros que quieren ser sus sucesores a imitarlo

Nuestras conversaciones participan también el sufragio universal, pero no su imposición por decreto. Tal pensamiento atroz como la imposición del sufragio universal por decreto nunca se me ocurrió en mi vida. Acepté el sufragio universal con cierta reticencia como una tradición de Frankfurt [de 1848]. Esta tarjeta ha sido entonces jugó contra los enemigos alemanes de un imperio unificado, y nos pareció que aún estaba sobre la mesa. Yo no tenía ninguna creencia tan firme en la superioridad de otro sistema de sufragio como para justificar repudiar esta idea popular que dejó la Asamblea de Frankfurt, lo que podría ayudar contra nuestros rivales políticos, no tenía entonces ninguna firme convicción acerca de la efectividad de los diferentes sistemas electorales. No es fácil para nadie juzgar a pesar de que ahora contamos con algunos años de experiencia de las consecuencias de los diferentes sistemas electorales en los diferentes estados. Tenemos un Reichstag elegido por sufragio universal, tenemos otro sistema electoral en el Landtag prusiano. Bueno, señores, hay muchos que son miembros de ambos conjuntos, y pueden formar su propia opinión sobre las consecuencias de los dos sistemas, cada uno puede decirse a sí mismo, es montaje o lo que hace que sea más digno, más razonable, o mejor

impresión parlamentaria. Señores ... No quiero insultar al Landtag o halagar al Reichstag, pero yo prefiero gastar mi tiempo aquí en medio de los productos de sufragio universal, a pesar de los excesos que se han derivado de ella. Las razones por las que se pueden investigar por todos los que conocen las dos asambleas, pero no estoy de acuerdo de que el sufragio universal haya sido desacreditado por sus resultados y que algún otro sistema ha demostrado ser superior. También veremos que el votante se vuelve más sensible con el tiempo, sino que ya no creen implícitamente cualquiera que sea su representante o promesas de candidatos, ni reproche cada nivelado contra el gobierno.... He leído con una mente abierta todos los proyectos de ley que retratan el sufragio universal como parte de la causa de nuestras desgracias. Acabo de decir: no estoy convencido, que sin duda puede tratar de convencerme, pero no veo ningún delito en haber discutido el sufragio universal en ese momento con un hombre inteligente....

Vuelvo a la pregunta de cuándo y por qué he suspendido mis esfuerzos por mejorar las condiciones sociales y cambió mi actitud hacia la cuestión social, o la cuestión de la socialdemocracia, ya que luego llegó a ser llamado. Esto sucedió en el momento en que el Reichstag reunido escuchó un discurso apasionado citando la comuna francesa [es decir, la Comuna de París de 1871] como el régimen político ideal y abiertamente a abrazar el Evangelio de estos asesinos e incendiarios, ya no sé si era Bebel o [Guillermo] Liebknecht, pero fue uno de los dos.... A partir de ese momento he sentido un gran sentido de urgencia sobre el peligro que nos amenaza ..., que apelan a la Comuna como un rayo de luz que ilumina todo el asunto, y desde ese momento he reconocido a los socialistas como elementos democráticos enemigos, contra los cuales el Estado y la sociedad debe defenderse.... En Alemania no es necesario recurrir a los medios drásticos adoptadas por los franceses, pero Francia ya no es el bastión del socialismo, se ha reducido el movimiento a dimensiones tolerables para el gobierno y la sociedad. ¿Cómo? A través de la persuasión, tal vez? ¡No! A través de la represión violenta, a través de medios que no recomiendo y que espero que nunca vamos a ver.... ¿Es este recurso retórico [por socialdemócratas] para el ejemplo de la Comuna, esta apelación a las amenazas y el uso de la fuerza, es que se la considere simplemente como una forma retórica, no lo ha sido continuada en los largos años de la agitación de prensa? He observado esta prensa durante años, y el recurso a la violencia, la preparación de futuros actos de violencia ha sido muy notable, aunque no era

tan prominente como en las últimas semanas. Recuerdo un artículo en un periódico socialista, un extracto publicado por el Post, que representa el asesinato del general Mesenzow [en Rusia en agosto de 1878] como una ejecución justa y recomendó, en duros términos a entender mal, el empleo de un sistema similar en condiciones alemanas. Concluyó con estas palabras: discite moniti! [Usted ha sido advertido!]

Pues bien, señores, todos ustedes recordarán el artículo. No fue un lapsus solitario, porque acabo de leer otro artículo de los mismos círculos, probablemente del mismo periódico, que dice que todas nuestras resoluciones y las leyes no pueden dañar a la socialdemocracia, pero que los legisladores y a todos los que trabajan en estas leyes debe darse cuenta de la gran responsabilidad personal que han asumido procediendo contra la socialdemocracia. Este artículo concluye con la traducción al alemán de discite moniti-con! De la celebración del primer artículo que causó tal indignación, con el grito: Usted ha sido advertido! Advertido de qué? Advertido sobre el cuchillo de pedernal y nihilista de Nobiling. Señores, la vida no tiene valor si se supone que existe en este camino bajo la tiranía de una sociedad de bandidos,

(Bravo! Bravo!)

Y espero que el Reichstag estará junto a los gobiernos, al lado del Kaiser que busca la protección de su persona y de sus súbditos prusianos y alemanes compatriotas! Más de alguno de nosotros en este asunto puede ser víctima de los asesinos traicioneros, es muy posible, pero todo el que pueda sufrir este, debe darse cuenta de que él se cae en el campo del honor para el beneficio, para el gran beneficio de su patria!

- Discurso n°3: Medidas sociales adoptadas por el Estado Alemán²⁴⁸

10-03-1884. Otto Von Bismarck

Los esfuerzos decisivos comenzaron realmente sólo a partir del año 1881, con el mensaje imperial en el que S.M. Guillermo I dijo: «Ya en febrero de este año hemos manifestado nuestra convicción de que la curación del malestar social no puede ser realizada exclusivamente a través de la represión de los excesos de los socialdemócratas, sino ciertamente mediante una promoción efectiva del bienestar de los trabajadores».

De acuerdo con esto, lo primero de todo fue aprobar una ley de seguros de accidentes [...].

El plan de reforma al que estamos comprometidos por el deseo del emperador y de los aliados del gobierno no puede ser llevado a cabo en poco tiempo; se precisan varios años para su cumplimiento. Nos hemos impuesto mejorar la posición del trabajador en tres direcciones.

En primer lugar, dando los pasos necesarios para proteger el trabajo en su propio país frente a la competencia; en otras palabras, hemos introducido tarifas proteccionistas para defender el trabajo nacional.

Un segundo plan, que está ya en el pensamiento del gobierno, es la mejora de los impuestos.

El tercer plan de reformas, por el que estamos luchando, contiene un apoyo directo a los trabajadores. La cuestión de la jornada de trabajo y del incremento de los salarios es extraordinariamente difícil de resolver a través de la intervención del Estado [...]. El problema real de los trabajadores es la inseguridad de su vida; no está seguro de tener siempre trabajo; ni lo está de estar siempre sano; y prevé que algún día será viejo e incapaz de trabajar: Pero incluso si cae en la pobreza como resultado de una larga enfermedad, estará completamente desasistido con sus propias fuerzas, y hasta ahora la sociedad no contrae más obligaciones con él que la de prestarle el elemental auxilio de pobreza, incluso

²⁴⁸ Bismarck, O. Discurso medidas sociales adoptadas por el Estado Alemán, del día 10 de marzo de 1884. < <http://beersandpolitics.com/discursos/otto-von-bismarck/medidas-sociales-adoptadas-por-el-estado-aleman-/1100>>. Consultada: 23 diciembre 2012.

si ha trabajado antes leal y con diligencia. Pero el auxilio social deja mucho que desear, especialmente en las grandes ciudades [...].

Naturalmente, debo decir que mantenemos el derecho a que esta ley excepcional sea una derivación de las obligaciones y del cumplimiento del deber de la legislación cristiana. Desde el lado progresista, podéis llamarla «legislación socialista»; yo prefiero el término «cristiana». En el tiempo de los Apóstoles, el socialismo fue todavía mucho más lejos. Si por casualidad leéis nuevamente la Biblia, encontraréis varios pasajes sobre esto en los Hechos de los Apóstoles. No vamos más lejos en nuestro tiempo [...]

- Discurso n°4: Es necesario que Alemania sea poderosa y esté armada²⁴⁹

01-06-1887. Otto Von Bismarck

La gravedad del tiempo en que vivimos no escapará a ninguno de ustedes... El mundo entero se pregunta sobre la posibilidad de una guerra. Yo creo, que ningún gobierno asumirá la carga de desencadenar el incendio. Los gobiernos poderosos son una garantía de paz. Pero las pasiones populares, la ambición de los jefes de partido y la opinión pública mal dirigida, son los elementos que pueden hacer variar la voluntad de los gobernantes. Si en esta tensión política hay un Estado capaz de trabajar por mantener la paz, este es Alemania... pues desde la constitución del Imperio no quiere atacar a ninguno de sus vecinos, al menos que se vea obligado a ello...

Pero señores, para cumplir esta difícil misión es necesario que Alemania sea poderosa y esté armada como en tiempo de guerra.

Desconozco si triunfaremos en el intento de conseguir una era de paz tan larga, es decir, de más de treinta años. Nuestros esfuerzos en este sentido son sinceros, pero necesitamos una fuerte armada que asegure nuestra independencia al margen de toda alianza.

Nuestra amistad con Rusia no ha sufrido interrupción durante la época de guerras y hoy no puede ponerse en duda... La cuestión está en saber cómo serán nuestras relaciones con Francia. Entre nosotros y Francia resulta difícil la paz porque existe un largo proceso histórico en torno al trazado de las fronteras. El tiempo de lucha con la nación francesa a causa de la frontera ¿ha pasado definitivamente? Nadie lo sabe... Es el papel de la diplomacia evitar alianzas y preparar contra alianzas si aquellas se producen. Para mí, no quiero considerar el duelo entre nosotros y Francia, que se puede abrir tan pronto como Francia sea más fuerte que nosotros.

²⁴⁹ Bismarck, O. Discurso: es importante que Alemania sea poderosa y esté armada, del día 01 de junio de 1887. < <http://beersandpolitics.com/discursos/otto-von-bismarck/es-necesario-que-alemania-sea-poderosa-y-este-armada/1073>> Consultada: 23 diciembre 2012.